

**UNIVERSIDAD DEL  
ACONCAGUA**



**FACULTAD DE  
PSICOLOGÍA**

# **TESIS DE LICENCIATURA**

## **“Crisis familiares: Cuando un hij@ se declara homosexual”**



**Alumna: Carolina E. Lucero**

**Director: Lic. Marcelo Ahumada**

**Mendoza, 2010.**

## HOJA DE EVALUACIÓN

Presidente:

Vocal:

Vocal:

Prof. Invitado:

Nota:

## **Agradecimientos**

...A mis papás, por su infinito amor, apoyo y paciencia de siempre; sin ellos nada de esto hubiese sido posible.

...A Juana, mi tía y madrina, por su gran cariño y compañerismo y por haberme transmitido la afición por la lectura.

...A mis amigos de toda la vida: Clau, Fer, Lore y Fede, por su interés y por escucharme.

...A los amigos que me dejó mi paso por la Facultad: Paula, Laucha, Laurita, Fer, Mati, Dani y Mauri; por estar siempre, por los momentos compartidos y los que vendrán.

...A Marcelo, mi primo, quien supo aconsejarme y ayudarme cuando lo necesité.

...A Marcelo Ahumada, por su gran dedicación y apoyo durante todo el proceso. Por su tolerancia. Por ayudarme a ordenar las ideas y guiarme hasta el final.

...A los entrevistados, quienes con predisposición y desinterés colaboraron a través de su testimonio.

...A Paola Colli, por mostrarme el camino que hoy elijo seguir y tenderme su mano.

...A Gabi, quien con su amor, comprensión y protección, me acompaña en todos los momentos de mi vida y me impulsa a superarme y a crecer.

## **RESUMEN**

El contenido central de la presente tesina, gira en torno a exploración de la homosexualidad dentro del ámbito familiar y la indagación de las crisis que se desencadenan a raíz de la declaración de la homosexualidad de un hijo o hija; es decir, la repercusión que tiene en el sistema familiar la salida del “closet”.

El objetivo fundamental es indagar cómo se vivencia dicha situación, especialmente por parte del subsistema parental y por otra parte, conocer si las familias con hijos/as homosexuales, comparten características en común.

La declaración de homosexualidad de un hijo, desencadenaría una crisis de desarrollo en el ámbito familiar. Por otra parte, existirían particularidades en cuanto al vínculo con la madre y el padre.

El trabajo se llevó a cabo a través de la toma de entrevistas en profundidad, a tres homosexuales varones declarados en su ámbito familiar, cuyas edades oscilan entre los 22 y 29 años.

El marco epistemológico sobre el cual se apoya es la Psicología Sistémica.

La metodología empleada, se enmarca dentro de los estudios Cualitativos y Descriptivos.

## **SUMMARY** ([www.elmundo.es/traductor/](http://www.elmundo.es/traductor/))

The central content of the present tesina, turns concerning exploration of the homosexuality inside the familiar area and the investigation of the crises that free themselves immediately after the declaration of the homosexuality of a son or daughter; it is to say, the repercussion that has in the familiar system the exit of the "closet".

The fundamental aim is to investigate how experience the above mentioned situation, specially on the part of the subsystem parental and on the other hand it, to know if the families with homosexual children / ace, they share characteristics jointly.

The declaration of homosexuality of a son, it would unleash a crisis of development in the familiar area. On the other hand, particularities would exist as for the link with the mother and the father.

The work was carried out across the capture of interviews in depth, to three homosexual males declared in his familiar area, which ages range between 22 and 29 years.

The frame epistemológico on which it rests is the Systemic Psychology.

The used methodology, it places inside the Qualitative and Descriptive studies

## INDICE

Título	2
Hola de Evaluación	3
Agradecimientos	4
Resumen	5
Summary	6
Índice	7
Introducción	9
Marco Teórico	11
<u>Capítulo I: La Homosexualidad.</u>	12
La sexualidad humana	13
El concepto de Lovemap	14
El núcleo genérico	15
La identidad genérica	16
Rol genérico	16
Comportamientos y objetos sexuales	18
La orientación sexual	19
Homosexualidad	19
Definición de homosexualidad	22
Principios para establecer la homosexualidad	23
El término gay	25
La homosexualidad egodistónica	25
La normalidad sexual y la homosexualidad	26
Criterios sobre la homosexualidad	32
Características de personalidad del homosexual	34
Homosexualidad y salud mental	36
La homofobia	38
La homofobia en heterosexuales y homosexuales	38
Las causas posibles que originan la homosexualidad	39
La multicausalidad en la homosexualidad	44
Etapas del desarrollo de la identidad homosexual	46
La homosexualidad y los duelos	48
Identidad homosexual	49
Modos de adquirir la identidad homosexual	50
<u>Capítulo II: Acerca de la familia</u>	51
Conceptos generales	52
La estructura familiar	52
Funciones de la familia	54
El proceso de cambio en la familia	55
La familia funcional	56
Tipos de familia	57
En búsqueda de la funcionalidad familiar	60
Crisis familiares y tensión	62
Tipos de crisis	64
Las debilidades del sistema familiar	66
Factores tendientes a desencadenar una crisis	67
Adolescencia y familia	69
El mundo privado del adolescente	69
<u>Capítulo III: Homosexualidad, familia y crisis.</u>	71
El clóset	72
Los motivos para salir del clóset	73
El precio de mantenerse en la clandestinidad	75
Las dificultades para salir del clóset	75

El proceso familiar	77
Cuando se instala la “ley del hielo”	78
Cuando se decide mentir	79
El sentimiento de culpa en los padres	80
El rol del homosexual en el sistema familiar	81
El mito de la familia heterosexual	81
Lo que genera el mito	83
Factores que intervienen en la consolidación familiar cuando un hijo o hija sale del clóset.	84
Criterios que determinan la organización familiar a partir revelación	87
La desintegración	89
La ambivalencia	90
La integración	92
Marco Metodológico	95
<u>Capítulo IV: Parte aplicada</u>	96
Objetivos del trabajo	97
Diseño	97
Sujetos	98
Instrumentos de registro	98
Procedimiento	98
Análisis	99
<u>Presentación y análisis de resultados:</u>	101
Presentación de resultados – Caso I Entrevista Javier	102
Presentación de resultados – Caso II Entrevista Diego	114
Presentación de resultados – Caso III Entrevista Maximiliano	126
Tabla I: Categorías identificadas por LIWC2700	137
Análisis de resultados	138
Conclusiones	142
Bibliografía	146
Apéndice	150



## **INTRODUCCIÓN**

A pesar que desde el año 1974 ya no se considera a la homosexualidad como una enfermedad, hecho establecido por la Asociación Médica y Psiquiátrica Americana, aún así es objeto de controversias en nuestra sociedad actual, por lo que suelen presentarse por parte de la población, actitudes negativas, de marginación y rechazo en relación a las personas con dicha orientación.

Al tratarse la familia de un sistema cuyos elementos se encuentran en constante interacción y en el que el estado de cada uno determina al del resto, a partir del momento en que un hijo sale del clóset, dichos comportamientos negativos hacia el homosexual por parte de la sociedad, influyen sobre cada uno de los integrantes de la familia de éste y sobre la familia en general, ejerciendo influencia sobre sus modos de vincularse.

La familia entonces, entendida como contexto de desarrollo esencial para el hijo y dador del marco ideal para la socialización a través de valores, normas y comportamientos, debe librarse de las expectativas y representaciones sociales que poseía en cuanto a su hijo/a como varón o mujer, lo cual suele generar intensos sentimientos de frustración, sumado al hecho de tener que confrontar la nueva situación de ser padre de un hijo o hija homosexual en esta sociedad, con lo que ello conlleva.

Es natural que se dé en ellos un duelo por la heterosexualidad, ya que deberán renunciar repentinamente, a todos los proyectos e ilusiones que habían albergado para su hijo desde el momento de su concepción. Este proceso incluirá entonces, elementos de enojo, negación, tristeza, culpa y en el mejor de los casos, la aceptación.

Con el fin de indagar con mayor profundidad sobre esta temática y organizar las diversas conceptualizaciones, la presente tesina se elaboró en cuatro capítulos.

En el primero, indagaremos sobre los diversos aspectos que conforman a la sexualidad humana; luego, se realizará un recorrido histórico sobre la homosexualidad y se definirá con precisión dicho concepto. Además, se hará referencia a los distintos criterios de “normalidad”, al concepto de homofobia y a las

diversas teorías que intentan encontrar la causa que da origen a la homosexualidad, como así también, a las etapas de desarrollo de la identidad homosexual.

El segundo capítulo, consta al comienzo de las conceptualizaciones teóricas generales acerca de la familia. Luego, indagaremos sobre las diversas clasificaciones de familia desde una serie de autores, las cuales varían en función de los aspectos tenidos en cuenta para dicha clasificación. Finalmente, nos adentraremos en el tema de las crisis familiares, donde se tendrán en cuenta tipos de crisis y factores desencadenantes.

En el tercer capítulo se hace alusión a la salida del clóset en general y a las repercusiones en el sistema familiar; así, indagaremos en el mito de la familia heterosexual y las clasificaciones de familia de acuerdo a la organización que adquieren luego de la revelación, es decir, desintegradas, ambivalentes o integradas, como así también, conoceremos cuáles son aquellos factores que favorecen y obstaculizan la integración familiar.

El cuarto capítulo tiene relación con la parte aplicada; allí se realizará la presentación de resultados de la toma de las tres entrevistas en profundidad a jóvenes homosexuales declarados y su posterior análisis.

Para finalizar, tendrán lugar las conclusiones del presente trabajo y su respectivo aporte hacia aquellos padres que atraviesen por este tipo de situación, constituyéndose como un apoyo para éstos.

# **MARCO TEÓRICO**

# **CAPÍTULO I**

## **La homosexualidad**

## **CAPITULO I: LA HOMOSEXUALIDAD.**

*“Después de un estudio tan meticuloso, puedo asegurar sin duda alguna, que el cielo de este lugar es el mismo que ahora se encuentra sobre ti. Tenemos las mismas nubes y la misma luminosidad, las mismas tormentas y la misma quietud, los mismos vientos que lo arrastran todo consigo. Si la impresión que tenemos del cielo es algo distinta, es por lo que sucede abajo”*  
(Paul Auster, 1987, p.32)

Es inútil negar el importante rol que juega la orientación sexual en la vida de una persona, pues abarca no sólo a lo que atañe al ámbito de su personalidad, estilo de vida y potenciales relaciones de pareja, sino que además el desarrollo de la misma está dado dentro de un contexto social que lo contiene.

En el caso de la homosexualidad, este contexto social del que hacemos mención, habitualmente se limita a adoptar sobre él conductas de marginación y censura, ya que éste ejemplifica rasgos, conductas y formas de relación que no se circunscriben a los roles tradicionales dictados por la sociedad heterosexual en la que vivimos.

Esto es así, ya que la homosexualidad representa una postura frente a la sociedad y a la vida misma.

Ahora bien, antes de continuar definiendo al tema de la homosexualidad, es imprescindible definir y hacer un recorrido teórico por la sexualidad humana, con el fin lograr una mayor comprensión sobre el tema.

### **La sexualidad humana:**

Según Heli Alzate, la sexualidad humana se define como el “conjunto de condiciones estructurales, fisiológicas, comportamentales y socioculturales que permiten el ejercicio de la función sexual humana”. (Alzate 1987, citado en Marcelo Brícola 1997, p.77)

Siguiendo esta definición, la sexualidad humana se trataría entonces de una función consciente y condicionada por la cultura, que deriva de la función reproductora, pero que es ejercida prioritariamente a los fines de sentir placer, con lo cual estaríamos haciendo referencia a la función erótica; así, sólo secundariamente la función sexual tendría como fin la reproducción, a través del uso de las llamadas zonas erógenas.

La función reproductora es la más antigua filogenéticamente hablando, por lo que es común a los seres humanos y animales inferiores; la erótica por el contrario, es de una aparición muy tardía, ya que sólo existe plenamente a partir de que el ser humano logró la adquisición de la función intelectual, correspondiendo entonces al grado máximo de la evolución: el Homo Sapiens.

Por ende, podríamos decir entonces que la sexualidad humana es el resultado de la interacción entre la evolución biológica (la cual determina las funciones básicas a nivel fisiológico y corporal) y el entorno sociocultural (factor influyente sobre el funcionamiento psíquico y físico).

Así como la función intelectual nos distingue del resto de los seres del reino animal, la función erótica (entendida como la búsqueda intencional de placer a nivel sexual), también nos diferencia de éstos, ya que se trata de la culminación evolutiva de la sexualidad y es exclusivamente humana: el hombre puede trascender el aspecto reproductor de la sexualidad, pues posee independencia funcional entre la reproducción y el erotismo.

A pesar que desde una perspectiva cualitativa, placer y reproducción seguramente adquieren una importancia similar para la gran mayoría de los seres humanos, desde una perspectiva cuantitativa, la función erógena supera casi totalmente a la función reproductora, pues es un hecho que más del 99% de las relaciones sexuales que mantiene una pareja durante su vida conyugal tiene como único fin el placer.

Si bien se presentan elementos comunes a nivel fisiológico e incluso en ocasiones, psicológico a través de los cuales los seres humanos satisfacen sus necesidades en el plano sexual, el modo de vivir y entender la sexualidad varía de una cultura a otra, como así también según el momento histórico; por ejemplo la valoración de la virginidad en la mujer, la búsqueda del placer sexual, la determinación de los roles del hombre y la mujer o la aceptación de la homosexualidad.

### **El concepto de Lovemap:**

Para continuar entonces incursionando en el tema de la sexualidad humana, haré referencia al concepto de lovemap, el cual tiene relación con un modelo de sexualidad más arraigado a nivel individual y particular de cada persona.

John Money (1986, citado en Apuntes del C.E.P.A.S. 2005) lo define como un modelo evolutivo que se configura en el psiquismo, el cual otorga una imagen singular del amor, única como las huellas digitales

Representa y describe al amante idealizado y a la actividad erótico sexual idealizada; estos modelos, mapas o patrones pueden proyectarse tanto en la

imaginación como en un amante real. Sin él no habría enamoramiento, ni apareamiento, ni crianza de la descendencia.

A medida que el lovemap se va formando, comienza a describir no sólo al amante y a la actividad erótico sexual idealizados, sino también lo que uno como pareja desea hacer con el otro en una relación idealizada, romántica, erótica y sexualizada.

Este modelo se da primeramente en la imaginaria mental, en sueños y fantasías, para luego ser desplazado a la realidad con un compañero durante el transcurso de la vida.

Money afirma que no existe una hipótesis irrefutable acerca de por qué el organismo humano, no se encuentra programado a nivel evolutivo para madurar indefectiblemente como heterosexual.

Desde el punto de vista evolutivo, el programa de evolución erótico-sexual en el ser humano tiene origen entre el primero y el quinto año de vida, terminando de completarse hacia el octavo año, pero sólo se manifiesta plenamente a partir de la pubertad. Una vez culminado este proceso y producto del mismo, la mayoría de las personas se definen como heterosexuales, mientras que otras lo hacen como homosexuales y bisexuales.

Así, el ser humano puede variar no sólo la orientación en el proceso de búsqueda de objeto, sino además enriquecer su programa erótico-sexual con una serie de variantes, ya que desde su nacimiento se encuentra erótico-sexualmente inacabado; como consecuencia, al ser su cerebro susceptible de recibir información post-natal puede modificar y enriquecer su programación prenatal a través de la estimulación del entorno.

Es sabido que los juegos eróticos y sexuales se manifiestan en el ser humano aún antes de nacer y a lo largo de sus vidas; dichas conductas van variando con la evolución. La privación, represión o castigo de tales manifestaciones, puede ocasionar patologías en la representación mental del amor, el erotismo y la sexualidad.

Estas perturbaciones del lovemap pueden generar una serie de patologías y tienen su origen en la infancia, sin embargo se manifiestan plenamente a partir de la pubertad. Los años más susceptibles para una posible destrucción de este modelo se dan entre los cinco y los ocho años de edad, aún así pueden existir influencias desfavorables antes y después.

### **El núcleo genérico:**

Para el niño y a partir de su nacimiento, todas las experiencias por las que atraviesa se encuentran en una dualidad genérica masculino – femenino.

El núcleo genérico, que hace referencia al concepto de sí mismo como sujeto masculino o femenino, es adquirido a través de un proceso de aprendizaje dado en el contexto de la interacción y relación social. Dicho proceso ocurre simultáneamente con la adquisición del lenguaje durante los primeros años de vida, el cual implica la posibilidad de reflexión sobre conductas consensuadas socialmente (por lo tanto arbitrarias) acerca de lo que es femenino y masculino.

Ya a partir de los dos años de edad, el niño puede darse cuenta de que pertenece a un sexo y no al otro y que ello implica determinados roles y conductas; a los tres años, el niño se identifica como varón y la niña como mujer y aprenden a portarse como tales.

Dicho proceso no siempre ocurre de esta forma, pues existen niños que se sienten más identificados con las niñas, presentando actitudes, comportamientos y gustos atribuidos socialmente a ese género, como por ejemplo jugar con muñecas; lo mismo sucede en el caso de algunas niñas que se sienten identificadas con el sexo opuesto. El hecho de que durante la infancia se presente esta confusión genérica no implica en sí misma un pronóstico de homosexualidad, ya que existen muchos homosexuales que refieren sentirse desde pequeños más identificados con el sexo opuesto y otros que no.

Los valores genéricos se adquieren para toda la vida, como así también se valoran y defienden.

### **La identidad genérica:**

El desarrollo del núcleo genérico es no sólo el primer paso del proceso de sexuación, sino además lo que posibilita el posterior desarrollo de la identidad genérica.

Ésta incluye una serie de comportamientos (emocionales, sociales, vocacionales, motivacionales y sexuales) y presenta mayores obstáculos para su adquisición; la identidad de género abarca la identidad de los roles sexuales, el grupo de respuestas de excitación sexual, la elección objetal y el comportamiento sexual.

Aquellos niños que desempeñan roles conformes a la tipificación de su género, no presentan conflictos en sus relaciones familiares ni sociales, respecto a su comportamiento de género masculino-femenino.

### **Rol genérico:**

Existen una serie de funciones asociadas a la morfología y fisiología de los sexos, las cuales se reflejan además en el entorno cultural. Toda sociedad estipula diferentes



roles a hombres y mujeres y éstos serán más o menos flexibles de acuerdo a la cultura en la que se hallen inmersos.

Los conceptos de masculinidad y feminidad son estereotipos genéricos en gran parte aprendidos, desarrollados y limitados por la familia y las instituciones sociales.

Según Feldman (1982, citado por Marcelo Brícola 1997) los roles sexuales hacen referencia a las expectativas (normas) asignadas culturalmente tanto a hombres como a mujeres, en relación a las actitudes y comportamientos “apropiados” (es decir, deseables) e “inapropiados” (indeseables) según su género.

Algunas direcciones en el plano sexual se encuentran genéticamente determinadas, otras en cambio se siguen por determinantes posteriores al nacimiento; más allá de la radical importancia que poseen las bases biológicas como predisponentes, los roles sexuales son enseñados a las personas desde el momento en que nacen.

A partir de que se determina el género al que pertenece el recién nacido, tanto los padres, como la familia y la sociedad en general son los encargados de transmitirle aquellas conductas que se consideran apropiadas para su género. A medida que el niño crece y va identificándose con el sexo biológico al que pertenece, va tomando mayor consciencia de lo que se espera de él de acuerdo a las normas establecidas en su grupo.

En los países latinoamericanos en general, la mujer debe ser femenina, lo que equivale a mostrarse cálida, afectuosa, tierna, débil, sumisa, sentimental, etc., mientras que al hombre se le exige ser masculino, lo que implica mostrarse fuerte, estable, lógico, competitivo, agresivo, independiente, autosuficiente, etc.

Esta tipificación social del género ejerce una fuerte presión no sólo en los padres sino también en los niños; así, desde el mismo momento en que un niño nace, lo primero que quiere conocerse es el género al que pertenece para saber cómo tratarlo y a partir de allí comienza a consumirse la “cultura del rosa y el celeste”: se diferencia los bebés por el color de su ropa, accesorios, juguetes, etc. y estas son pautas destinadas a indicar con certeza de cuál género se trata.

Se observa además cómo los padres y el resto de la familia tratan de modo diferente al niño de la niña, como también los demás adultos varían el trato con los padres según lo sean de un varón o una mujer.

Desde el momento en que nace todas las experiencias por las que atraviesa el niño se encuentran genéricamente dicotomizadas en masculino-femenino; la madre presenta comportamientos diferentes según tenga un hijo o una hija, como por ejemplo variaciones en la frecuencia con que lo acaricia, la actitud al darle el pecho y el tono de su voz.

La tipificación social de los sexos genera diferentes expectativas en los hijos y éstos deben responder a ellas; además obliga al niño a encajar no sólo dentro de un modelo de comportamiento, sino también dentro de un conjunto de intereses que se consideran apropiados para su sexo. Así por ejemplo, las preferencias genéricas por juegos y juguetes, independientemente de cuál haya sido su origen en la temprana edad, son reforzadas socialmente a lo largo del desarrollo del niño.

### **Comportamientos y objetos sexuales:**

Como dijimos anteriormente, la mayoría de los niños adquieren tempranamente su identidad genérica; la misma es reforzada por la cultura y cuando llegan a la adolescencia y adultez orientan su búsqueda hacia un compañero sexual del sexo opuesto, con el cual comparte actividades sexuales consideradas socialmente “normales”.

No obstante, como bien sabemos, no todas las personas poseen una orientación heterosexual, sino que su búsqueda en la elección de un objeto sexual puede realizarse también de modo homosexual y bisexual.

Es conveniente estipular a partir de los estudios de Alfred Kinsey (1948, citado por Apuntes del C.E.P.A.S. 2005) la existencia de un continuo hetero-bi-homosexual en el cual todas las personas se encuentran colocadas en algún punto del mismo.

Podríamos afirmar entonces, que el proceso de sexuación consta de la interacción entre un sujeto y su medio, se completa hacia la pubertad y se manifiesta en la adolescencia y las primeras etapas de la juventud.

La secuencia cognitiva sería la siguiente:

- El niño empieza sabiendo si es varón o mujer.
- A partir de allí, sabe que es varón o mujer como otros niños o niñas.
- Luego, toma conocimiento que tanto él como su padre son varones, o que tanto ella como su madre son mujeres.
- Posteriormente entiende que las personas se dividen en varones y mujeres.
- Más tarde sabe que siempre será varón o mujer.
- Y por último sabe que cuando crezca podrá ser padre como lo es su papá, o madre como lo es su mamá.

En el caso que no haya interferencias, este proceso cognitivo es adquirido sin mayores dificultades; mientras más estable sea el entorno respecto al género asignado al nacer, más claro será dicho proceso. Por ejemplo, si una madre trata a su hijo varón como si éste fuese una nena, la identificación del núcleo genérico se dará, pero la identificación de género y el aprendizaje de roles genéricos se verán seriamente perturbados.

### **La orientación sexual:**

La orientación sexual es un “aspecto de la identidad sexual, que consiste en un patrón persistente de atracción física y/o emocional hacia los miembros de distinto sexo (heterosexualidad) que es la más típica, o hacia el mismo sexo (homosexualidad) o hacia ambos sexos indistintamente (bisexualidad)” (Marcelo Bricola, 1997, p.101)

Según esta definición, podríamos calificar momentáneamente a la homosexualidad como la orientación sexual dirigida hacia personas del mismo sexo, o en su defecto, a la excitación sexual o prácticas de actividades sexuales con personas del mismo sexo.

La identidad sexual se trata de un concepto más amplio que hace referencia a la sensación personal de la propia masculinidad o feminidad integral, incluyendo género, identidad de género, rol y la orientación sexual con las consecuentes actividades sexuales practicadas con el objeto elegido. En teoría dicha identidad comienza a manifestarse a partir de los 3 años de edad y requiere de un proceso de desarrollo a nivel físico, psicológico y social para finalizar su constitución.

Ya hemos esclarecido el tema de la sexualidad humana, mediante un recorrido teórico a través de la misma. Podemos entonces pasar al tema que nos compete: la homosexualidad.

### **Homosexualidad:**

Es sabido cómo el tema de la homosexualidad ha sido objeto de diversos estudios y controversias a lo largo de la historia, provocando una serie de actitudes y creencias en diferentes culturas y sociedades.

Aún así, el interés científico respecto a esta temática se ha caracterizado por ser escaso, pues los profesionales de la salud en general se basaron más en las ideas imperantes a nivel cultural en la época a la que pertenecían, generalmente cargadas de prejuicios a partir de la ignorancia sobre el tema, que en análisis fundamentados científicamente.

Al parecer, existen tres hechos fundamentales que originaron el interés actual sobre la homosexualidad, ocurridos a finales del siglo XX.

Primeramente, el biólogo y sociólogo norteamericano Alfred Kinsey junto a sus colaboradores, comenzó en el año 1942 una serie de investigaciones referentes a la sexualidad humana, abarcando con ello dos informes que hacían alusión al comportamiento sexual del macho (en 1948) y de la hembra humana (en 1953).

Para elaborar estos informes se realizaron encuestas abarcando unas 12.000 personas de ambos sexos, aproximadamente 5300 hombres y 5.940 mujeres.

Los resultados de estos estudios fueron sorprendentes y determinantes, por lo que las personas en general comenzaron a repensar sus ideas y prejuicios en cuanto a la homosexualidad. ¿Qué es lo que demostró el informe Kinsey? Que alrededor del 50% de los hombres norteamericanos habían tenido contactos homosexuales al menos una vez en su vida.

Gracias a su escala, Kinsey descubrió que las prácticas homosexuales eran entonces, mucho más comunes de lo que se pensaba, lo cual de cierta forma echó por tierra la vieja concepción de homosexualidad, según la cual sólo “pervertidos”, enfermos o criminales podían tener relaciones sexuales con personas de su mismo sexo.

Otro hecho que originó interés por el tema, fue el surgimiento de una serie de organizaciones que defendían los derechos homosexuales. En general se considera el año 1.969 un año que fue hito en cuanto al origen de tales movimientos, como consecuencia de las situaciones experimentadas en el bar “Stonewall Inn”, en New York, el cual estaba patrocinado por gays, lesbianas y travestis; en una de las tantas oportunidades en que fue invadido por la policía, éstos pelearon por sus derechos constitucionales de reunirse e interactuar libremente. La protesta duró tres noches y fue el comienzo de una serie de esfuerzos organizados por derrocar la discriminación contra la homosexualidad.

De menos de 50 organizaciones formales avaladas por homosexuales, cinco años después de este hecho se pasó a contar con más de 3.000 grupos formados con el objetivo de brindar a gays, lesbianas, travestis, transexuales, etc. la posibilidad de asistir a reuniones sociales y promover la lucha por los derechos civiles y contra la discriminación de las minorías sexuales.

El tercer y último hecho que originó el interés por la homosexualidad, es el auge del S.I.D.A., enfermedad que en un comienzo se propagó en lo que era la comunidad homosexual; así esta patología fue conocida en sus inicios como la “peste rosa” por dos motivos: los síntomas más frecuentes se manifestaban a través de manchas rosáceas en la piel y además es considerada propiamente de los homosexuales.

Como consecuencia del surgimiento del S.I.D.A. entonces, se generaron nuevas conductas homofóbicas, por ejemplo el hecho de considerar a esta enfermedad un castigo divino contra quienes violaban las “leyes naturales”; por supuesto estas ideas se fueron desmintiendo con el paso del tiempo y gracias a la investigación científica.

Aún así, el paso más significativo se dio cuando en 1.973 la Asociación Americana de Psiquiatría definió la homosexualidad como una orientación/expresión sexual, erradicando los conceptos que hacían de la misma un trastorno mental. Así, dicha Asociación afirmó que sólo se está hablando de un trastorno psiquiátrico cuando el

mismo ocasiona tensión emocional o se asocia con alteraciones generalizadas del funcionamiento social, criterios que no cumple la homosexualidad.

En el año 1.976, la Asociación Americana de Psicología declaró: “El sexo, la identidad del género o la inclinación sexual de padres naturales o de padres adoptivos o tutores prospectos, no deberá ser la variable única o principal en casos de custodia o asignación” (citar!!! Brícola, pág 100)

La categorización de homosexualidad deja de ser considerada de forma oficial como una patología mental, a partir del momento en que así queda establecido por el DSM III (Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders) en su 3er edición, en el año 1.980. Sólo se considera entonces como tal a la homosexualidad egodistónica, que es aquella en donde la persona manifiesta que su orientación sexual es para él indeseada, pues le causa un constante sufrimiento.

En nuestra cultura occidental judeocristiana, desde el plano religioso se ha considerado a este tipo de orientación un pecado merecedor de castigo, desde lo legal en algunos países fue juzgada como delito y al nivel psiquiátrico y psicológico la etiquetaron como una patología mental, por lo cual se la intentó curar.

Resultado de estas actitudes negativas de la sociedad en general, se generaron en los homosexuales sentimientos de culpa, temor, estigmatización, persecución e inadecuación, entre otros.

Aún así, es notable cómo a partir de la revolución sexual y el movimiento de liberación gay de los años setenta y ochenta, ha surgido en las sociedades más “avanzadas” una actitud mucho más tolerante y abierta hacia la homosexualidad; ésta ya no se considera un crimen ni una enfermedad, lo que posibilita que cada vez más homosexuales puedan “salir del clóset”, tanto en la esfera privada como pública.

El hecho de descriminalizar y despatologizar la homosexualidad, ha dado como resultado la generalización de las personas homosexuales, la creencia de que son “todos iguales” y la tendencia a considerarlos y juzgarlos según los criterios sociales aplicados a éstos; pero la homosexualidad (en sus prácticas y dinámicas) no es una copia fallida de un original, que sería la heterosexualidad, ni tampoco sólo su equivalente.

Otro malentendido que se ha generado, es la tendencia general a fusionar la experiencia de hombres y mujeres homosexuales; si bien tanto gays y lesbianas han padecido la marginación social de modos similares, sus formas de vida y relación son sustancialmente diferentes; así, histórica, sociológica, política y psicológicamente, la experiencia homosexual es sustancialmente diferente para hombres y mujeres.

Sin embargo, más allá de los grandes avances respecto al conocimiento y los derechos civiles de la población homosexual, aún se los percibe como una figura

misteriosa: risibles, amenazantes; aunque su presencia en la cultura y la sociedad sea cada vez mayor, el homosexual sigue siendo un personaje radicalmente ajeno.

Este desconocimiento en relación a la homosexualidad, aunque en ocasiones trágico para los homosexuales, no entrañaba consecuencias para la sociedad en general; actualmente sí, por la visibilidad creciente de personas abiertamente homosexuales en la familia, los lugares de trabajo y la cultura.

Así, a partir de los años noventa, las asociaciones gays de los países del primer mundo se han estipulado una meta al adoptar un modelo étnico de la homosexualidad: los homosexuales constituyen una comunidad, que como cualquier minoría oprimida, debe contar con los mismos derechos que la mayoría y que a su vez, mantiene una identidad cultural propia.

### **Definición de homosexualidad:**

Antes de continuar con nuestro recorrido sobre el tema, es necesario definir exactamente a qué hace referencia el término “homosexualidad”. El mismo comenzó a usarse a partir del año 1.869 y deriva del griego “homo”, cuyo significado es “igual” o “lo mismo”.

En la actualidad se empezó a emplear con el fin de hacer referencia, a la preferencia para relacionarse afectiva o eróticamente con personas del mismo sexo; aún así hay una serie de conceptualizaciones que intentan definir el término.

Según Bieber (no figura el año en el original), es homosexual aquel que en la edad adulta, tiene relaciones sexuales concretas y efectivas con personas del mismo sexo.

Esta definición no resulta del todo amoldable a la realidad, ya que carece de especificación. Por un lado, incluye implícitamente las conductas homosexuales de oligofrénicos, psicóticos, etc., como así también los ocasionales en caso de privación de pareja heterosexual (prisión, marina, etc.) y aquellas que no poseen una motivación sexual (prostitución, rebelión, etc.); por otro lado, de forma implícita excluye a las personas que, aún sosteniendo tendencias, fantasías y/o deseos sexuales exclusivos hacia las personas de su mismo sexo, no pueden ponerlos en práctica por motivos religiosos, éticos, morales, sociales, religiosos, etc.

Desde mi punto de vista, la definición que mejor se adapta a la realidad del tema es la propuesta por Reinisch quien la define como la “atracción romántica, el deseo sexual o la actividad sexual con una persona del mismo sexo.” (Reinisch 1992, citado en Marcelo Brícola 1997, p.104)

Antes de proseguir con el tema, debemos diferenciar los términos orientación homosexual de conductas homosexuales. El primero hace referencia a un estado psicosexual en el cual el deseo sexual o libido se dirige exclusiva o preferentemente

hacia personas del mismo género; tal orientación se puede llevar cabo a través de conductas o actividades sexuales o avenirse meramente a las fantasías sexuales.

Las conductas homosexuales hacen referencia entonces a actividades sexuales realizadas entre personas del mismo sexo, que pueden ser una forma de expresión de la orientación homosexual de las mismas o circunscribirse a contactos de tipo homosexuales ocasionales por parte de personas con orientación heterosexual.

Este último tipo de actividades son realizadas por personas que poseen una preferencia heterosexual, pero que en determinadas circunstancias tal comportamiento se ve favorecido, por ejemplo el caso de aquellos que por su trabajo o por fuerza mayor, permanecen sin ningún tipo de contacto con personas del sexo opuesto durante un tiempo prolongado. Esto es así, pues el deseo sexual por el simple hecho de estar aislado no sólo no desaparece, sino que además busca satisfacerse de alguna manera, con lo que al verse impedido el contacto heterosexual preferencial de la persona, se adecua a mantener actividades sexuales de tipo homosexual, las cuales concluyen una vez finalizadas las causas que le dieron origen, para luego reiniciar sus actividades heterosexuales.

### **Principios para establecer la homosexualidad:**

En nuestra era contemporánea, los estudiosos de la homosexualidad realizan una distinción además entre lo que es *actos, deseos e identidad homosexual*.

En cuanto a los actos, no existe una clarificación precisa de cuáles son característicos de la homosexualidad y cuáles no. Por citar un ejemplo, durante mucho tiempo se consideró al coito anal como un acto típicamente homosexual, pero resulta ser que no es así, en primer lugar porque los homosexuales no siempre lo practican, sucede en cambio con más frecuencia en las relaciones heterosexuales y finalmente, porque no todos los hombres que practican este tipo de actividad sexual se consideran homosexuales.

Sucede en Latinoamérica, que sólo se considera homosexual a quien es penetrado, el que penetra no se define como tal, ni tampoco la sociedad lo hace; de hecho a muchos hombres les parece que el acto de penetrar a otro hombre no es en sí homosexual, pero besarlo sí; podemos concluir entonces que sólo se considera homosexual al hombre que se posiciona en el rol de la mujer (ya sea por tomar un lugar pasivo, dejándose penetrar o por formar un lazo emocional durante la relación), pues el acto sexual característico de la masculinidad es penetrar, sin importar el sexo del otro y el acto sexual característico de la feminidad es ser penetrado. Por ello, todo hombre que permite que lo penetren se posiciona (“rebajándose”) en el lugar de la mujer.

Además, en los países latinoamericanos, se define al homosexual como un hombre femenino, lógicamente el hombre penetrado es femenino y como consecuencia homosexual, mientras quien penetra continúa siendo hombre y por ende, heterosexual, más allá que tenga relaciones sexuales con otros hombres.

En otros países del mundo, estas distinciones no existen; en Europa y Estados Unidos los criterios se basan en el sexo biológico del objeto sexual, no en el tipo de acto. Por ende se considera homosexual a todo aquel que mantiene relaciones sexuales con alguien de su mismo sexo, sin importar las actividades que realicen y heterosexual, al que las mantiene con alguien del sexo opuesto.

Partiendo de esta diversidad de criterios, algunos psicólogos distinguen dos maneras de definir la homosexualidad, a partir de una diferenciación establecida por Freud (1905) en "Tres ensayos para una teoría sexual": objeto y fin sexual; el primero hace referencia a la elección de un hombre o una mujer como objeto sexual, es decir, mantener relaciones sexuales ya sea con hombres o mujeres y el fin sexual en cambio, tiene que ver únicamente con el tipo de actividad sexual realizada, independientemente de la persona u objeto con quien se lleve a cabo.

Así, si nos centramos únicamente en el fin sexual, como por ejemplo la penetración, pasa a tener una importancia secundaria el hecho de que se la practique con una persona del sexo opuesto o del mismo sexo; es por ello que los actos sexuales en sí mismos, no son un criterio válido de homosexualidad, pues al no poseer una significación universal y única, no son definitorios como para catalogar a una persona de homosexual.

Lo mismo sucede con el *amor* y el *deseo*, que también generan controversias como criterios para esclarecer el tema de la homosexualidad, entre otras cosas, porque no siempre tenemos plena consciencia de nuestros deseos o sentimientos, ni tampoco en qué momento surgen.

En este plano es de vital importancia en cuanto a la atracción sexual, todo aquello que se relaciona con la excitación, específicamente la genital, la cual inevitablemente se torna más evidente para los hombres que para las mujeres, ya que el deseo sexual en el hombre se localiza de modo más visible en los genitales, mientras que en la mujer éste es más difuso, a nivel tanto físico como emocional.

No es de extrañar que para muchas mujeres sea difícil reconocer en ellas mismas el deseo meramente sexual, sobre todo si éste es vivido como ilícito o prohibido; es factible que confundan con cariño o sentimientos maternos su atracción sexual por una mujer.

Así, vemos que es posible que una persona se enamore de otra sin percibir ningún tipo de excitación genital, incluso sin tomar consciencia de sus sentimientos, los cuales



pueden aparecer camuflados: el amor puede tomar la forma de dependencia, pensamientos obsesivos, celos o incluso odio o irritación. Es común que esto suceda en el caso de las atracciones prohibidas, tal es el caso de los deseos homosexuales, incestuosos o adúlteros.

Parece ser que la percepción que podemos tener sobre nuestros propios sentimientos o deseos no siempre es auténtica, por ende ni los actos, ni los sentimientos, ni los deseos son suficientes para concluir que una persona es homosexual: puede haber actos en ausencia de sentimientos homosexuales, o actos sin deseos, o sentimientos sin deseo, o deseo sin actos.

### **El término “gay”:**

El vocablo “gay” por lo general hace referencia a las personas homosexuales, tanto hombres como mujeres y se la suele utilizar con mayor frecuencia, pues es un término que posee en su origen connotaciones mayormente positivas y que surge dentro del contexto de los movimientos por los derechos de los homosexuales.

Diferente es el caso respecto a la homosexualidad femenina que posee su propio término, “lesbianismo”, el cual proviene del nombre de la poetisa griega Safo, a quien por sus tendencias homosexuales llevaron a la isla Lesbos donde pudo expresarlas libremente.

Es curioso cómo el lesbianismo ha sido notablemente menos investigado en relación a la homosexualidad masculina, probablemente porque al ser menos estigmatizado socialmente permite un funcionamiento psicológico y social más ajustado, disminuyendo entonces la demanda psicoterapéutica.

### **La homosexualidad egodistónica:**

Es el único tipo de homosexualidad considerado patológico y se define como aquella en la que la persona con una preferente o exclusiva orientación homosexual, padece, le causa aflicción o le resulta indeseable constantemente este tipo de orientación y lo manifiesta de forma explícita.

Generalmente esta situación es causada por las actitudes homofóbicas mantenidas por la sociedad y que han sido interiorizadas por la persona (marginación, rechazo, discriminación, etc.) por lo que termina sintiendo vergüenza, culpa o temor de sus tendencias homosexuales y por todo lo que implica para él sentirse diferente. Además de esto, es causa de conflicto el hecho de querer tener hijos y formar una familia del modo tradicional.

Durante un tiempo se utilizaron técnicas psiquiátricas y psicológicas con el fin de lograr en las personas una reorientación sexual (tanto forzada como voluntariamente),

es decir, pasar de una orientación homosexual a una heterosexual, pero los resultados de las mismas fueron prácticamente nulos, ya que es imposible apagar el deseo físico y la necesidad emocional de estar con alguien del mismo sexo.

Así, el objetivo de una terapia psicológica en casos como este, sería lograr la egosintonía de la homosexualidad de la persona, es decir promover una valoración diferente de su homosexualidad en ella.

### **La normalidad sexual y la homosexualidad:**

La definición de normalidad es una tarea que se ve obstaculizada por una serie de factores, sobre todo por la interacción que se establece entre reflexiones de origen filosófico y aquellas que residen en la biología, la psicología o sociología, por lo que el tema se torna resistente de análisis.

Aún así, todos sostenemos ciertos patrones de referencia que nos permiten distinguir aquello que consideramos normal, de lo que no, independientemente de que estos modelos se expliciten o sean tácitos y a través de los cuales emitimos juicios de valor acerca del comportamiento de los demás.

El término “normal” se refiere por lo general a dos criterios:

- Normal como lo más frecuente (criterio estadístico). Desde esta perspectiva, anormal sería lo infrecuente.
- Normal como lo adecuado a una norma, ideal o modelo (criterio valorativo). Desde esta perspectiva, anormal sería lo que se aparta del ideal.

Vemos entonces, que el criterio acerca de la normalidad adquiere diversas formas y se ve influenciado por una serie de factores, entre ellos, las categorías explicativas que se utilicen para su fundamentación, lo cual impide la posibilidad de hallar un criterio único y preciso que caracterice el “comportamiento normal” como parámetro de referencia.

Además, a partir del momento en que se establece una norma se torna imprescindible hacer referencia a un determinado ámbito social y al momento histórico-geográfico que lo concensúa.

Así, para poder analizar lo “normal” en la esfera sexual, forzosamente se deben tener en cuenta las interacciones que se presentan entre los factores biológicos, psicológicos y sociales; cómo se influyen recíprocamente el sujeto y su entorno y el momento socio-histórico por el cual está atravesando el lugar en el que se avala dicha categorización.

Heli Alzate (1987, citado en Marcelo Bricola 1997) define una serie de criterios que se ponen en juego al momento de juzgar la “normalidad” en cuanto a la conducta sexual.

- El moral tradicional determina a la función erótica como “anormal” y por ende “pecaminosa”, ya que contradice la “ley natural” promulgada por Dios en la cual la sexualidad tiene como único fin, o por lo menos primordial, la reproducción. Desde luego, esta creencia no posee base científica, ya que se basa en un falso criterio biológico, por lo que no puede ser aceptada racionalmente.
- El cultural estadístico, determina que lo “normal” en cuanto a sexualidad es aquello que es aceptado por la mayoría de las personas. Este argumento no es válido, ya que generalmente se ve influido por creencias de tipo moral; además porque el hecho de que sea aceptado por la mayoría no asegura que sea el correcto o paralelo a la realidad y finalmente, porque suele suceder que los actos sexuales condenados en una sociedad sean practicados en forma privada.
- El criterio personal, considera “normal” aquella conducta sexual que el individuo determine que es de esa manera. En general coincide con el cultural y acarrea por lo tanto, los mismos inconvenientes; en el caso en que no coincidiese con el estadístico, suele aparejar problemas para el sujeto (discriminación, por ejemplo)
- El biológico o filogénico (verdadero) determina que es “normal” aquella conducta sexual humana que sea compartida con los animales inferiores.
- El criterio clínico o de salud mental (verdadero) considera “normal” a la conducta sexual egosintónica.
- El criterio legal, determina que es “anormal” la conducta sexual calificada de delictiva en el código. Si se considera como delictiva cualquier actividad sexual comprobadamente nociva sería correcto, no lo sería en caso que se considere delictivo algún tipo de comportamiento sexual basándose en premisas morales.
- El criterio sexológico de normalidad, determina que una conducta sexual sólo puede considerarse anormal, incorrecta o patológica en el caso en que sea nociva para la integridad física o psicológica del sujeto o de otras personas; esta nocividad debe ser relativamente grave para evitar oposiciones a las actividades sexuales de los demás, basadas en nimias

razones. En el resto de los casos, por más aberrante o extraña que parezca determinada conducta sexual, no será considerada anormal.

Este criterio tiene fundamentos en los verdaderos criterios biológicos y de salud mental, por lo que es el que debería tenerse en cuenta al momento de establecer lo normal de determinados comportamientos

Realizaremos entonces un análisis de la homosexualidad, en base a dichos criterios:

Criterio de normalidad estadística: Como aclaramos anteriormente, este criterio hace referencia a la frecuencia de aparición de un fenómeno, en este caso la homosexualidad.

En principio, la misma sería “anormal” por el simple hecho de que es menos frecuente que la heterosexualidad como tipo de orientación sexual. Aún así, una investigación realizada por Kinsey (1948, citado en Apuntes del C.E.P.A.S. 2005) sobre un grupo de estadounidenses blancos, constató que el 60% de los hombres han practicado al menos una actividad homosexual manifiesta hacia los 15 años de edad; un 37% tuvo una experiencia homosexual hasta alcanzar el orgasmo a partir de la adolescencia y hasta la vejez; un 10% ha tenido encuentros homosexuales tan intensos como los heterosexuales, entre los 16 y 55 años de edad y por lo menos durante un período de tres años; y un 4% habían sido a partir de la pubertad, exclusivamente homosexuales.

Si a esta información le sumamos además que a menudo se presentan en heterosexuales fantasías homosexuales, queda claro entonces que la frecuencia de aparición de la homosexualidad respecto a la heterosexualidad no es la que se afirmaba, ya sea expresada a nivel comportamental o sólo en la fantasía.

Así, Kinsey concluye a partir de los datos recopilados en su investigación, que podemos hablar de un “continuum hetero-homosexual” en la sexualidad humana, ya que tanto la heterosexualidad como la homosexualidad, no se presentan al “todo o nada”.

Según Kinsey, existen individuos que son exclusivamente heterosexuales, tanto en sus prácticas sexuales, como así también a nivel psicológico y del mismo modo sucede con algunos homosexuales. Sin embargo, un grupo considerable de la población son mixtos, es decir, presentan encuentros o reacciones psicológicas tanto homo como heterosexuales, con mayor predominancia de una u otra o en algunos casos, con experiencias totalmente equiparables en relación a ambas orientaciones.

Establece una escala con 7 niveles (0 a 6) con el fin de configurar de modo gráfico el grado de hetero-homosexualidad en una persona en determinado momento de su vida; ésta representa por lo tanto, el continuo heterosexual-homosexual de todo individuo.

Siguiendo esta teoría, todas las personas presentan cierto grado de homosexualidad y heterosexualidad conjuntamente, con un continuo entre ambos extremos. Estos grados de hetero-homosexualidad pueden variar de acuerdo a los momentos o circunstancias en que ella se encuentre.

Esto refleja entonces, las falencias que introduce el criterio estadístico de normalidad para medir la “anormalidad” de la homosexualidad, ya que como vimos este continuum de variaciones sexuales que fluctúan entre los extremos de hetero y homosexualidad con sus diferentes modos de expresión, impiden hacer aseveraciones determinantes acerca de la orientación sexual de las personas.

Criterio de normalidad valorativa: Generalmente se toma a la homosexualidad como un acto sexual que va contra la naturaleza, debido a que los que adoptan este criterio se basan en conceptualizaciones teñidas de connotaciones morales y subjetivas. La definición de natura con la cual se identifican, se sustenta en creencias religiosas y moralistas que datan de siglos atrás y no en premisas objetivas otorgadas por biólogos, etólogos y sexólogos modernos estudiosos de la conducta sexual.

Según ellos entonces, la “ley natural” promulga que todo acto sexual debe tener como fin la procreación; lo importante aquí, es que aunque existiese dicha ley, no necesariamente debería cumplirse, ya que la mayoría de las obras humana, al ser justamente realizadas por el hombre son “artificiales” o “antinaturales”, como lo es la existencia misma de una civilización y cultura que en forma permanente se colisiona con los instintos naturales.

Hay una infinidad de situaciones que podríamos citar para ejemplificar lo antes dicho, como ser el argumento de Heli Alzate (1987, citado en Marcelo Brícola 1997); según él si siguiésemos esta perspectiva, el hecho de volar en aviones sería “contra natura”, ya que el ser humano no tiene la condición innata de volar; también deberíamos entonces andar desnudos y no acudir a ningún remedio artificial cuando nos enfermásemos, sino permitir que las enfermedades sigan su curso y desencadenen en la cura o la muerte.

Estos ejemplos nos dan la pauta, que aquellos filósofos y teólogos que juzgan y castigan el ejercicio autónomo de la función erótica en base a argumentos religiosos, son contradictorios, ya que sólo lo aplican a la conducta sexual y no al resto de las actividades humanas.

Además las personas homosexuales no eligen su orientación sexual, ni sentirse sexualmente atraídos por su mismo sexo, inclusive en algunos casos estos deseos son reprimidos y/o repudiados; lo único que pueden elegir, es expresar sus auténticos deseos y sentimientos o no hacerlo.

Así, el origen biológico de normalidad en cuanto a las conductas sexuales, está totalmente basado en convenciones humanas, es decir que responde a patrones socioculturales estipulados por la sociedad o el individuo.

La “ley natural”, al ser en sus raíces estática e inmutable, no acepta la característica que posee la biología de ser evolutiva; ésta involucra la función intelectual, que como bien sabemos es producto de la evolución y es gracias a ella que el ser humano ha adquirido la posibilidad de interactuar con su entorno y crear como consecuencia una civilización inmersa dentro de un contexto sociocultural. Es esta función la que diferencia al hombre del resto de los animales y en función de la cual se da la aparición de la función erótica en la sexualidad humana.

Asimismo, las conductas asignadas como “masculinas” o “femeninas”, no están catalogadas rígidamente y de esa forma según la naturaleza, sino que son diferenciaciones establecidas por la cultura en la que se está inmerso, como así también por el contexto socio-histórico. Ateniéndonos a la naturaleza, machos y hembras pueden adoptar comportamientos peculiares del sexo opuesto según las circunstancias en las que se encuentren, hecho que no es de extrañar que ocurra también en los seres humanos.

En el hombre existen una serie de simbolismos sexuales, el comportamiento sexual posee una función primordialmente erótica que no está sujeta a reacciones instintivas, sino que están mediatizadas por el pensamiento a través de la función intelectual.

Así, las diversas variaciones en la conducta sexual humana y su independencia de la función reproductiva, son una consecuencia natural de la evolución.

Concluimos entonces, que las “realidades” que se han creado en relación a la homosexualidad son cuantiosas y diversas, por lo que la ambición de una “ley natural” reguladora de la sexualidad humana y que haga referencia a lo normal, a lo absoluto y verdadero, finalmente no es más que una actitud presuntuosa y sentenciosa característica de la cultura occidental judeocristiana.

Criterio de normalidad histórica: Desde el punto de vista histórico, la homosexualidad es un fenómeno que data del siglo III antes de Cristo.

En los pueblos de la Mesopotamia, en Asia Menor, se conserva una tablilla resguardada en el Museo del Louvre, cuyos orígenes se remontan entre los años

1117-1077 a.C., en la cual se sanciona con la castración a la homosexualidad, pero en sus mitos religiosos se hace referencias a espíritus malignos que mantenían relaciones sexuales con hombres; tal parece entonces que no eran tan rigurosas las prohibiciones contra la homosexualidad ya que abundaba en aquel entonces la prostitución sagrada masculina.

En un papiro que data del 2000 a.C en Egipto, habrían referencias de que la casta sacerdotal egipcia estaba predominantemente integrada por homosexuales, quienes eran castrados voluntariamente; eran comunes las prácticas homosexuales y bucogenitales en el contexto de ritos sagrados.

En la antigua Grecia se consideró a la homosexualidad, sobre todo en determinadas elites intelectuales, no sólo como un hecho natural sino como una forma de amor más elevada que la heterosexual.

Alzate, comentaba que al tratarse ésta de una cultura patriarcal, hombres y mujeres se consideraban seres desiguales y dado que los sentimientos amorosos deben darse entre iguales, era considerado lo más natural las relaciones entre personas del mismo sexo.

La diferencia con los vínculos heterosexuales era que éstos tenían un fin pragmático, ya que hombre y mujer podían no sólo tener una casa ordenada en la cual refugiarse, sino también reproducirse; los vínculos homosexuales en cambio, estaban relacionados con fines filosóficos, intelectuales y espirituales, los cuales eran muy valorados en dicha cultura.

En la Roma antigua, se trató de un fenómeno popular practicado en forma abierta y sin tapujos.

Así, este pequeño recorrido histórico por la homosexualidad, da cuenta de que la misma ha existido durante toda la historia de la humanidad y ha sido compartido en las más diversas culturas; además una investigación exhaustiva de la homosexualidad realizada por Karlen (1971, citado en Marcelo Brícola 1997) arrojó como conclusión que no hay evidencias de que la misma haya aumentado en la actualidad, sino que en los tiempos que corren su visibilidad es mucho mayor.

Variables culturales: A pesar de la reprobación hacia las prácticas homosexuales en la cultura judeocristiana, reprobación generalizable a la mayoría de las culturas, existen diversas sociedades en las que las actividades homosexuales son aceptadas, al menos en algunos de sus miembros y bajo determinadas circunstancias.

Un ejemplo de ello, son los Kukukukos de Nueva Guinea, quienes apremian a los adolescentes a practicar sexo oral a los guerreros adultos, pues consideran que el semen que ingieran de ellos les permitirá adquirir fuerza y virilidad.

También en Nueva Guinea, entre los Marind Anim, todo adolescente debe pasar por algo similar a un “noviciado”, bajo la dirección de un “tutor”, el cual mantiene relaciones sexuales con su “pupilo” antes de que éste ingrese a la adultez.

En Sumatra, los llamados Batakos mantienen relaciones homosexuales entre los hombres solteros, con el fin de proteger la virginidad prematrimonial de la mujer.

Así, las prácticas homosexuales no son universalmente condenadas y además, su reprobación en culturas como la nuestra, no impide que éstas se sigan manteniendo.

Pasando entonces a nuestra civilización occidental, se observan diferencias significativas respecto a la homosexualidad no sólo entre los diversos países, sino además dentro de las mismas sociedades.

En algunos países, incluso existen leyes que amparan el matrimonio homosexual, avalando así su derecho a constituirse como parejas y ser protegidas como tales desde el ámbito legal; por otra parte otros, aún se rigen por leyes que condenan la homosexualidad con prisión.

También dentro de una misma sociedad, se dan variaciones respecto a las actitudes en relación a la homosexualidad, las cuales dependen del grado de religiosidad, educación y tipo de profesiones de las personas.

### **Criterios sobre la homosexualidad:**

Según Heli Alzate, existen dos criterios respecto a la “normalidad/anormalidad” de la homosexualidad.

1) **El médico-psicoanalítico tradicional:** Desde el ámbito médico, se ha considerado a la homosexualidad como una enfermedad mental; desde la psicología y psiquiatría en general se ha mantenido la creencia de una patología intrínseca en la homosexualidad, a través del acceso a la teoría psicoanalítica original y a reinterpretaciones y variantes de las mismas.

Aún así, los profesionales en las materias anteriormente citadas, han ido aceptando paulatinamente el concepto sexológico moderno de la función erótica y revisando las teorías freudianas sobre sexualidad, haciendo algunos incluso grandes aportes a la sexología en general.

Como consecuencia de este notable cambio, en 1974 la Asociación Americana de Psiquiatría tomó la decisión de eliminar la homosexualidad per sé de la clasificación oficial de enfermedades mentales (Diagnostic and Statical Manual of Mental Disorders, 3rd. ed., DSM III).

Para aceptar el hecho de que la homosexualidad sea intrínsecamente una patología, deben ser ciertos al menos uno de los tipos de premisas a favor de esta



hipótesis: la teoría freudiana del desarrollo psicosexual (la cual afirma que la madurez psicosexual se alcanza a través de la genitalidad heterosexual) o la relación directa entre patología mental manifiesta y homosexualidad.

Según Heli Alzate (1987, citado en Marcelo Brícola 1977) la teoría freudiana no es adecuada para explicar la homosexualidad y definir su supuesto carácter patológico, pues no sólo no han podido probarse la veracidad de sus hipótesis, sino que además algunas han sido parcialmente refutadas o rebasadas por teorías modernas avaladas científica o experimentalmente; esta teoría además, al estar bajo la influencia de la teleología reproductora, rechaza la creencia de la sexualidad con fines placenteros en la adultez y en su modo de presentación presenta lagunas y discontinuidades que generan diversas interpretaciones a su mensaje.

Al tomarse desde los ámbitos teológico, biológico, psicológico y social a la heterosexualidad como la manifestación “natural” o “normal” de la sexualidad humana en nuestra cultura, en consecuencia se considera a la homosexualidad como una mera contrapartida de la misma y a los homosexuales como seres “inmorales”, “perversos”, “disfuncionales” o “enfermos”. Con base en estas premisas, los investigadores ortodoxos dedicaron sus esfuerzos a encontrar una explicación al por qué los homosexuales se “extravían” de la senda “natural”, lo cual tergiversa todas sus conclusiones.

No es de asombrar, que una diversa serie de investigaciones y estudios sobre el tema hayan estado fundados en intuiciones, prejuicios, opiniones y valoraciones personales de los propios investigadores, sin ningún tipo de apoyo científico o experimental. Además, las investigaciones que apoyan la naturaleza “patológica” de la homosexualidad, a menudo han sido realizadas en pacientes con una clase social particular y quienes han estado situados en el extremo homofílico del continuo al que hacía referencia Kinsey, lo cual explica la considerable proporción de trastornos psicológicos.

Así, no se ha encontrado ningún tipo de evidencia que pruebe la “anormalidad” per sé de la homosexualidad y en aquellos casos en que este tipo de orientación sexual coincide con trastornos psiquiátricos, suele explicarse por la influencia hostil del entorno sociocultural.

**2) Criterio sexológico moderno:** Desde este punto de vista la homosexualidad es una variante más de la sexualidad humana, basando este criterio en una serie de fundamentos:

- La natural y manifiesta existencia de la función erótica, es decir la búsqueda del placer como fin último en la relación sexual, independientemente del objeto de amor

que implique y de los actos sexuales que se realicen y con la única condición de que la misma no ocasione consecuencias nocivas para sí o para otros. Por ende, aquí no se establece un cuestionamiento de la homosexualidad, sino que sería una alternativa más para alcanzar dicho placer.

· En palabras de Heli Alzate: “Ahora bien que las actividades homosexuales - permitidas en ciertas circunstancias de la vida del individuo, en diferentes sociedades- sean adoptadas exclusivamente por una minoría de personas (los homosexuales) es simplemente una muestra de selectividad sexual, apetitiva o conductual, selectividad que no es objetada en otras situaciones en donde existen diferentes opciones.” (Alzate1987, citado en Marcelo Brícola 1997, p.127)

Es fundamental destacar que las conclusiones arrojadas por una serie de estudios comparativos entre personas heterosexuales y homosexuales, a través del empleo de pruebas psicométricas revelaron que no existen diferencias significativas en el grado de salud mental de los mismos.

#### **Características de personalidad del homosexual:**

Ha sido objeto de numerosos estudios, el hecho de encontrar un tipo de personalidad específica que identifique a los homosexuales, incluso a nivel social persisten una serie de estereotipos en relación a la personalidad de los homosexuales, donde se los vincula con conductas afeminadas e histriónicas.

Según el criterio de algunos psicoanalistas, en ellos se habría producido durante su desarrollo una “anomalía” singular en la evolución de su narcisismo. Gastón Garrone (1980, citado en Marcelo Brícola 1997) sostiene que independientemente de que los homosexuales sufran o no como consecuencia de su orientación sexual, siempre presentan las características de personalidad que Freud describió a modo de tríada: narcisismo (excesiva preocupación por sí mismo), angustia de castración (temor a la pérdida de la identidad sexual) y fijación a la madre; no sólo eso, si no además ciertas características de personalidad manifestadas en su relación con los otros, como pasividad o su polaridad, combatividad excesiva; sumisión o su polaridad, ostentación de independencia y susceptibilidad.

Por otra parte, algunos psicoanalistas concluyen en que ciertos homosexuales carecen de cualquier tipo de patología neurótica y ya que aparentemente su orientación sexual no les ocasiona padecimiento, exhiben una personalidad al parecer adaptada.

El hecho de considerar entonces que todos los homosexuales exhiben un estilo de personalidad en particular, es por demás cuestionable por algunas razones: en primer lugar, los argumentos que avalan dicha afirmación no responden a investigaciones

científicos, sino a experiencias clínicas personales que aún siendo válidas están sujetas a prejuicios y preconceptos. Además, al haber obtenido estos datos a través de consultas psicoterapéuticas, estamos hablando de personas que requieren una atención psicológica y/o psiquiátrica, por lo que no se consideran miembros representativos de la población homosexual en general.

Entre los homosexuales suelen darse ciertos estereotipos, como aquellos a los que comúnmente se les llama “divas” o “locas”, que se caracterizan por ser altamente afeminados pero representan una muy pequeña parte de la comunidad homosexual e incluso tienden a ser rehuidos por el resto; estas características del varón homosexual, responden mayormente a un aprendizaje de roles sexuales propios de determinada tipificación genérica que a la orientación sexual per se.

Situados en el otro extremo se encuentran aquellos homosexuales deseosos en demostrar una masculinidad exorbitante y son aquellos que suelen hacer gimnasia y/o pesas para mostrar un aspecto “musculoso”, escogiendo deportes violentos, típicamente masculinos y que ostenten virilidad.

En relación a la opinión popular de que los homosexuales forman un grupo de personas con similares características psicológicas y de personalidad, los autores Bell y Weinberg (1985, citado por Marcelo Bricola 1997) constataron a través de un estudio realizado al respecto, que impera una notable diversidad en cuanto a personalidad y estilos de vida dentro de la comunidad gay, como sucede también entre heterosexuales.

Según los autores, al momento de comprender la situación de una persona, esta diversidad es un factor mucho más importante que la orientación sexual en sí misma, ya que no se puede hablar de “la homosexualidad”, pues existen homosexualidades, como heterosexualidades; aseguran incluso que suele suceder, que se presentan mayores diferencias entre dos personas homosexuales que entre una heterosexual y una homosexual, ya que por sus estilos y modos de concebir la vida, puede haber una mayor conexión entre ellos.

Afirman además, que a los fines de lograr un mayor entendimiento de la persona homosexual, es conveniente tener en cuenta que el hombre es un ser holístico, por lo tanto no debe pensarse en él únicamente en términos de su comportamiento sexual.

Para concluir entonces, debemos tener en cuenta que el papel que juega la orientación sexual dentro del contexto de la personalidad es muy importante y por ende, seguramente define mucha de sus manifestaciones; sin embargo no debe concluirse en que determinada orientación puede marcar a las personas a tal punto de configurar una modalidad de personalidad característica, aparejando un modo exclusivo de mostrarse y relacionarse con los otros.

Por supuesto, no es objeto de este trabajo realizar una generalización respecto a la personalidad y comportamiento característico de las personas homosexuales, ya que no sería posible.

### **Homosexualidad y salud mental:**

Como hemos dicho anteriormente, muchos autores sostienen que la homosexualidad va a aparejada, indefectiblemente, de patología mental.

Autores como Allport, Harter y Monsoler y Seerman (1937, 1992, 1993 citados en Marcelo Brícola 1997) han demostrado que la salud mental óptima o el bienestar psicológico, se produce como consecuencia de la integración de diferentes aspectos de la personalidad; esta integración se da cuando los diversos aspectos de la misma son coherentes entre sí (se conectan mutuamente) y congruentes (conectados más con necesidades orgánicas).

Así, revelaron que aquellas personas con personalidades integradas poseen un mayor conocimiento de sí mismos, mayor autoestima, son más abiertos a vivir nuevas experiencias, refieren una óptima calidad de vida y son más enérgicos, empáticos e independientes.

Según Kasser y Ryan (1993, citado en Marcelo Brícola 1997) estas personas tienen la sensación de estar esforzándose para lograr un crecimiento de su vida cotidiana a partir de sus propias elecciones e intereses, más que a partir de un sentimiento de control sobre sí mismos a nivel interno o externo. Consideran que sus metas, ambiciones y conductas diarias les permiten sobre todo seguir evolucionando en sus relaciones con los otros, más que en el ámbito material, por lo que sus esfuerzos resultarían un beneficio para los demás.

Esto no significa que en los homosexuales no se presenten dichas características, ya que muchos de ellos logran una integración de su personalidad, por lo que poseen alta autoestima más allá de la valoración social negativa que puedan recibir como consecuencia de su orientación sexual; prueba de ello es el estudio realizado por Savin-Williams en 1995 sobre un grupo de estudiantes universitarios, quien concluyó que homosexuales, bisexuales y heterosexuales poseen una trayectoria similar de desarrollo en cuanto a maduración en la pubertad y autoestima..

Además el hecho de elegir de vivir plenamente su sexualidad, la hagan pública o no, implica que al momento de tomar una decisión se basan más en sus sentimientos a pesar de los conflictos que de ello surja, lo que da la pauta de una búsqueda personal de metas mayormente internas (afectivas, sexuales, etc.) por sobre las externas (dinero, aceptación social, etc.), pues el hecho de manifestar su orientación sexual, por lo general trae aparejada la estigmatización, el desprecio y la

desvalorización social y por ende, en muchos casos, perjuicios económicos (desempleo, pérdida de clientes, etc.).

En el caso que no deseen pasar por este tipo de situaciones y decidan no hacer pública su orientación sexual, seguramente padecerán de dificultades en relación a los diversos roles que deben jugar según el ámbito en el que se encuentren, ya que de acuerdo a éste, podrán expresar su orientación o no. No sólo esto, sino que además se ven imposibilitados de manifestar abiertamente su vida afectiva con su pareja y de compartir ciertas conductas y espacios con la misma o con sus amistades, entre otras cosas.

Aún así, numerosas investigaciones como la de Evans en 1970, revelan que el homosexual adulto posee una óptima adecuación social y no presenta ningún tipo de alteración manifiesta en su personalidad.

En contraste con la investigación precedente, Rotheram- Borum en 1995, realizaron una encuesta sobre 142 varones homosexuales de entre 14 y 19 años de edad. A partir de dicho estudio, se detectaron en un pequeño grupo de los de menor edad, conductas relacionadas con una excesiva promiscuidad relacionada al abuso de sustancias y una importante actividad sexual de alto riesgo.

Además, reportaron en general altos índices de situaciones estresantes y problemas de conductas relacionados a sus estilos de vida, es decir asociados con su orientación sexual; aquí se incluía stress, depresión y mayor índice de suicidios. Así, los autores de la investigación concluyeron que los problemas psicológicos que pueden llegar a presentar los jóvenes homosexuales, son consecuencia del rechazo y estigmatización que padecen a nivel familiar y social.

En base a lo previamente dicho, se sostiene que la integración y coherencia de la personalidad en los homosexuales, como así también el grado de salud mental, depende no tanto de su orientación sexual, sino de las repercusiones sociales que la declaración de dicha orientación suscita (marginación, desprecio, etc.), teniendo en cuenta además las características innatas con las que cuenta cada persona. Es decir, que si bien la homofobia social influye negativamente en la personalidad del individuo, por más integrada y coherente que ésta se encuentre, muchos homosexuales logran superar estos obstáculos y constituir por ende una personalidad sana.

Por lo tanto, no puede juzgarse la salud mental de un individuo por el simple hecho de conocer su orientación sexual; igualmente es imposible ignorar cómo la sociedad limita las posibilidades de los homosexuales para adquirir una personalidad integrada y por ende una mayor salud mental, a través de la marginación y el rechazo que a éstos se les suministra.

### **La homofobia:**

La homofobia es un fenómeno sociocultural, que hace referencia al rechazo o temor hacia la homosexualidad; por ende, sufre variaciones según los lugares y épocas.

Dicho rechazo o temor, no se limita únicamente a la homosexualidad en sí, sino también a la confusión de géneros, es decir, la posibilidad de que el hombre deje de ser hombre o la mujer deje de ser mujer. Esto nos daría la pauta de una confusión generalizada de los conceptos “sexo” y “género”.

El *sexo* es una condición orgánica que distingue al macho de la hembra, con las características físicas correspondientes; el *género* por su parte, hace referencia a un conjunto de comportamientos, ideas y sentimientos aprendidos desde la más temprana infancia, constituyendo así la identidad y el rol masculino o femenino.

De acuerdo a esto, un hombre puede ser más o menos masculino, pero nunca dejará de ser hombre y una mujer, por poco femenina que sea, seguirá siendo mujer. Vemos aquí que la orientación sexual, no tiene incidencia alguna sobre el sexo de las personas.

Esta serie de creencias arraigadas en la sociedad, conforman el fenómeno del que hemos estado haciendo mención, llamado “homofobia”. La misma no se reduce a los heterosexuales, los homosexuales por su parte han estado a lo largo de toda su vida expuestos a ella, incluso antes de tomar consciencia de su orientación sexual, ya que forma parte de nuestra cultura.

Lo que sucede en el caso de los homosexuales es que comienzan a internalizarla, a hacerla propia, a aceptarla de modo inconsciente, como sucede con tantas otras ideas y creencias que tienen que ver con educación. Así, comienzan a experimentarla de manera “natural” en apariencia y pasa a ser un valor implícito, tácito, que causa en las personas reacciones automáticas, hecho que la hace parecer un fenómeno instintivo.

### **La homofobia en heterosexuales y homosexuales:**

En el caso de las personas heterosexuales, la homofobia cumple una serie de funciones:

- Legitimar su orientación sexual, lo que les permite naturalizar sus valores y creencias e incluso sentirlos superiores, como así también enorgullecerse de su género.
- Posibilita la desmentida de la propia homosexualidad y, como sucede con muchos de los deseos y/o tendencias desaprobados socialmente, se

proyectan en un grupo marginado, sirviendo éste de chivo expiatorio a la sociedad heterosexual.

- Permite parodiar a la homosexualidad, cargarla de estereotipos y tornarla caricaturesca, quitándole así los sentimientos de extrañeza que generaría.

En el caso de los homosexuales, dicha homofobia cumple una serie de funciones diferentes y adoptará diversas formas; por otra parte, nunca se acaba, ya que resurge y se manifiesta a lo largo de todo el ciclo vital. Quizá no se haga de forma explícita, pero sí implícitamente.

Puede suceder que el homosexual rechace o sienta ajenos sus deseos y sentimientos homoeróticos, hecho que tendría graves consecuencias en sus vínculos interpersonales, en sus relaciones sexuales y hasta en su salud física, como así también, en la autoimagen y autoestima.

Es común que este rechazo genere la represión de dichos sentimientos, lo cual podría extenderse a todas las áreas de la vida, llegando al punto de no registrar las burlas, las etiquetas y el rechazo provenientes del mundo externo.

Otra consecuencia de la homofobia internalizada en los homosexuales, es la percepción que tienen sobre la homosexualidad del resto, manifestada en su discurso con frases del tipo: “la homosexualidad en general” o “yo no soy como los demás”, como si ellos no lo fueran, en un intento por diferenciarse de los estereotipos, incurriendo así en una ambivalencia, pues ellos también forman parte de la población homosexual.

Aquí subyace la idea de que existiría un “tipo” de homosexual y las normas consecuentes de cómo éste “debería” ser.

Este tipo de razonamiento, en cual “soy, pero no soy como los demás”, genera *disonancia cognitiva*, donde se sostienen simultáneamente dos ideas incompatibles y es otro reflejo de la internalización de la homofobia.

### **Las causas posibles que originan la homosexualidad:**

La pregunta sobre cuáles son las variables que determinan la homosexualidad, aún hoy continúa siendo objeto de debate y confluyen en ella tanto lo psicológico, lo médico y lo social, como así también lo económico, lo político y lo jurídico.

A partir del siglo XIX, época en la que comenzaron las investigaciones sobre la sexualidad humana, se ha dado a conocer una serie de argumentos que sustentan una posición en particular y que tiene relación directa con la ideología que se mantenga al respecto.

A nivel muy general, se han planteado históricamente dos grandes concepciones de la homosexualidad.

La primera, denominada **posición esencialista**, considera a la homosexualidad como un rasgo biológico presente en todas las épocas y culturas; es decir, uno nace homosexual, aunque las circunstancias de la vida puedan hacer que uno presente o no las conductas correspondientes, por lo tanto la homosexualidad no sería desde esta perspectiva una elección.

Así, se toma a la homosexualidad como una condición o enfermedad congénita, por lo que debe ser tratada médicamente; el homosexual es considerado un enfermo, una víctima de la genética que no puede cambiar su naturaleza, digno de comprensión y compasión, siempre y cuando no divulgue su patología.

Este enfoque fue adoptado por muchos médicos y psiquiatras desde hace un siglo y aún prevalece en la cultura popular, siendo preponderante en los últimos tiempos; surgió dentro del modelo médico y fue elaborado precisamente por médicos e investigadores científicos.

Los homosexuales por su parte, rebatieron esta concepción en pro de sus derechos argumentando que si la homosexualidad es realmente un rasgo biológico, entonces es un hecho tan natural como el grupo sanguíneo, por lo tanto no es “contra natura” como lo sostuvo la Iglesia, el Estado y la Ciencia.

El enfoque esencialista además, postuló una serie de rasgos biológicos específicos, objetivos y detectables de la homosexualidad, como son determinadas características físicas, hormonales y genéticas; sin embargo aún no se las ha encontrado.

La búsqueda data desde el siglo XIX, con el objetivo de demostrar que los homosexuales poseen una visible anomalía genital (por ejemplo en el hombre, un pene puntiagudo), o una morfología corporal particular (por ejemplo en el homosexual pasivo, un ano en forma de embudo) o anomalías en la dentadura, pies, etc.; por supuesto dichas hipótesis nunca se pudieron corroborar, por el contrario, se ha comprobado que no existe en los homosexuales una morfología particular.

Aún así esta idea se ha mantenido en la creencia popular, la cual es reflejada en los clichés del homosexual con apariencia femenina y la lesbiana físicamente masculina, que afectan no sólo a los homosexuales, sino también a todos los heterosexuales que no cumplen con la apariencia y los roles que dicta la sociedad.

- **El factor hormonal:**

Desde comienzos de este siglo, la búsqueda del origen de la homosexualidad se centró para muchos investigadores en combinaciones anormales de hormonas



masculinas y femeninas; la hipótesis que surgió fue la de la existencia de una bisexualidad hormonal, donde la proporción de ambos tipos de hormonas es la que determina la orientación sexual y con ello, los rasgos de personalidad y la conducta.

Según Clifford Wright (1939, citado en Marina Castañeda 1999) eminente endocrinólogo estadounidense, el impulso sexual depende fundamentalmente de las hormonas sexuales, por ello la atracción entre un hombre y una mujer se debe a la predominancia de hormonas masculinas y femeninas respectivamente.

A partir de aquí comenzó a pensarse que los homosexuales contaban con un exceso de hormonas femeninas y las lesbianas con un exceso de hormonas masculinas; según esta teoría entonces, sería factible probar la homosexualidad en cualquier persona, más allá que ésta la asuma o no explícitamente y no sólo eso, la homosexualidad además también sería susceptible de cura, con o sin la aprobación de la persona, pues lo único que se requeriría para tal fin es ajustar sus niveles hormonales.

A pesar de lo mucho que pudiese cuadrar esta teoría nunca logró comprobarse de forma contundente, sin embargo logró afianzarse en la cultura popular; es importante destacar por ello que las hormonas en sí mismas no bastan para producir el deseo, la fantasía, la conducta ni el placer sexual, ya que el factor psicológico juega un papel fundamental en la sexualidad humana.

- **El factor genético:**

Entre los últimos quince y veinte años, se han realizado una serie importante de estudios en relación a factores genéticos que den cuenta del origen de la homosexualidad, a partir de los cuales pudo comprobarse que los hombres homosexuales poseen probabilidades mucho mayores de tener un hermano homosexual que los heterosexuales y las lesbianas a tener más hermanas lesbianas. Aún así, no se ha encontrado una correlación existente entre los hombres gay y sus hermanas lesbianas o entre lesbianas y sus hermanos gay.

Cabe aclarar que el hecho de que dos o más hermanos criados como tales compartan la misma orientación sexual no prueba la existencia de rasgos genéticos comunes, ya que el factor ambiental o la crianza compartida podría ser la explicación; en tales casos para corroborar dicha hipótesis los estudios deben ser realizados en gemelos, pues si éstos fueron criados en diferentes lugares por distintos padres y aún así ambos resultan ser homosexuales, existe una alta probabilidad de que su homosexualidad sea el resultado de una herencia genética común.

Las investigaciones realizadas al respecto no han arrojado resultados contundentes ni definitivos: si bien las cifras de concordancia entre gemelos son muy

altas, lo cual indicaría la presencia de un componente genético en la homosexualidad, la interpretación de las mismas es determinante.

Aunque en la mitad de los casos el gemelo idéntico de un homosexual también es gay, en la otra mitad no sucede así; si la homosexualidad fuese originada en su totalidad por factores genéticos, todos los gemelos de los hombres homosexuales deberían ser gay y esto no es así, pues entre hermanos con idéntica dotación genética, sólo la mitad posee la misma orientación sexual. Además estas correlaciones genéticas aún no se han encontrado en el caso del lesbianismo, independientemente de que el mismo sea una entidad totalmente distinta a la homosexualidad masculina, lo cual aún tampoco ha sido comprobado.

En otro estudio realizado por el investigador estadounidense Simon LeVay (1991, citado en Marina Castañeda 1999), se halló una diferencia entre un área del hipotálamo (el cual regula algunos aspectos de la conducta sexual) entre hombres presuntamente homosexuales y heterosexuales; dicho estudio disparó una serie de controversias, pues incluso el autor de la investigación admitió las falencias que poseía el estudio en cuanto a su metodología y conclusiones.

Así, si bien la investigación genética ha sido exitosa al predecir algunos rasgos específicos como el color de ojos o el tipo de sangre, no consiguió predecir ni explicar comportamientos tan variables y multifactoriales como la orientación sexual.

La posición esencialista es sólo una de las diversas maneras de explicar el origen de la homosexualidad, aún así es importante tener conocimiento de ella pues forma parte de nuestro imaginario social.

Básicamente, se mantiene en cierta forma la creencia popular de que la homosexualidad es innata y un atributo esencial y permanente en la persona, incluso en los propios homosexuales, independientemente de que esta hipótesis aún no cuente con ningún asidero científico; es importante mencionar que aquí no se tienen en cuenta los factores sociales, familiares y psicológicos que pueden incidir en la orientación sexual, simplificando y limitando por ende, un fenómeno que es sin dudas, mucho más complejo.

La segunda concepción es la denominada **posición subjetiva**, donde el factor verdaderamente importante es subjetivo ya que se trata del deseo, es decir, de la orientación sexual propiamente dicha.

Posicionados aquí, nos adentramos en un lenguaje totalmente opuesto al lenguaje científico, pues ya no se trata de corroborar pruebas objetivas ni explicaciones

biológicas: lo que realmente importa es la autodefinición del sujeto en base a su historia personal y social.

Se ponen de relieve el deseo, la fantasía y el enamoramiento, en detrimento de la anatomía y las hormonas; en esta subjetividad la homosexualidad no se limita a una cuestión conductual, sino que envuelve a la dimensión total de la persona, llegando a la profundidad de su ser, lo cual se refleja a través de sus sentimientos, modos de pensar y ver el mundo, gustos y actitudes.

Aquí la homosexualidad se trata de una vivencia total, hacia adentro y hacia fuera, por ello una persona podría considerarse homosexual sin haber vivido jamás tal experiencia. En este sentido una persona no “nace” homosexual, sino que “se va haciendo”, ya que el homosexual no obedece ciegamente a su biología, pues existen en él la libertad y la búsqueda del amor.

- **El factor social:**

Aquí se concibe a la homosexualidad como un fenómeno histórico, tanto a nivel personal como social.

Algunos autores como Michel Foucault (1976, citado en Marina Castañeda 1999) consideran que a pesar de que las actividades homosexuales han existido durante todas las épocas, es recién en la era moderna (a partir del siglo XIX) y en la cultura occidental que aparece el concepto de homosexualidad, a partir del cual se comienza a distinguir y diferenciar a las personas por su comportamiento sexual.

De este modo aparece una concepción de la homosexualidad ya no basada en la biología, sino entendida como un constructo que se refleja a través del estilo de vida, la sociedad y una mayor consciencia de sí misma. Podríamos hacer una analogía entre la paulatina toma de consciencia que realiza la persona acerca de su orientación sexual hasta lograr una plena asunción de la misma, y el creciente reconocimiento que ha ido adquiriendo la cultura occidental respecto a una homosexualidad que deja de concebirse sólo como una elección personal para ser una identidad social, pues no incluye meramente al individuo, sino a toda la sociedad.

A partir de ello se ha ido forjando una identidad gay, la cual se expresa no sólo a través de la orientación sexual, sino también en gustos, modas, preferencias y un modo de vivir y pensar perfectamente definido y reconocido como tal; es decir, una cultura gay.

Es importante destacar que la homosexualidad no se adquiere de forma innata, sino que se va construyendo a lo largo de la vida y de diversas formas, pues la misma va variando según el individuo, la sociedad, el momento histórico y el desarrollo personal.

- **La teoría psicoanalítica:**

Según esta teoría, originalmente postulada por el fundador del psicoanálisis Sigmund Freud, la homosexualidad tiene su origen en un mal resuelto complejo de Edipo, a partir del cual hubo una interrupción en el desarrollo psicosexual normal.

Durante el complejo de Edipo los niños atraviesan una etapa de enamoramiento del progenitor del sexo opuesto; el varón enamorado de la madre, desea inconscientemente matar a su padre debido a los celos que éste le despierta y con el fin de quedarse con ella, pero por temor a que lo castiguen castrándolo, renuncia al amor por su madre y orienta su deseo en dirección hacia otras mujeres.

Hay casos en los que esto no sucede de tal forma y el niño se queda encerrado en su deseo por la madre, sin embargo al saber que su deseo es imposible (debido al tabú del incesto y por temor a la castración), termina renunciando a todas las mujeres y se vuelca a la homosexualidad.

Freud nunca habló de un solo tipo de homosexualidad ni de una única causa que originase la misma; por ello en varios textos hizo mención de otras teorías parciales, como la de una fijación del niño en la madre, la cual da como resultado una identificación con ella y como consecuencia la elección de objetos sexuales de su mismo sexo. También habló de un padre distante y castrador, de un excesivo narcisismo a partir del cual una persona elige objetos sexuales idénticos a ella y además del temor que sufren algunos hacia los del sexo opuesto.

Empírica y teóricamente, ha podido demostrarse que ninguna de estas variables se encuentra sistemáticamente en todos los homosexuales, añadiendo además que han resultado prácticamente inútiles para explicar el lesbianismo.

Cabe aclarar que Sigmund Freud nunca consideró a la heterosexualidad como un “fenómeno natural”, sino todo lo contrario. En 1915 escribió: “en un sentido psicoanalítico, el interés sexual exclusivo del hombre por la mujer constituye también un problema y no algo natural, basado últimamente en una atracción química”; y agregó: “Nuestra libido oscila normalmente toda la vida entre el objeto masculino y femenino (...). El psicoanálisis se alza sobre el mismo terreno que la biología al aceptar como premisa una bisexualidad original del individuo humano (o animal)”. (Freud 1915, citado en Marina Castañeda 1999, p.63)

- **La multicausalidad en la homosexualidad:**

No se ha encontrado ningún patrón típico en la infancia del homosexual, por ejemplo algunos presentaron características o comportamientos socialmente atribuidos

al otro género y otros no; respecto a la relación distante con el padre y muy cercana con la madre por citar otro ejemplo, sucedía lo mismo.

Esto significa que no existen causas psicológicas generalizables que den origen a la homosexualidad, cada individuo quizá podrá encontrar las propias a través de su historia temprana, pero las mismas no son universales.

La necesidad de encontrar una causa para la homosexualidad surge del modelo médico, ya que ateniéndose al mismo, cada enfermedad tiene una causa determinada y ésta debe ser encontrada, por ende si la homosexualidad era considerada una patología más, debía tener una causa y encontrársela. El hecho de dejar de considerar a la homosexualidad como una enfermedad, torna innecesarios los intentos por encontrar un factor patógeno único e invariable, abriéndose entonces la posibilidad teórica de que existan diversas causas y formas que ya no serán tomadas como resultados de un proceso patológico determinado, sino de la particularidad del individuo en su esfera personal, familiar, social y cultural.

Tomando como base este modelo alternativo, la orientación sexual es construida por cada individuo pues no existe una única causa que dé origen a la homosexualidad, como tampoco una única forma en que se dé la misma; seguramente ocurra lo mismo con la heterosexualidad, ya que si nos detenemos a observar la infinita variedad de formas que adoptan las relaciones entre mujeres y hombres y cómo éstas van mutando de acuerdo al lugar y período histórico, se hace difícil creer que exista una sola teoría de la heterosexualidad.

Al margen de la procreación como fin último de la relación sexual, pues no es el único motivo para mantener relaciones sexuales y no sucede muchas veces en la vida, las relaciones entre mujeres y hombres son por demás complejas, variando en una amplia gama de acuerdo a cada pareja su propósito, su forma, su razón de ser; puede estar motivada por el amor, la soledad, el poder o pura y exclusivamente el placer.

Si nos basamos entonces en la homosexualidad como un constructo, debemos tener igualmente en cuenta que la misma se da a través de una secuencia relativamente predecible. Suelen existir dos tipos de evolución: una donde la homosexualidad se desarrolla desde el exterior (actos sexuales) hacia el interior (consciencia de la homosexualidad), la cual sucede con mayor frecuencia en los hombres; en el segundo caso, primero se da la experimentación de deseos y sentimientos y luego se presentan los actos como consecuencia.

En cualquiera de los casos, lo que se da es una integración progresiva de las esferas internas y externas que desembocan en la asunción de la orientación sexual, la cual por lo general es aceptada frente a sí mismo en un acto de toma de conciencia

de ella y a partir de allí frente a la sociedad, una vez que se identifica abiertamente como homosexual.

Podríamos sintetizar el proceso entonces de la siguiente manera: primero se da una integración de actos, sentimientos, pensamientos y deseos; posteriormente se presenta una fase de duración variable de “estar en el clóset” y por último se asume a nivel social la homosexualidad, la cual finalmente es aceptada desembocando en la identidad homosexual, que abarca desde lo más íntimo hasta lo más social.

### **Etapas del desarrollo de la identidad homosexual:**

Las etapas que desarrollaré a continuación son válidas no sólo para los adolescentes, sino también para aquellos que descubren tardíamente o durante la adultez su orientación sexual, ya que esto puede suceder en cualquier etapa de la vida.

En algunos casos, ya desde su infancia, la persona homosexual tiene la sensación de ser distinto y paulatinamente, antes de llegar a la pubertad, comienza a sentir los primeros indicios de atracción hacia personas del mismo sexo.

También durante la adultez puede darse la vivencia de una experiencia homosexual, la cual suele movilizar y/o cuestionar su orientación o algún tipo de manifestación que se haya presentado durante la adolescencia, pero que fue reprimida o negada debido a la presión social.

Cabe destacar igualmente que la adolescencia en sí misma, específicamente el período que abarca aproximadamente de los 12 a los 20 años, es un momento crucial en la adquisición de la identidad homosexual.

Durante esta etapa deben cumplirse ciertas tareas del desarrollo que luego serán indispensables para la vida adulta: “establecer una identidad sexual y aprender a controlar y canalizar los impulsos sexuales; aprender a relacionarse con el sexo opuesto; desarrollar una identidad social (ya independiente de la familia) a partir de la pertenencia a un grupo de compañeros y comenzar a aprender las reglas del juego de la convivencia social y amorosa”. (Marina Castañeda, 1999, p.68).

Para el joven heterosexual, el aprendizaje de estas tareas es fomentado y favorecido a través de diversas formas por la sociedad y las instituciones en general, desde el colegio, las actividades extraescolares, fiestas y eventos sociales, pasando por su familia nuclear y extensa hasta su contexto cultural, que lo incita al desarrollo de este tipo de habilidades y experiencias que se requieren para el posterior desenvolvimiento en su vida adulta.

Este proceso es muy diferente en el caso del joven homosexual; éste descubre progresivamente que sus impulsos sexuales son diferentes, como el hecho de no

presentar el mismo interés que el resto por las personas del sexo opuesto. Es frecuente también que note algo raro en cómo piensa continuamente en algún amigo, o tal vez descubra algún indicio del rumbo que está tomando su sexualidad a través de sus sueños eróticos, que no coinciden con lo que lee en los libros o con las letras de la música que escucha.

Aquí ya comienza a sentirse diferente de una manera desagradable, que considera amoral por los comentarios que suele escuchar acerca de los homosexuales de la gente en general. De a poco deja de identificarse con sus amigos, nota que su comportamiento en los eventos sociales es diferente al del resto, sabe que no siente lo mismo que los demás.

Al sentimiento de sentirse ajeno en todos los grupos, se suma el soledad, vergüenza y rechazo, ya que no comparte con nadie lo que le está pasando por considerar que sus sensaciones y deseos son socialmente inaceptables. Esto origina que su autoestima comience a decaer y por ende se retrae cada vez más, deja de compartir actividades sociales con sus amigos, se acostumbra a ocultar lo que le pasa y mientras menos se comunica más se aleja de todos.

Durante esta etapa es factible que se enamore de alguien de su mismo sexo y pase por una de las experiencias más difíciles que vivencia un homosexual, es decir, enamorarse de un heterosexual que nunca podrá corresponderle y así seguirá ocultando su deseo, sus sentimientos, sus celos en el caso que éste comience una relación.

Algunos jóvenes en esta situación adoptan radicalmente conductas heterosexuales, con el fin de convencer a los demás (y si es posible, a sí mismo) de ser tan “normal” como el resto, con el fin de “pertenecer”; para ello puede iniciar relaciones que no le causan ningún tipo de placer, o incluso promiscuas, con todos los riesgos que ello implica a nivel físico y psicológico, pero que le sirve para corroborar su falta de atracción por el sexo opuesto.

En el caso de las personas que se encuentran en la adultez, si bien suelen tener mayores recursos psicológicos y sociales, tampoco les resulta fácil asumir su “nueva” orientación, pues muchas veces implica dejar proyectos y estilos de vida, o incluso abandonar a sus esposas y familias constituidas durante el período en que vivían una “vida heterosexual”.

El proceso de toma de consciencia de la homosexualidad es complicado, sobre todo durante la adolescencia, que se caracteriza por dificultades para pensar y expresar de forma clara los sentimientos, a lo que se le suma el impedimento de la sociedad de manifestar determinados deseos.

A partir de la segunda etapa, el joven homosexual puede ponerle nombre a eso que siente, reconociendo paulatinamente en él la presencia de fantasías, sentimientos y deseos homosexuales; generalmente logra verbalizarlo con algún amigo o adulto significativo. Y entonces a menudo se obsesiona y convierte a la homosexualidad en el eje de su vida, en ocasiones buscando de forma compulsiva mantener relaciones sexuales con personas de su mismo sexo con el fin de evaluar qué siente, con todos los riesgos que implica la promiscuidad.

Este período se caracteriza por la presencia de una serie de sentimientos contradictorios, impulsos irrefrenables, relaciones inestables y poco duraderas o meramente promiscuas y momentos de éxtasis que se alternan con confusión y culpa.

Es una etapa que entraña varios riesgos, ya que los primeros acercamientos entre los homosexuales, tanto a nivel social como sexual, frecuentemente se desarrollan en un contexto en donde reinan las drogas y el alcohol, sustancias ante las cuales el joven homosexual es especialmente vulnerable debido a la confusión, ansiedad e intensidad emocional que está experimentando, como así también por la evasión de la realidad que otorgan.

Finalmente y después de esta fase de experimentación, se da un proceso de paulatina aceptación de la homosexualidad donde es más posible que se formen relaciones sólidas y duraderas y en el cual la persona debe despedirse de la identidad heterosexual que ha sido inculcada y estimulada desde la infancia.

Se da asimismo un proceso de reconocimiento y exploración más profundo a nivel social y sexual de la propia identidad homosexual, considerándola como su nuevo estilo de vida.

No todos los homosexuales logran alcanzar esta etapa, los que llegan a ella suelen ser adultos cuando se produce esta aceptación.

### **La homosexualidad y los duelos:**

Desde que tienen uso de razón, los niños crecen con la idea de que en un futuro se casarán, tendrán hijos y formarán así una familia, lo cual es reiterado y retransmitido por la cultura y la sociedad en general; tomar consciencia de que esto muy probablemente nunca suceda es un proceso por demás conflictivo y doloroso, debido a que el homosexual debe renunciar al rumbo que se le había trazado desde toda su vida, por ende y como en todas las pérdidas, se desencadena un proceso de duelo.

El duelo por la heterosexualidad presenta las fases y características de cualquier pérdida afectiva significativa, como son: *negación* (“No es cierto, esto no me puede estar pasando a mí”), *enojo* (“Odio mi vida”), *negociación* (“Quizás todavía esto no sea



definitivo y pueda hacer algo para cambiarlo”), *depresión* (“Ya no quiero seguir viviendo así”) y culpa (“Nada de lo que hice fue suficiente y ya es demasiado tarde”).

La duración de este proceso es relativa y personal, incluso para algunos homosexuales no termina jamás, como en el caso de aquellos que no logran despegarse nunca del matrimonio, los hijos y la aprobación familiar y social que hubieran tenido y ya no van a conseguir.

Por lo general este duelo desemboca en la aceptación de la homosexualidad, pero en raras ocasiones ésta es completa o definitiva, ya que resurge cada tanto en situaciones significativas, en las que se vuelve a cuestionar y reasumir la orientación sexual. En el caso de una lesbiana por ejemplo, puede tener asumida su orientación sexual durante un prolongado período de tiempo, pero revivir el duelo al cumplir los 40 años por los hijos que no tuvo.

Lo fundamental ante esta situación, es ser consciente de que se está atravesando por un proceso de duelo, ya que éste puede extenderse de forma indefinida; por supuesto que lo más factible es que esta situación vaya cambiando paralelamente con el avance de los derechos civiles que adquieran los homosexuales con el tiempo.

Entretanto esto no ocurra, lo fundamental es transitar por este duelo compartiéndolo sin importar el tiempo que dure, hasta lograr la aceptación de la homosexualidad como una parte constituyente de uno mismo.

### **Identidad homosexual:**

Implica una confluencia de deseos, sentimientos, actos y conciencia, que culminan en la aceptación de uno mismo como homosexual, en un acto de autodefinición; no obstante, dichos elementos no suelen darse al mismo tiempo ni en el mismo orden, sino en diversas épocas de la vida y la secuencia estará dada según la individualidad de cada persona.

Tal vez podríamos decir que existen diferentes grados o fases de la homosexualidad, desde las experiencias y los deseos aislados, hasta concluir en una relación amorosa y un estilo de vida abiertamente homosexual. Cuando se da esta situación y se suman todos los elementos, se da entonces la identidad homosexual, en la cual hay una coincidencia entre el sentir, el desear, el actuar y el pensar; una persona no es un plenamente homosexual hasta que no logra adquirir esta congruencia entre las diferentes facetas de la vida.

Actualmente el término “gay” se utiliza para hacer referencia precisamente a esta congruencia y a la aceptación de la homosexualidad, la cual no se adquiere de la noche a la mañana, sino que es resultado de una larga historia.

Con ello se puede concluir con toda certeza, que las personas no se hacen homosexuales, pues la identidad gay se construye paulatinamente, no es algo dado, sino el resultado de proceso, que para algunos tarda años y en cambio otros, lo conocen con seguridad desde el inicio de su vida erótica.

### **Modos de adquirir la identidad homosexual:**

En el proceso de construcción de la identidad homosexual, influye fuertemente el contexto socio-cultural; dicho proceso de aceptación no puede llevarse a cabo en países donde la homosexualidad se sigue escondiendo y viviéndose en forma oculta, en la clandestinidad y “a oscuras”, pues es allí donde los homosexuales la experimentan con miedo, vergüenza y culpa.

Así, en lugar de identidad desarrollan patologías y progresivamente pueden transformarse en personas infelices, resentidas, envidiosas y con todos los trastornos que describen los textos tradicionales u ortodoxos de la psiquiatría y la psicología.

Esto se debe a que así como puede construirse una identidad homosexual sana o feliz, también puede suceder todo lo contrario, como ocurre en el caso de la heterosexualidad.

Es una creencia usual entre los profesionales de la salud mental, considerar que los conflictos que puedan existir en los homosexuales se deben primordialmente a su orientación sexual, como si ésta en sí misma pudiese ser fuente de patología. Lamentablemente, existe aún un radical desconocimiento sobre la homosexualidad que los lleva a tergiversar completamente sus criterios diagnósticos y no toman en cuenta por ende, que lo que acarrea patologías no es la orientación sexual en sí, sino la manera en que una persona vive y asume su sexualidad.

A través de este recorrido teórico acerca de la homosexualidad, hemos podido definir con mayor claridad ciertas conceptualizaciones, como así también desmitificar y verificar información.

A los fines del presente trabajo, nos adentraremos en el próximo capítulo en la temática que hace referencia a la familia como sistema, sus características y circunstancias.

## **CAPÍTULO II**

### **Acerca de la familia**

## **CAPITULO II: LA FAMILIA**

*“Allí donde el amor es grande, las menores dudas se vuelven temor; donde los pequeños temores se agrandan, crece un gran amor”*

(William Shakespeare, 1603, p.42)

### **Conceptos generales:**

La familia considerada como un sistema, se constituye en una totalidad a partir de un conjunto de elementos interconectados entre sí y a partir de dicha interrelación adquiere ciertas particularidades que exceden a la singularidad de cada uno, conformando las del sistema familiar total.

Cada integrante contribuye con su personalidad, modo de relación, conducta y forma de pensar, generando un proceso interaccional que reincide, en el que se erigen y adecuan las relaciones y en el cual se gesta como consecuencia la identidad familiar. Así, cada miembro de la familia configura sistemas que en su interdependencia e interconexión conforman una red dialogal única y característica de la familia en su totalidad.

Tomaremos aquí el concepto de familia introducido por Jorge Fernández Moya, según el cual es un “sistema organizado cuyos miembros, unidos por relaciones de consanguinidad y/o alianza, sustentan un modo peculiar y compartido de leer y ordenar la realidad para lo cual utilizan información de adentro y fuera del sistema y la experiencia actual - histórica de sus miembros”. (Fernández Moya, 1999, p.177)

### **La estructura familiar:**

La estructura es el conjunto de elementos y sus relaciones que configuran una unidad; en ese consenso de coordinaciones que reinciden se conforma el lenguaje entre dichos elementos, estableciendo una red de conductas interconectadas.

La estructura sufre una serie de variaciones que si no sobrepasan cierto límite, no alterarán la identidad del sistema. Durante los continuos y repetidos intercambios, se constituyen pautas sobre el modo, lugar miembros con quién interactuar dentro del sistema familiar y en el mundo externo; dichas pautas rigen el funcionamiento familiar y determinan una escala de conductas aceptadas y las limitaciones impuestas en cuanto a las inaceptadas.

Tales pautas interaccionales sustentan al sistema familiar y éste actúa en base a las mismas, posibilitándosele la regulación de la conducta de cada integrante; es

importante la conservación de éstas con el fin de mantener las reglas particulares de la familia y las generales y compartidas con el entorno sociocultural al cual pertenece.

Las normas y dinámica características del sistema familiar, son el resultado de interacciones que tienen lugar desde el comienzo mismo de la familia, entre todos sus integrantes y de forma tanto explícita como implícita; a través del ensayo y error se van estableciendo las negociaciones, generalmente relacionadas a aspectos de la vida cotidiana y que implican de forma tácita pautas jerarquía, poder, alianzas y funciones.

El modo de llevar a cabo las funciones en el grupo familiar es a través de subsistemas, los cuales realizan las tareas que específicamente les corresponden; dichos subsistemas están constituido por partes del sistema familiar total y al mismo tiempo conforman un todo, por lo que poseen autonomía y autoconservación.

Los subsistemas puedan estar integrados tanto por un individuo como por varios y se caracterizan por funciones determinadas y diversos niveles jerárquicos, por lo que el hecho de pertenecer a alguno de ellos exige que las personas que de él participan un aprendizaje propio en relación a las tareas que debe realizar. Así, según las habilidades esperadas y necesarias, se delimita quiénes integrarán cada holón.

Según la diferenciación de funciones, podríamos distinguir tres subsistemas: el conyugal, el parental y el fraterno. El primero está constituido por la unión intencional de dos adultos, quienes deben acomodarse mutuamente a sus requisitos con el fin de establecer el vínculo complementario; cada uno debe apoyar al otro a través de los modos de relación repetidos, de sus acciones cotidianas, espacios individuales y compartidos y las pautas de interacción con el mundo externo.

A partir del nacimiento de los hijos, el subsistema parental debe comenzar a cumplir tareas en relación a los mismos, como la crianza y socialización; el subsistema parental entonces, a pesar de estar integrado por las mismas personas cumple diferentes funciones: por un lado deben mantener el contacto con cada uno de sus hijos de forma individual y conjunta y al mismo tiempo, imponer ciertos límites para impedir que éstos intervengan en su vida conyugal.

Con el continuo desarrollo de los hijos, la familia se va adecuando y reestructurando debido a que éstos varían en sus demandas y exigencias respecto a las tareas parentales. La relación entre padres e hijos se diferencia por el nivel jerárquico superior e inferior respectivamente, por lo que se debe apelar continuamente al uso de la autoridad; este vínculo entonces se constituye en un espacio para aprender a negociar en situaciones desiguales de poder.

En cuanto al subsistema fraterno, podríamos decir que se constituye en un espacio óptimo para negociar, cooperar y competir en relaciones de igualdad; con el ingreso a la etapa escolar, los niños extienden su mundo relacional y es allí donde actúan en base a las pautas con las que funcionan en el subsistema fraternal. En las relaciones extrafamiliares, los pequeños aprenden nuevos modos alternativos que luego pueden incorporar al subsistema al cual pertenecen.

Es de gran importancia para un funcionamiento eficaz del sistema familiar, que hayan límites precisos entre los subsistemas que la componen, con especificación de quién pertenece a cada uno.

### **Funciones de la familia:**

Las relaciones que se gestan en el seno de la familia y la organización de la misma, sirven a dos funciones simultáneamente. Una de ellas hace referencia en especial a la función de la familia respecto a la sociedad, por lo que se basa en la transmisión de normas culturales a sus miembros y el aprendizaje de las mismas por parte de éstos. A su vez, la otra función se enfoca más específicamente hacia la familia en sí misma, la cual tiene como fin la protección psicológica y social de sus integrantes.

Podríamos decir entonces a rasgos generales, que la familia debe satisfacer las necesidades básicas de sus miembros a nivel material, físico, psíquico y social, durante su ciclo vital e incluso en situaciones inesperadas.

Es muy importante destacar la función que cumple el grupo familiar como matriz de identidad en cada integrante; la familia otorga el primer espacio de preparación y formación, el cual se imprime en cada miembro de la misma de modo peculiar. Ésta lo que hace es moldear el comportamiento ya desde pequeños a través de la socialización y configurando así su sentido de identidad, el cual tiene relación directa con el sentido de pertenencia del pequeño respecto a su familia, es decir, si se considera parte de la misma y se identifica además con sus modos de pensar y ver el mundo.

Cada integrante del sistema familiar se adapta a éste y a sus normas, de modo que para el individuo pasan a conformar parte de sí mismo durante el transcurso de toda su vida.

En cuanto a la formación de la identidad, es muy importante el sentido de separación que obtienen los integrantes del grupo familiar en sus relaciones con los diferentes subsistemas del mismo y con otras personas de su entorno, como amigos, familia extensa, etc. Estos grupos también otorgan sentido de pertenencia, pues el

individuo pasa a ser no sólo miembro de su familia, sino que además posee particularidades que lo diferencian del resto de los integrantes de la misma por el lugar que ocupa dentro de ella y por los grupos externos que frecuenta.

Vemos entonces cuán intensa es la influencia de la familia como matriz en la constitución de una persona; aún así y aunque consciente, la estampa familiar no es determinante, pues el contacto con diferentes grupos del mundo externo también influye y puede incluso modificar dichas influencias.

Aún con todo lo antes dicho, la familia no puede pasar por alto que al encontrarse inserta en una sociedad debe adaptarse a la misma y además asegurarse que la propia cultura sea transmitida a las generaciones venideras; es decir, aunque se trate de un sistema autónomo por el hecho de que se auto organiza, no se encuentra en relación de independencia frente al contexto, sino que por el contrario, se retroalimentan mutuamente.

### **El proceso de cambio en la familia:**

Al tratarse la familia de un sistema abierto se encuentra en constante interrelación con el mundo externo, por lo que debe adecuarse a los requerimientos que le impone no sólo éste, sino también aquellos que se le imponen desde adentro; en este proceso atraviesa por permanentes cambios que aseguran su continuidad.

Podríamos decir entonces que la familia está sujeta tanto a presiones internas provenientes de los miembros que la constituyen, como externas, que tienen su origen en las demandas para adaptarse a las instituciones sociales fundamentales. Ambas presiones requieren cambios por parte del sistema familiar, ya que ponen de manifiesto cómo las pautas interaccionales que hasta ese momento resultaban efectivas, ya no se adecuan a las nuevas exigencias.

Durante estos momentos el sistema se ve afectado por altos grados tensión, por lo que los integrantes del mismo se ven obligados a ampliar su repertorio usual de conductas; este considerable aumento de tensión da origen a una crisis.

Una vez que acontece un conflicto o una crisis, los cuales por cierto son inevitables en cada fase de desarrollo pues la familia no puede prevenirlos, ésta debe reestructurarse en cuanto a sus pautas y premisas. Lo mismo sucede para todo tipo de crisis, pues también deben adaptarse aún cuando la respuesta inicial sea la de resistirse al cambio y aunque la misma ofrezca una oportunidad de crecimiento para todos los miembros del sistema.

Para que una familia atraviese de forma exitosa una crisis, es necesario que cuente con una serie de pautas alternativas y la suficiente flexibilidad como para ponerlas en práctica cuando sea el momento adecuado. Aquellas familias que ante este tipo de situaciones rigidizan sus pautas, descartando cualquier alternativa de interacción, se verán en serias dificultades si desean superarla con éxito.

### **La familia funcional:**

Debido a las diferentes características de las culturas y sociedades que influyen en dicho sistema, resulta imposible referirnos a un concepto universal de familia que sea considerada como “sana” o “normal”; aún así, a partir de los estudios de diversos autores, tomaremos una serie de indicadores que darán cuenta del funcionamiento saludable o no de un sistema familiar.

Podríamos definir a la familia funcional como aquella que según las respectivas investigaciones, cumple con los requisitos necesarios para identificar su dinámica familiar dentro de parámetros admisibles como tales.

Existen una serie de características, que nos permiten diferenciar una familia funcional de una disfuncional:

- Capacidad del sistema familiar para la resolución de problemas.
- Clima emocional.
- Capacidad de cambio durante su ciclo vital.
- Capacidad para la regulación de la proximidad/ distancia en la relación entre sus miembros.
- Constitución funcional de fronteras generacionales.
- Compartir un sistema de valores en común.
- Valoración del otro, además de preocupación y ocupación por el bienestar del mismo, sin detrimento de la independencia e individualidad.
- Sentimiento de confianza en las personas, tanto del sistema familiar como fuera de éste.
- Diálogo fluido, que posibilita la empatía y la manifestación de opiniones propias y a través del cual se busca la reconciliación.

Cabe aclarar, que estos elementos son además influidos simultáneamente por el contexto sociocultural en el que se encuentra inmersa la familia.

En general, este tipo de familias logran resolver los problemas requiriendo para ello diversos lapsos de tiempo y obteniendo variados grado de éxito como resultado,



intentan no paralizar los procesos implicados en la interacción de sus integrantes, los conflictos suelen tener un efecto positivo pues fomentan los cambios de desarrollo necesario y además no necesitan de un chivo emisario como portavoz de la disfuncionalidad familiar a través de su sintomatología.

Abordando esta temática desde una perspectiva de desarrollo, debemos hacer referencia al concepto de *mutualidad*, que hace referencia al cambio que se da en el tiempo a nivel relacional, frente a los conflictos y divergencias. Se establece entonces un proceso que da lugar a la renovación de las relaciones, reconociendo y aceptando las dificultades sin resolver en el contexto de los modos de relación anterior y negociando nuevos tratos, como también el incumplimiento de las expectativas, la falta de complementariedad en los roles y las inevitables disparidades de los intereses individuales.

La mutualidad es construida en la fase de desarrollo que corresponde a la resolución unificada de los problemas.

Por otra parte, la *pseudo mutualidad* hace referencia a las soluciones frustradas frente a los problemas e implica lograr relacionalidad e identidad. En las relaciones de pseudo mutualidad, el interés principal reside en lograr un ajuste entre uno respecto a otro, en detrimento de la discriminación “yo-otro” de las identidades que intervienen en dicha relación.

La pseudo mutualidad forma parte de los mitos familiares y el mensaje que transmite es que alejarse de la expectativa asignada resulta peligroso; el miedo a los conflictos o a la separación de la familia y el anhelo común de evitarlo, origina el aspecto de armonía que se da en la pseudo mutualidad.

### **Tipos de familias:**

Las diversas clasificaciones de familia resultan de utilidad para hacer referencia a varios aspectos del sistema y la dinámica familiar, que den cuenta de la funcionalidad o disfuncionalidad de la misma. Aún así, se debe considerar lo abstracto de estas clasificaciones y por ende, las dificultades que acarrearán al momento de utilizarlas como un instrumento que resulte útil y confiable cuando se pone en práctica.

### **El proceso por el cual la familia define la relación – Don Jackson.**

Debido a que en todos los sistemas y por ende, en todas las familias, existe un permanente intercambio de mensajes a nivel relacional, los cuales propenden a sostener cierto nivel de estabilidad, constancia y permanencia, podríamos presumir que las familias poseen determinadas características particulares en cuanto a sus modos de definir la relación.

La cantidad y la intensidad en que se explicitan o mantienen implícitos los mensajes relacionales, es diferente en cada familia. Basándose en esta teoría, Jackson (1977, citado en Fernández Moya 1999) clasificó a las familias según las transacciones que emplea la misma para definir su relación, las cuales pueden utilizarse para hacer referencia a una etapa de la relación, una relación cuyos rasgos se mantienen en el tiempo o a la predisposición dominante que una familia exhibe.

En base a ello, las familias pueden clasificarse en: satisfactoria estable, satisfactoria inestable, insatisfactoria inestable e insatisfactoria estable.

### **El Modelo Circumplejo - Olson:**

Aquí se tienen en cuenta la cohesión, la adaptabilidad y la comunicación familiar como dimensiones de la conducta que se utilizan para describir la dinámica de la familia.

### **El Modelo Sistémico – Beavers.**

Este modelo otorga evaluaciones acerca de la adaptabilidad de los sistemas familiares abocados a la realización de tareas cotidianas y al modo de interacción familiar, a través de un enfoque dimensional de su funcionamiento, del cual surge la tipología familiar, útil como herramienta clínica y basada en datos empíricos.

### **Configuración familiar – Salvador Minuchin.**

Al momento de comenzar una terapia, es de vital importancia para el profesional obtener información que dé cuenta de la composición y estructura familiar, a través de la cual podrá aproximarse a los posibles motivos de consulta.

Cuando el terapeuta observa la interacción entre los miembros y su estructura, puede corroborar dicha información obtenida en la preentrevista.

Según la **composición familiar**, las familias se clasifican en:

**-Pas de de deux:** Son familias compuestas por dos personas debido a la emancipación de los hijos, al fallecimiento de algún miembro, a un matrimonio que nunca tuvo hijos, o cualquier motivo que deje a la familia reducida a dos personas.

Este tipo de sistema familiar fomenta la dependencia excesiva y el resentimiento hacia aquel miembro que desee independizarse.

**-De tres generaciones:** Está constituida por miembros de tres generaciones diferentes, como puede ser abuelo, padre y nieto. Los conflictos que ocasiona tienen que ver con quién tiene el poder y el control general del sistema familiar.

**-Con soporte:** Son aquellas en que debe delegarse la autoridad cuando los padres pasan mucho tiempo fuera de casa y se solicita al hijo mayor por ejemplo, que se haga cargo de las responsabilidades parentales durante su ausencia.

Para que esta situación sea llevada a cabo eficazmente, las responsabilidades que éste adquiere deben ser claramente definidas y no superar sus capacidades.

**-Acordeón:** Se da cuando uno de los progenitores se ausenta del hogar durante extensos períodos de tiempo y la familia, que permanece en su residencia habitual, debe adquirir temporalmente una nueva organización; el sistema familiar entonces se mueve con un doble juego de reglas de acuerdo a la presencia o ausencia de dicho miembro.

**-Cambiantes:** Son familias en donde, por diversas razones, se pierde la red social que implica el contexto en el cual se desarrolla su vida cotidiana; por ejemplo, en el caso de las familias de militares que deben mudarse continuamente, hecho que genera en sus miembros dificultades en la adaptación constante a la que deben someterse.

**-Huéspedes:** Cuando una persona pasa a formar parte de la familia de forma temporal, por ejemplo en el caso de un estudiante de intercambio, por lo que la organización de dicho sistema adquirirá también cambios circunstanciales.

Según el **estado de desarrollo familiar**, la clasificación es la siguiente:

**-Con padrastro o madrastra:** Suelen originarse crisis equiparables a las que se dan en las familias recién constituidas, como por ejemplo que el padrastro no pueda integrarse al sistema familiar o sea la misma familia quien lo mantiene a raya; se requiere de un tiempo para adquirir una estructura organizacional eficaz.

**-Con un miembro fantasma:** Se da en aquellas familias en que un miembro muere, hace abandono del hogar o se muda, por lo que suelen surgir problemas en cuanto a la reasignación de las tareas llevadas a cabo por éste. Se trata de familias en transición.

**Otros tipos** de familia son:

**-Psicosomática:** Existen dos tipos a diferenciar: aquellas donde uno de sus miembros presenta un *desorden primario*, como por ejemplo diabetes; aquí el elemento psicosomático se basa en la “irritación emocional” del síntoma preexistente, por lo que la enfermedad no es de origen psicológico. En el *desorden secundario* no existen pruebas que demuestren una etiología física de la enfermedad, el componente psicosomático aparece por la mutación de problemas emocionales en síntomas somáticos, que pueden llegar a derivar en una enfermedad grave como la anorexia.

Hay una serie de patrones comunes en este tipo de familias, ya sea el desorden primario o secundario; son aquellas en donde priman excesivamente los cuidados tiernos y el funcionamiento familiar es óptimo cuando alguien se enferma y se caracterizan por la sobreprotección, el aglutinamiento, la incapacidad para resolver conflictos a través de la evitación y una extrema rigidez.

**-Descontrolada:** Tanto en las redes sociales como en el sistema familiar, la aceptación de las diferencias, el respeto por la autoridad y las reglas, la tolerancia a la frustración, el compromiso y la negociación, superan a las manifestaciones de violencia. En el caso de que nada de esto se dé, pueden aparecer problemas en el área de control y manifestarse a través de problemas de conducta en los hijos y maltrato familiar.

#### **En búsqueda de la funcionalidad familiar:**

La familia como sistema se encuentra en constante cambio y crisis, satisface las expectativas de los subsistemas que la componen (a nivel individual y de aquellos conformados por la combinación de miembros) y de los suprasistemas donde está incluida (la comunidad y sociedad en general).

Se presenta como el encuentro entre la cultura y los individuos que la componen, por ello es totalmente susceptible a los cambios producidos en el contexto amplio donde se encuentra y a su vez, ella produce transformaciones en el mismo.

Podemos afirmar entonces que la familia no sólo es construida por sus miembros, sino también por la sociedad.

Existen una serie de factores que hacen a la funcionalidad familiar:

**-Adaptabilidad:** Se dará siempre y cuando la familia pueda equilibrar de forma flexible una situación cambiante en exceso, lo que da lugar a sistemas familiares caóticos y una situación estable en exceso, que da lugar a sistemas familiares rígidos.

Es necesaria la flexibilidad en el ámbito familiar, pues a través de ella se aseguran los cambios y evoluciones producto de toda situación, teniendo en cuenta las condiciones del entorno que mutan constantemente.

Es importante aclarar que debe existir cierta estabilidad en el sistema familiar, lo que otorga una definición adecuada de los espacios y reglas concensuadas con el fin de brindar contención cognitiva y emocional a cada uno de los miembros.

**-Cohesión:** Se relaciona con el grado en que los miembros de las familias se interesan y comprometen con ella y se apoyan y ayudan entre sí; puede observarse el grado de cohesión familiar a través del apego, los límites interpersonales, tiempo y espacios compartidos, etc.

Lo ideal es que no haya un grado de cohesión equilibrado, que no de lugar al apego excesivo ni al desapego.

**-Comunicación:** Es la base de la organización y estructura del sistema familiar, por lo que facilita las posibilidades de cambio y aceptación.

Es importante que exista una mínima escucha del otro y la capacidad y posibilidad de hablar, respetando y aceptando las diferencias con los demás, con el fin de lograr una integración e inclusión de cada miembro.

**-Sensibilidad al medio:** Se da en aquellas familias cuyos miembros se ayudan mutuamente y aceptan información del entorno, hecho que les otorga la posibilidad de reunir los datos necesarios, lo que desembocará en la óptima solución de determinado problema.

Aquí sería de interés introducir el concepto de *paradigma familiar*, entendiendo el concepto de paradigma como un modo de entender el mundo y que otorga una serie de premisas compartidas, a nivel cognitivo y emocional, a través de las cuales organizan tanto su realidad y prácticas actuales, como también futuras.

**-Cambio:** Basándose en el paradigma familiar, los miembros pueden mantener un sentido de identidad y actuar en forma armónica y relativamente predecible según lo concensuado; aún así, es importante que dentro del sistema se dé una suficiente apertura al cambio, el cual otorga a la familia nuevos modos de actuar y relacionarse a nivel social, como así también la generación de nuevas ideas y una mayor creatividad.

Esto es así debido a que es necesaria la adaptación al medio, con las consiguientes modificaciones dentro del sistema familiar, para que éste mantenga su identidad y organización; a partir de ello se genera una crisis con el fin de cambiar la

estructura y las viejas pautas que no están siendo eficaces, creando entonces otras nuevas.

La familia se encuentra en un *primer estadio*, cuando la relación entre su paradigma y la práctica social es relativamente acorde y se da en ella un funcionamiento implícito. En el caso de que esta relación disminuya en cuanto a su congruencia, merma también el consenso entre sus miembros y con ello en sus interacciones; se presenta desorganización y desequilibrio en el funcionamiento familiar y una alteración entre la relación armónica entre permanencia y cambio, dando lugar al *segundo estadio*, que se caracteriza por su funcionamiento explícito.

Esto da lugar a diversos cuestionamientos por parte de sus integrantes, como ser la naturaleza de sus relaciones, las ideas, rituales, creencias y valores familiares; se posibilita entonces el hecho de generar nuevos modos de acción, ideas y premisas en detrimento de la pertenencia y el funcionamiento implícito.

A partir de aquí, se pueden crear nuevos paradigmas (hecho que suele otorgarles la oportunidad de crecer) pasando así a un *tercer estadio* donde la familia establece nuevos modelos de interacción, recuperando el consenso y por ende su funcionamiento paulatinamente se va tornando implícito y disminuyen los estados de tensión.

Se abre para la familia una experiencia nueva, modificando no sólo el sentido de sus miembros y del mundo exterior, sino también un paradigma que en lugar de haber sido celosamente defendido, dio lugar a otro y con ello a la evolución y crecimiento familiar.

El cambio es la base de nuestra continuidad, pues sólo aquello que cambia tiene la posibilidad de permanecer.

**-Resolución conjunta de problemas:** Solucionar problemas entre todos y comprometerse en nuevas tareas, implica procesos a nivel relacional que otorgan posibilidades de crecimiento en dicho aspecto; las familias funcionales resuelven sus problemas de forma real, eficaz y fácilmente sin acumular problemas irresueltos, ya que no niegan la existencia de los mismos sino que por el contrario, los aceptan y definen pues saben que también conllevan la oportunidad de desarrollo y cambio.

### **Crisis familiares y tensión:**

La crisis podría definirse como un estado situacional que dará lugar a que se produzca un cambio inminente; es decir que se trata de un punto de inflexión donde las cosas se pueden mejorar o empeorar.

Debido a esta oportunidad de cambio que otorga la crisis, no necesariamente debe evitarse pues el mismo puede ser beneficioso.

No es posible lograr un cambio sin pasar por una crisis, sin embargo, puede atravesarse por una y que la misma no desemboque en ningún tipo de cambio, sin adquirir ninguna pauta novedosa, sin aprender absolutamente nada de la situación.

Ahora bien, la crisis es producida "cuando una tensión afecta a un sistema y requiere un cambio que se aparta del repertorio usual del sistema" (Pittman, 1987, p.25); como consecuencia de ello aumenta la tensión familiar, se produce una confusión de roles, resurgen conflictos irresueltos a los que se les invierte mayor energía, se distienden expectativas y prohibiciones y los valores y objetivos comienzan a ser más intrascendentes, al punto incluso en ocasiones de desaparecer.

El sistema familiar comienza desorganizarse, a adquirir una dinámica disfuncional, a perder el rumbo y dirigir su atención a disputas pasadas. De este modo es muy probable que la familia tome decisiones a los fines de eliminar la tensión, de un modo disfuncional y que la afectará sin solucionar sus problemas.

Ahora bien, para hablar de crisis es indispensable mencionar el concepto de *tensión*; ésta se define como una fuerza tendiente a distorsionar la dinámica familiar. Las tensiones son particulares de cada sistema, es decir, que aquello que causa tensión en una familia no necesariamente lo causará en otra, eso depende tanto de los valores y expectativas familiares, como de las relaciones entre sus miembros.

Puede definirse a las tensiones según una serie de parámetros.

Generalmente una tensión no se manifiesta con el objetivo de evitar la vergüenza, la culpa, el dolor o el cambio que causaría su explicitación, por lo que algunas personas ocultan secretos a tal fin y con ello generan confusión. Cuando algo afecta a uno de los miembros de la familia y aquello que le sucede no es comprendido por el resto, dicha persona reacciona ante la incompreensión; por el contrario, si la tensión se **manifiesta**, la familia puede unirse y además pueden colaborar los de afuera. No sucede así si se **oculta**, pues como nadie se entera, no se les da la posibilidad de cooperar.

Las conductas en un sistema familiar pueden ser **habituales** o **aisladas** y según sea el caso, las respuestas y conflictos que desencadena son muy diferentes. Aquel miembro que desee el cambio, es muy probable que se centre en las consecuencias permanentes de ciertas situaciones temporarias (como por ejemplo, un aborto) aunque éstas no hayan acarreado efectos permanentes (como por ejemplo, un bebé). Igualmente, quien se resiste al cambio es muy probable que sólo se centre en los efectos temporarios de determinada situación, minimizando las consecuencias a futuro.

Una tensión puede ser **real o no** y en ocasiones es difícil diferenciarlas; aún así, lo que importa realmente no es si la situación ha ocurrido o no, sino que las presentes relaciones y tensiones son concretas y auténticas, pues se puede priorizar la realidad emocional por sobre la realidad física.

En general al atravesar por una fase tensionante, las personas se enfocan tanto en sí mismas que no se percatan de que su experiencia es **universal** y compartida con otras familias; el hecho de saber que lo que les pasa no les ocurre solamente a ellos, les sirve para no sentirse tan solos, para lo cual cuentan con organizaciones de autoayuda (por ejemplo, el Grupo de Padres, Familiares y Amigos de Gays y Lesbianas en el caso que sea necesario).

Las tensiones en el sistema familiar pueden ser producto tanto de fuerzas **extrínsecas** como **intrínsecas**, lo cual es sumamente importante de determinar para poder enfrentar la situación y resolver una crisis.

### **Tipos de crisis:**

**-Desgracias inesperadas:** Aquí la tensión se caracteriza por ser manifiesta, real, específica, aislada y extrínseca; si entre todos logran definir la tensión y los cambios que ésta genera, tal vez la crisis no desmorone tanto a la familia y baste con un mínimo cambio en la estructura familiar, de acuerde a la permanencia de la tensión.

La tensión en este tipo de crisis es evidente y se da notoriamente por fuerzas extrínsecas, es real e imprevisible, nunca antes había sucedido y lo más probable es que no vuelva a ocurrir.

Aquí ni los remordimientos ni las culpas son eficaces para enfrentar la situación, aunque inevitablemente terminen surgiendo; también es inútil intentar prevenir de alguna forma que vuelva a suceder. Las energías de la familia deben concentrarse en lograr el reagrupamiento suficiente como para mantenerse en funcionamiento.

Las desgracias inesperadas pueden suceder de igual forma tanto en familias funcionales como disfuncionales, aunque en una familia funcional se unen todos en un intento por resolverla.

El peligro de este tipo de crisis tiene lugar en el esfuerzo por encontrar culpables, el cual pondrá de manifiesto una serie de deficiencias a nivel familiar y personal a las que se les podrá atribuir la responsabilidad de la crisis; consecuencia de ello es que puede no tenerse en cuenta el objetivo primordial de hacer un esfuerzo común por adaptarse a la situación y que en su lugar se ponga en práctica un mecanismo de ataque y defensa.

Es necesario que en algún momento se instaure una tregua, ya que un tiempo de quietud ayuda a curar incluso hasta la peor de la crisis. En el caso de que esto no



suceda, la estructura familiar se encuentra en mayores dificultades y entonces este tipo de crisis pasa a ser otra totalmente diferente; el problema es que mientras más conflictiva se presente la tensión, hay menos probabilidades que resulte útil a los fines de aprender algo de la experiencia.

De todas formas en general, las desgracias inesperadas otorgan una oportunidad para la resolución incluso de aquellos problemas estructurales más férreos del sistema familiar, a través de la unión de sus miembros y sin que éstos actúen basándose en la culpa y el resentimiento, sino en base a la comunicación y la apertura hacia el otro. Lo importante es enfocarse en las emociones originadas por la crisis actual y no en aquellas suscitadas por situaciones pasadas.

**-Crisis de desarrollo:** Lo que caracteriza a las crisis de desarrollo es que al ser reales y universales son por lo tanto previsibles, aunque no es posible prevenirlas. Pueden originarse como consecuencia de factores sociales y biológicos, no necesariamente de la estructura familiar, como también representar cambios definitivos en la función y status de los integrantes del sistema familiar.

Siempre que se atraviesa por un estadio de desarrollo determinado, inevitablemente sobrevendrá algún tipo de crisis (pubertad, independización de los hijos, etc.) en la cual la familia debe adaptarse a las fluctuaciones funcionales y emocionales de la persona que ingresa a la nueva fase de desarrollo.

Entre las más usuales crisis de desarrollo se encuentra la sexualidad adolescente; en algunas familias se llega a límites insospechables por evitar que sus hijos lleven una vida sexualmente activa, otras se desentienden totalmente del tema y algunas se enfrentan con la declaración de homosexualidad de parte de su hijo o hija.

Las crisis de desarrollo más importantes, se desencadenan cuando la estructura familiar no es eficaz al momento de integrar la nueva fase de desarrollo por la que se está atravesando.

**-Crisis estructurales:** Son crisis concurrentes donde se incrementan regularmente fuerzas específicas en el sistema familiar. Aunque se trate de tensiones extrínsecas, la crisis en sí es una exacerbación de un patrón intrínseco, por lo que si la próxima no es provocada por una tensión real, lo será por una imaginaria.

Lo más factible es que la crisis se origine a causa de tensiones ocultas, aunque la tensión también puede manifestarse.

El modo de funcionamiento de la familia es así, pasado cierto tiempo y como respuesta a fuerzas desconocidas en el ámbito familiar, repiten una antigua crisis.

Es característico de este tipo de crisis que no se producen como consecuencia del esfuerzo por generar un cambio, sino por el contrario, como un esfuerzo por evitar que éste se lleve a cabo. En general las familias más patológicas presentan crisis de este tipo, como por ejemplo aquellas con un miembro alcohólico o violento.

Lo que el sistema familiar intenta es evitar a como dé lugar la solución a los problemas que padecen, aunque lo que parecería ser el problema es en realidad, prácticamente, el objetivo familiar en sí.

**-Crisis de desvalimiento:** Se da en aquellas familias donde uno o más integrantes son dependientes y disfuncionales, por lo que terminan amarrándola con sus demandas de atención y cuidado constante; sucede por ejemplo cuando hay niños, ancianos, familias con enfermos crónicos o también quienes dependen económicamente de personas ajenas a su hogar.

Este cuidado permanente dispensado al miembro de la familia que lo requiere, puede consumir los recursos de la misma, por lo que es probable que necesite colaboración de personas externas al núcleo familiar, situación que genera tensiones incontrolables e impredecibles.

Mientras más irremplazable y especializada sea la asistencia que se necesita, más grave será la crisis por la que se atraviese. La típica crisis de desvalimiento tiene lugar cuando se la da la aparición de una incapacidad física o mental reciente en algún miembro de la familia y que aún no ha sido totalmente aceptada.

### **Las debilidades del sistema familiar:**

Es importante aclarar respecto al tema de las crisis, que para que una de éstas se desencadene debe surgir previamente una tensión que demande un cambio y una inflexibilidad que imposibilite que tenga lugar el mismo, por lo que sus intentos de reaccionar se tornan inútiles.

La esencia de la crisis produce tal grado de perturbación en la estructura de roles y reglas, los límites familiares, el funcionamiento dirigido a una meta, el sentido de la historia pasada y la tensión entre los integrantes de la familia, que por lo general, es difícil discernir qué factores pertenecen a la crisis actual y cuáles al patrón familiar.

Existen determinados tipos de estructura que tornan más vulnerables a las familias de sufrir una crisis, bajo la influencia de ciertas clases de tensiones; sus miembros deberían tener conocimiento de que están en condiciones de elegir cambiar o no.

Las familias pueden presentar inflexibilidad al momento de enfrentarse a un cambio. Las inflexibilidades más relevantes, son las que imposibilitan que la familia

realice los cambios que demanda la tensión que actuó como factor desencadenante de la actual crisis; estas inflexibilidades no siempre pueden predecirse y el modo óptimo de identificarlas es a través de un proceso terapéutico.

### **Factores tendientes a desencadenar una crisis:**

**-Dificultades comunicacionales:** No es lo ideal que la familia converse sin tapujos sobre sus cosas, revelando todos sus secretos, como tampoco lo es la imposición de normas contra la comunicación abierta. Como quiera que sean las reglas en cuanto a la comunicación en un sistema familiar, éstas son generalmente implícitas, no se encuentran codificadas y muy probablemente no resulten evidentes para sus miembros.

Toda familia suele tener conflictos en cuanto a la comunicación, ya que si priman dos estilos distintos por parte de la pareja parental, surgen como consecuencia dos tipos de reglas incompatibles entre sí que rigen la comunicación.

**-Dificultades para la intimidad:** Algunas familias tienden más a la proximidad y otras a la distancia y dentro del mismo sistema familiar surgen relaciones entre un grupo de miembros, que generan como consecuencia estrechas alianzas entre sí, distanciándose del resto.

En ocasiones las familias intentan por todos los medios trabajar conjuntamente durante la crisis, lo que hace que las alianzas se refuercen y aumente la tensión familiar; dicha tensión aunque evidente, es difícil de describir y puede presentarse tan débilmente que ninguno se sienta involucrado en la vida del otro.

El problema se torna más patente cuando el nivel de tensión es muy alto, hay una exclusión general del otro y no están claramente definidas las emociones ni la pertenencia de los conflictos.

**-Dificultades en los roles:** En las familias existen roles funcionales (quién trabaja, quién limpia, etc.) y emocionales (el gracioso, el problemático, etc.); la designación de roles a nivel funcional aunque en ocasiones conflictiva, por lo general es bastante definida y evidente. Cuando los roles se tornan rígidos suelen generar una predisposición a las crisis, sin embargo en una familia funcional se le otorga cierto grado de apoyo a aquel miembro cuyo rol no se está llevando a cabo.

Existen roles a nivel emocional que asfixian a las familias (por ejemplo, el padre siempre debe saberlo todo) que originan como consecuencia la falta de entendimiento y la imposibilidad de que se generen cambios.

**-Dificultades en las reglas:** Así como los roles familiares delimitan quién hace qué, las reglas en la familia determinan quién no puede hacer qué. La tendencia a la crisis surge como consecuencia de la imposición por partes de las reglas de que la familia se integre al mundo, interfiriendo entonces en su proceso normal de socialización y desarrollo de sus miembros o cuando éstas imposibilitan la toma de consciencia de aquellos problemas que demandan un cambio, llegando incluso al punto de que la familia se siente atemorizada en relación al entorno.

Podríamos inferir que aquellas familias que se sienten diferentes respecto al mundo circundante poseen reglas más rígidas, como por ejemplo las que pertenecen a minorías marginadas, quizá como un medio para reforzar su identidad.

Es posible también que aquellas que han resignado el éxito, renuncien a las reglas y funcionen con una carencia importante de límites, estructuración y normas.

**-Dificultades sobre la historia familiar:** En toda familia existen temas pasados que han quedado pendientes o sin resolver, los cuales pueden ser secretos u ocultados a través de mentiras o sino abiertos, simbólicos y superados.

Sea como fuere, los secretos implican el hecho de que se infringió algún tipo de regla y por ende es muy factible que se invierta demasiada energía en protegerlo e influya en la conducta y toma de decisiones.

Por otra parte existen conflictos que aún estando irresueltos, son conocidos por todos y se introducen en la mitología familiar; su finalidad es la de evitar que suceda algún cambio, por lo que el funcionamiento familiar se torna rígido y vulnerable al advenimiento de una crisis.

**-Dificultades en las metas:** En cuanto a las metas es importante que éstas se adapten a la realidad; en el caso que se dificulte el abandono de una meta que es evidentemente inalcanzable, la misma puede convertirse en un obstáculo y tal inflexibilidad entorpecer la respuesta a la crisis.

Existen familias que presentan impedimentos para reconocer y explicitar cuando no logran acceder a sus objetivos; actúan como si considerasen que no es posible recuperarse de una experiencia desagradable, por lo que se fuerzan a vivir sólo experiencias placenteras.

**-Dificultades en los valores:** Existen particularidades de la estructura familiar que son manifestaciones del sistema de valores de la familia y por ende son de especial relevancia para la identidad de la misma. Las dificultades que mantienen una estrecha

relación con los sistemas de valores, son aquellas más influyentes al momento de generar resistencias frente a la respuesta ante la crisis.

Los valores son aprendidos tanto del sistema familiar, como del medio sociocultural al que se pertenece y su finalidad es la de mantener unida y organizada a la familia, aunque pueden surgir dificultades cuando éstos se tornan inflexibles en momentos de crisis y frente a un entorno en constante cambio.

Aquellas familias que dan por sentado su sistema de valores aprendido, que se aferran a él sin reexaminarlo ni cuestionarlo nunca, se tornan rígidas y asfixiantes, carentes de autoconcepto y de consciencia del lugar que ocupan en el mundo. Por el contrario, las familias que habitualmente reflexionan sobre sus valores y los cuestiona, tiene la posibilidad de sostenerlos con mayor firmeza pues son producto de su propia elección y por ende susceptibles al cambio, lo que las convierte en familias más interesantes y flexibles.

### **Adolescencia y familia:**

Durante la adolescencia de un miembro de la familia, es muy importante que ésta se mantenga estable y para ello es necesario que los padres no sean para el joven el reflejo de la frustración hacia el cambio, el crecimiento y la independencia, sino por el contrario, que vea en ellos a sus propulsores.

A partir del momento en que la familia alberga a un adolescente, se ponen en tela de juicio sus valores, las pautas familiares, las reglas y roles habituales y aumenta la tensión en el sistema familiar, pues decanta en una crisis para todos los integrantes del mismo.

Es una época caracterizada por una intensa inhibición, toma de consciencia de los propios defectos, preocupación permanente por lo que piensen los pares acerca de uno mismo; podríamos decir que el adolescente vive en un constante sentir.

Se deja de idealizar a los padres e incluso pueden llegar a parecerle sus enemigos y un obstáculo en lo que consideran su tarea primordial: sobrevivir, para lo cual se valen emocionalmente de sus compañeros y amigos.

Los progenitores durante esta fase deben aportar sus conocimientos y experiencia en temas esenciales, como la moral, especialmente la sexual. La sociedad en general mantiene aún ciertos ideales en materia sexual, pero en otros aspectos acepta la diversidad y es importante que los padres comprendan esto para ser considerados por sus hijos como personas calificadas para opinar sobre dichos temas.

### **El mundo privado del adolescente:**

A partir de la pubertad aproximadamente, los niños comienzan a preocuparse notablemente por su privacidad, hecho que tiene que relación con las conductas sexuales que practican en la intimidad, como la masturbación. Aunque esto suele inquietar a los padres, se trata de algo totalmente natural y saludable, por lo que ellos deberían considerar al sexo como una cuestión privada y fomentar cierta reserva al respecto.

El problema surge cuando algunos adolescentes presentan situaciones conflictivas para el sistema familiar, como la manifestación de su homosexualidad, hecho que pone en jaque a la familia pues su contribución etiológica no es a sabiendas definida.

En estos casos puede suceder que el joven pase la menor cantidad de tiempo posible en su hogar y cuando esté allí, evite involucrarse con el resto de la familia; es frecuente que estos adolescentes participen también en actividades heterosexuales, por lo que sus padres pueden interpretar la homosexualidad del hijo o hija como una señal de timidez o religiosidad, experimentando un gran shock cuando éste se declara definitivamente homosexual.

Es importante evaluar al momento de atravesar por una crisis adolescente, si se trata sólo de una fase o si las preocupaciones acerca del adolescente son reales.

Durante el transcurso del presente capítulo, hemos conseguido delinear y definir los conceptos relevantes en torno a la familia como sistema, con el fin de ordenar y dirigir la información.

Ahora bien, para finalizar el marco teórico, haremos referencia a la relación existente entre la homosexualidad y el sistema familiar, es decir, ahondaremos en las repercusiones que tiene para la familia, la salida del clóset de un hijo.

## **CAPÍTULO III**

### **Homosexualidad, Familia y Crisis.**

### **CAPITULO III: HOMOSEXUALIDAD, FAMILIA Y CRISIS**

*“Una vez que la mayoría de la gente se adapta a la realidad de la orientación sexual de su hijo/a, descubre que se le abre un nuevo mundo. Primero, descubre un aspecto de su hijo/a que no conocía; ahora forma parte de su vida. Generalmente hay un acercamiento, y los padres empiezan a conocer a la comunidad gay y comprender que sus miembros son gente como la de cualquier otra comunidad”.*  
(PFLAG, 2006, p.46)

#### **El “clóset”:**

El término inglés “estar en el clóset”, tuvo una serie de acepciones previas a la de la homosexualidad oculta, como la de un lugar cerrado o privado para mantener conversaciones secretas o guardar objetos valiosos. Vemos entonces que la palabra “clóset” implicaba secreto, un lugar cerrado y aislado del resto de los cuartos, por lo que se encuentran en contraposición lo privado en relación a lo público, lo íntimo a lo social, lo oculto frente a lo revelado.

Proveniente de estos significados, la expresión “salir del clóset” (“clóset”: del latín *clausum*, participio presente del verbo *claudere*: cerrar) hace referencia en la actualidad, al hecho de aceptar tanto en la esfera pública como en la privada, la propia homosexualidad.

Por supuesto que la diferencia es abismal entre asumir la orientación sexual en el ámbito privado (parientes y amigos), a asumirla en la esfera social (trabajo, vecinos, conocidos, etc.). En países industrializados como Estados Unidos, es común que los homosexuales se asuman como tal frente a sus colegas y vecinos, pero no así con sus familias; por el contrario en países más conservadores, como es el caso de América Latina donde la familia juega un papel primordial en la vida de las personas, lo más común es que los homosexuales se abran en su vida íntima y se oculten en el ámbito social.

Las opciones que tienen los homosexuales son variadas en los distintos niveles, aunque éstos siempre se mantienen vinculados, debido a que la esfera privada (incluyendo la sexualidad) tiene implicaciones públicas al encontrarse ambas indefectiblemente ligadas entre sí.

Aún así podríamos decir que el clóset nunca se acaba: por asumido que esté un homosexual, nunca puede asegurar su salida definitiva del mismo. Constantemente



conocerá a nuevas personas y se encontrará en situaciones nuevas donde la gente lo considerará heterosexual, ya que la sociedad presupone automáticamente, que todas las personas son heterosexuales.

En ocasiones incluso sucede que aún identificándose como tal el homosexual, algunos hacen caso omiso de ello y atraviesan entonces por la experiencia de ser hostigados por gente del sexo opuesto, que quiere demostrarles que no son realmente homosexuales. Incluso esto sucede con algunos profesores o psicólogos, que al escuchar las inquietudes de los jóvenes responden con una frase al estilo: “¡Pero obvio que no sos homosexual!”, como si los heterosexuales tuvieran el derecho de inmiscuirse en la sexualidad ajena, juzgarla y decidir quién es homosexual y quién no, independientemente de lo que diga la persona en cuestión.

Esta negación también es frecuente en los familiares y amigos, que aún teniendo conocimiento de la homosexualidad de una persona, siguen tratándola como si no lo fuera, como si se tratara de alguien heterosexual que no está en pareja. Suele suceder que la familia invita a un hijo a la cena de Navidad, sin invitar y ni siquiera mencionar a su pareja.

La evitación de la homosexualidad, en cierta forma consciente por parte de la sociedad, fomenta la confinación del homosexual al clóset en diversos sentidos, aunque esto atente contra sus deseos y aspiraciones.

“El clóset, por lo tanto, no sólo sirve para *escondarse*, sino también para que la sociedad *oculte* lo que no quiere ver” (Marina Castañeda, 1999, p.84)

### **Los motivos para salir del clóset:**

Es habitual que las personas se pregunten para qué quiere un homosexual salir del clóset; en primer lugar, muchos se vieron obligados a causa del SIDA, sobre todo para poder acercarse a sus familiares y seres queridos. Esta enfermedad arrebató de la clandestinidad a una generación entera de homosexuales, puso en tapete y en la esfera pública un estilo de vida que hasta el momento había sido invisible y con ello iluminó a toda una comunidad.

Aún así para la mayoría de los homosexuales, el hecho de salir del clóset o no continúa siendo una decisión voluntaria y personal. La mayoría de los heterosexuales no logran comprender por qué sus amistades homosexuales le dan tanta relevancia al tema, cuando ellos son lo suficientemente discretos y prudentes como para reservar para sí mismos su vida privada. Se preguntan por qué los homosexuales necesitan declarar su orientación sexual, en lugar de hacer lo que quieran sin tener que anunciarlo por doquier. Incluso los heterosexuales se casan y tienen relaciones

sexuales y sin embargo no están permanentemente hablando de su orientación sexual.

Entonces definiremos por qué es tan importante para los homosexuales identificarse, describirse y nombrarse a sí mismos.

Según el movimiento de liberación gay, la respuesta data de ser histórica: mayormente la razón es para evitar ser identificados, descritos y nombrados por los demás. Con el fin de adquirir respeto e integridad personal, los homosexuales necesitan autonombrarse, identificarse y explicarse según sus propias palabras, incluyendo aquellos términos despectivos utilizados por los homofóbicos, como por ejemplo “puto”. No es lo mismo que un homosexual haga referencia a él mismo usando la palabra “puto”, a que ésta sea dicha por parte de un heterosexual: de acuerdo a esta concepción, el hecho de decirlo le quita armas a la homofobia, ya que si un heterosexual se dirige a un homosexual diciéndole “puto”, éste último puede responderle “sí, y con mucho orgullo”.

Respecto a la comunidad gay, una razón fundamental para salir del clóset es poder integrarse a la misma, pues los homosexuales (como todas las personas) tienen necesidad de pertenencia y de ser aceptados, aunque en ellos es todavía más importante, pues es frecuente que sean rechazados por sus familiares y amigos o se hayan distanciado de ellos.

A partir del momento en que un homosexual comienza a asistir a lugares o grupos gay y a asumir públicamente su orientación sexual, implícitamente tiene lugar su salida del clóset. El principal objetivo es la posibilidad de conocer a otros homosexuales, pertenecer a un grupo y formar parte de la comunidad gay, pero aún así también tiene connotaciones políticas, ya que paulatinamente torna visible a la sociedad homosexual, poniendo de manifiesto su peso numérico (y por ende electoral) y con ello afianza sus derechos civiles.

El asunto se trata de autocatalogarse, no con el fin de provocar y exasperar a los demás, sino para no permitir que éstos lo cataloguen. El hecho de denominarse a sí mismo homosexual, salir del clóset, implica recobrar la identidad, es por ello que el movimiento de liberación gay hace hincapié en nombrar y hablar de la homosexualidad según sus propias palabras.

El problema se presenta cuando a los homosexuales que salen del clóset, se les quita una etiqueta pero se les imprime otra, es decir, se los reduce a su homosexualidad. Por ejemplo, hacen referencia a ellos como “mi amiga lesbiana” o “mi vecino gay”, utilizando a la homosexualidad como su característica más sobresaliente.

De todas formas como se dijo anteriormente, es iluso creer que existe la posibilidad de salir del clóset por completo, por el simple hecho de que vivimos en una

sociedad heterosexual. El homosexual atravesará durante toda su vida por una serie de situaciones que no le permitirán hablar manifiestamente de su orientación, lo que aparece una compartimentalización de su vida muy común entre los homosexuales, pues tienen claro que en algunas áreas y con determinadas personas pueden salir del clóset, pero no en todas.

### **El precio de mantenerse en la clandestinidad:**

El hecho de ocultar metódicamente asuntos tan trascendentes en la vida de una persona, como la orientación sexual y las relaciones de pareja, generalmente acarrea consecuencias adversas en todos los aspectos.

El cambio de una modalidad a otra pasa a automatizarse con el transcurso de los años, sin embargo alternar entre mostrarse como uno realmente es y estar fingiendo implica un estado de alerta, esfuerzo y gasto de energía psíquica de forma continua, independientemente de cuán asumida esté la homosexualidad. Es por ello que los homosexuales en general, prefieren la compañía de otros homosexuales a pesar de que en ocasiones no tengan mucho en común, pues con ellos pueden ser como son sin ocultar nada, cosa que no es tan fácil de compartir con otras personas.

Por ello podemos decir que el precio de mantenerse en la clandestinidad es no sólo elevado, sino también variado. De hecho, hay una correlación sumamente significativa entre salir del clóset y la falta de tendencia a la depresión, ansiedad y somatización; los homosexuales que declaran abiertamente su orientación sexual, poseen además mayor autoestima y capacidad para relacionarse.

Esto se debe a que el homosexual que continúa en la clandestinidad, se encuentra permanentemente atento de lo que puedan intuir o sospechar los demás, por lo que cuida siempre sus gestos, reacciones, palabras y manifestación de sus preferencias. Tal estado de vigilancia constante, puede afectar considerablemente tanto sus relaciones más cercanas, como su vida profesional y social; es posible que se sienta culpable por mentir u ocultar su realidad, lo que lo llevará a aislarse cada vez más y a esconder su relación de pareja en caso de que la tuviese. Hay que tener en cuenta además que si él está en el clóset, lo más factible es que su pareja también lo esté y no es bueno para ninguna relación mantenerse aislada de la sociedad.

Podríamos concluir entonces que la mejor opción es vivir fuera del clóset, ya que no sólo la aceptación plena de la propia orientación sexual se ve dificultada al ocultarse (sobre todo ante la familia) sino también el pasaje a la adultez.

### **Las dificultades para salir del clóset:**

La pregunta sobre la posibilidad de salir o no del clóset debe hacerse teniendo en cuenta el entorno y la situación de cada persona, no en términos abstractos, más allá de que lo ideal sería que todos los homosexuales pudieran hacerlo. Cada uno debe sopesar las ventajas y desventajas concretas que podría aparejar su decisión, lo cual dependerá del contexto sociocultural, laboral y familiar de cada quien.

Si ponemos bajo la lupa el entorno, podemos observar cómo en general en los países menos desarrollados, donde aún hay una estigmatización de la homosexualidad y la integración familiar es central en la vida de la mayoría de las personas, salir del clóset no siempre se torna como un hecho posible y mucho menos aconsejable. Por el contrario en los países industrializados, la persona se halla amparada por toda una serie de instituciones de seguridad social, que muy probablemente en los países menos desarrollados no funcionen o ni siquiera existan.

A grandes rasgos podemos afirmar que es más sencillo para un homosexual salir del clóset, en el caso de que forme parte de una familia con un estilo comunicacional de cierto modo abierto, a partir del cual sea posible hablar de la vida personal y los sentimientos. Si en lugar de ello forma parte de una familia que no acostumbra a compartir sus asuntos íntimos, muy probablemente el homosexual quedará atrapado a mitad de camino entre abrirse y continuar en la clandestinidad, por ejemplo dando a conocer su orientación sexual sólo a los hermanos y no a los padres, con el fin de no hacerlos sentir culpables y por ende terminará enredado en un conflicto de lealtades y en una madeja de secretos y engaños aún más compleja y riesgosa.

También resulta más sencillo para un homosexual salir del clóset cuando es uno de los hijos menores o en el caso de que ya haya hijos casados en la familia que garanticen la descendencia y de cierto modo, la “normalidad”.

De más está decir que la situación más conflictiva se presenta cuando el homosexual es único hijo, pues es no sólo quien lleva auestas las ilusiones, expectativas y proyectos de los padres, sino que además representa para ellos la única posibilidad de tener nietos.

Otra situación más fácil se da cuando el hijo homosexual no vive con sus padres y es económicamente independiente, pues de esta forma se le posibilita cierto grado de autonomía, sin embargo el problema se presenta cuando paulatinamente tienden a marginarlo de los asuntos familiares, por ejemplo a través de “olvidos” de aviso sobre acontecimientos importantes.

De todas maneras y como ya hemos visto, el contexto sociocultural es un factor determinante, pues en ciertas sociedades más conservadoras es factible que la familia rechace a su hijo homosexual al punto de desheredarlo.

Por otra parte la aceptación de la homosexualidad, no depende necesariamente del nivel sociocultural o de la distinción de clases, por lo menos en lo que a América Latina se refiere.

### **El proceso familiar:**

Es común entre los homosexuales intentar deducir las reacciones de sus padres al hablarles de su orientación, a través de alguna conversación que hayan mantenido sobre la homosexualidad o en base a algún comentario que éstos hayan hecho sobre el tema. En general, ya sea que los comentarios que éstos hayan hecho previamente sean positivos o negativos, no garantizan fidedignamente la reacción que tendrán cuando se declare homosexual su hijo: un padre liberal puede terminar echando del hogar a su hija lesbiana y un padre conservador aceptándola sin mayores problemas.

Sí puede tomarse como un indicador las reglas que regulan la comunicación familiar, tanto implícitas como explícitas, lo que dará lugar a plantearse si se podrá hablar del tema, si la familia escuchará al hijo y con qué actitud; estas preguntas podrán responderse teniendo en cuenta cuál es la dinámica familiar respecto a la resolución de problemas.

Otro indicador importante son los valores de la sociedad a la que pertenece el homosexual, con el fin de adecuarse a ellos en lo posible y no intentar vivir en base a las reglas de otro lugar. Según el sitio del que se trate, se manejarán con distintas reglas en lo que se refiere a diversos temas, como la independencia de los hijos y de la homosexualidad, por ejemplo en algunos se permite ser gay siempre y cuando nunca se explicita dicha orientación, en otros con la condición de que se forme igualmente una familia y por el contrario en algunos sitios se permite una manifestación más abierta de la homosexualidad.

En cuanto a estas reglas anteriormente mencionadas, las cuales pueden explicitarse o no, es posible estar de acuerdo o en desacuerdo y decidir en base a ello si respetarlas. Aún así lo importante es que el homosexual no se ilusione y mantenga expectativas irrealizables, esperando por ejemplo que una familia latinoamericana adopte repentinamente un punto de vista respecto a este tema, que no es acorde a la sociedad a la que pertenece.

Es importante tener en cuenta que toda familia desarrolla y sostiene una realidad creíble para los demás, en relación al hijo o hija que no se casa: que no tiene tiempo para estar en pareja, que tiene un novio o novia secreta, que aún no se ha enamorado de nadie, etc. Al momento de declarar su homosexualidad, cada quien debe tener en cuenta esta versión creada por la familia, con el fin de encontrar el mejor modo de presentarles su situación y además intuir su reacción, ya que es más factible que los

padres tácitamente acepten la homosexualidad de un hijo cuando pueden mantener intacta su historia oficial.

De todas formas lo más probable es que los padres intenten sostener dicha versión, aún a sabiendas de que su hijo es gay, quizá esperanzados de que se trate únicamente de una fase pasajera; como sea por lo general no saben cómo actuar luego de enterarse de la noticia. El homosexual al salir del clóset coloca a su familia exactamente en el mismo conflicto en el que se encontró él: no saben cómo actuar, qué decir, de qué forma, ni a quiénes, tampoco saben cómo ocultarlo. Del mismo modo en que el homosexual tuvo que enfrentarse con la vergüenza y el temor, sus padres deberán atravesar una situación muy similar al verse obligados a decidir qué decir y qué ocultar en relación al resto de la familia y a la sociedad.

Como vemos, la salida del clóset por parte de un homosexual no lo involucra sólo a él, pues la familia inevitablemente afrontará el mismo dilema. Nadie sale solo del clóset: se trata de un proceso familiar y por ello afecta a todos.

### **Cuando se instala la “ley del hielo”:**

Una vez enterados de la homosexualidad de su hijo o hija, muchas familias intentan sepultar el asunto, comportándose como si éste no les hubiese dicho nada: nunca más vuelven a mencionar el tema, ni hacen preguntas al respecto, tampoco integran a la pareja de su hijo, ni dan cuenta de su existencia. Este proceso es denominado “ley del hielo”, e implica no sólo no hablar del tema, sino también como todo tabú, una serie de prohibiciones y censuras en cuanto a la experiencia personal.

A partir de aquí se presenta en el homosexual un nuevo conflicto: puede respetar ese silencio y no volver a tocar el tema frente a su familia o luchar contra ellos, exigiéndoles que respeten su orientación sexual o al menos que den cuenta de ella.

En el primer caso, la homosexualidad del hijo o hija se instaurará como un tabú en el sistema familiar y como consecuencia, todos los aspectos de la vida personal que ésta implica: se lo censurará implícitamente para que hable de sus relaciones amorosas, amigos, actividades sociales e incluso de sus proyectos futuros. Pero este silencio a medias, generalmente se encuentra cargado de insinuaciones o críticas, por lo que indirectamente se termina hablando del tema; por ejemplo si el hijo adquiere gustos y aficiones diferentes a los de la familia, dirán que actúa bajo la influencia “de esa gente” y ante la mínima dificultad de cualquier índole que surja, se culpará tácitamente a su homosexualidad. Es común que ante este tipo de situación, el homosexual opte por aislarse de su familia cada vez más, por no sentir de parte de ésta comprensión ni interés.

Reacciones como estas son profundamente hirientes para el homosexual, pues invalidan una parte fundamental de su vida, que es su relación de pareja, rechazando y negando con ella de forma implícita, sus sentimientos y estilo de vida.

Además de invalidar la vida afectiva, social y profesional del hijo, de cierto modo lo infantilizan, ya que con dichas actitudes, no se lo está considerando como a un adulto independiente con preferencias, intereses, formas de pensar y vivir propios, sino que se lo trata como a alguien que se halla sometido a la voluntad de personas ajenas a él.

Por otra parte y como habíamos mencionado anteriormente, el homosexual puede optar por exigir a su familia respeto frente a su orientación y estilo de vida, lo cual suele derivar en resentimientos y reclamos de ambas partes hasta que alguna ceda, cosa que generalmente hace el hijo. Es mucho más arriesgado y difícil asumir la lucha por declinar la ley del hielo, que caer en la comodidad de resignarse a ésta.

En el caso de que el homosexual mantenga un vínculo emocional muy estrecho con su familia, probablemente busque de forma constante la aceptación de sus padres, cosa que en muchos casos nunca logrará conseguir. En ocasiones, intentan convertirse en el hijo ideal en todos los otros aspectos para compensar su “falla”, mostrándose siempre atentos y generosos con su familia; se hace necesario entonces que la persona se plantee si realmente vale la pena para él tanto esfuerzo y si a la larga no será en vano.

Es importante además que el homosexual tenga en cuenta, que a partir del momento en que decide abrirse con su familia existen para él una serie de riesgos reales y concretos, como la posibilidad de que opten por desheredarlo y expulsarlo de forma definitiva del ámbito familiar o en el caso de los adolescentes, sus padres pueden incluso castigarlo, amenazarlo, agredirlo o enviarlo a tratamiento psiquiátrico con el fin de reorientar su sexualidad.

Por todo lo antes dicho podemos concluir que el hecho de salir del clóset, no se constituye indefectiblemente como un desahogo o una liberación para el homosexual, sino que en ocasiones puede tratarse de un modo particular de autocastigo, de una búsqueda continua de rechazo externo.

Así, se torna indispensable evaluar profundamente los motivos, las expectativas y los objetivos que se tienen una vez declarada su orientación, previo a tomar una decisión definitiva.

### **Cuando se decide mentir:**

Son muchos los homosexuales que finalmente deciden no declarar su orientación sexual a los padres, hecho que conlleva una serie de consecuencias; desde el

momento en que decide ocultarse, se verá enredado en un sistema de mentiras que con el tiempo se hará cada vez más difícil de sostener.

A los ojos de la sociedad, un hombre que aún no se haya casado y mantenga la vida social de una persona soltera, suele ser digno de atención; mientras mayor sea éste, pasado los 40 ó 50 años, se torna más complicado explicar su situación.

La complejización de la mentira con el paso del tiempo, afecta incluso a aquellos homosexuales que deciden casarse en un intento por cambiar su orientación sexual; de más está decir que sus expectativas no logran concretarse, por lo que de a poco tienden a evitar las relaciones sexuales o mantienen aventuras homosexuales clandestinas, con todos los riesgos que conlleva, para sostener la fachada de una ficticia heterosexualidad.

La red de mentiras que comienza a crearse, con el correr del tiempo aumenta y se complica, al punto de inmiscuirse en todos los aspectos de la vida y en todas las relaciones interpersonales del individuo.

Con todo, es mejor en lo posible mantenerse fuera del clóset; para tomar una decisión al respecto, se deben evaluar los costos de la mentira y los riesgos concretos que ésta entrañaría, por ejemplo, si no blanquear la orientación sexual implica adentrarse en una serie infinita de mentiras.

Es importante tener en cuenta que las reacciones por parte de la familia pueden no ser del todo negativas, los padres luego de un tiempo pueden lograr una verdadera aceptación de su hijo o hija homosexual; además la presencia cada vez mayor de personas en los medios de comunicación y la sociedad en general, que declaran abiertamente su homosexualidad, dan cuenta de que es común que se trate de seres exitosos, sanos y felices.

### **El sentimiento de culpa en los padres:**

En general los padres no se sienten verdaderamente culpables como se afirma en el imaginario popular, esa creencia implica una connotación melodramática de la homosexualidad que en la actualidad prácticamente no se mantiene; la mayoría de ellos atribuye la culpabilidad a las compañías y al entorno del hijo, a los que consideran como “malas influencias”, aunque con los demás se muestren culposos y con remordimientos.

Lo importante es no centrar la atención en vanos intentos por encontrar culpables y hacer recriminaciones, pues no sólo se desvían del eje central que es su hijo, sino que además causan mayor remordimiento en éste al hacerle sentir que está causando un daño irreparable a sus padres.



Es importante tener en cuenta que el tema de la culpa se constituye siempre en una herramienta de manipulación, independientemente de por quién sea usada.

A diferencia del sentimiento de culpa, la sensación de pérdida en los padres sí es real siempre, pues deben renunciar a todos los proyectos y esperanzas que albergaron toda la vida para su hijo, por lo que experimentan un duelo similar al que vivencian los homosexuales cuando asumen su orientación, el cual incluye las fases de enojo, negación, tristeza, culpa y en el mejor de los casos, aceptación.

### **El rol del homosexual en el sistema familiar:**

A partir del momento en que un hijo o una hija declara su homosexualidad frente a los padres y el resto de la familia, es muy factible que intente por todos los medios recobrar su aceptación comportándose como el “hijo perfecto” en el resto de las áreas. En Latinoamérica esto se potencia, pues se trata de una cultura donde por lo general los hijos siguen conviviendo con sus padres hasta que deciden casarse y aún así mantienen lazos muy estrechos con ellos y con el resto de la familia; el homosexual en la mayoría de las ocasiones no se casa, con lo cual en ese caso no llega a convertirse en esposo ni padre, así, su rol de hijo se exagera y se prolonga en el tiempo, privándolo de su condición de adulto autónomo.

Esta situación se torna sumamente difícil para el homosexual, ya que en realidad no se trata de un menor ni de una persona soltera, sino de un adulto independiente que muchas veces se encuentra en pareja y no cuenta con más tiempo disponible que sus hermanos casados.

Así, pueden surgir conflictos tanto a nivel familiar como en la pareja del homosexual, que pueden influir negativamente en su desarrollo como adulto.

### **El mito de la familia heterosexual:**

Para muchos homosexuales, el hecho de declarar su orientación ante sus padres se constituye como un acto de amor, un intento de autoafirmación y de búsqueda de madurez en la relación entre ellos, la lucha por ser aceptado y ser coherente con sí mismo. Pero en general lo que no tienen en cuenta, es que a partir de su confesión puede generarse una desestabilización del sistema familiar, al ponerse en jaque los mitos sobre lo que determina a la familia ideal.

El mito, tomado como un conjunto de creencias e imágenes idealizadas formadas alrededor de un fenómeno, se configura como una especie de plan que guía a las personas sobre lo que deben hacer para realizarse en sociedad y se ve intensificado a través de los rituales y ceremonias propios de cada cultura; el mito de la familia

heterosexual se consolida con rituales tales como el compromiso, matrimonio, bautismo, etc.

Al hacer las veces de orientador de aquello que es deseable y de lo que no, el mito descarta a una serie de personas que no se adecuan a sus reglas, como sucede en el caso del homosexual y su familia.

El mito más arraigado en nuestra cultura es el de la heterosexualidad, el cual dictamina que sólo las personas heterosexuales y con hijos son perfectamente sanas y “normales” y por ende se sigue educando y criando a las siguientes generaciones con esta misma creencia, basando sus proyectos e ideales en la misma; de plano se discrimina a quienes se apartan de la “normalidad” y por ende se los trata como raros o “anormales”.

Conocido el mito, se torna comprensible el sentimiento de “anormalidad” que presentan no sólo muchos homosexuales sino también sus padres, quienes pueden atribuir esta diferencia a su desempeño como tales; es frecuente que todos los miembros de la familia experimenten como consecuencia vergüenza, temor y frustración.

Cuando el homosexual siente que sólo será amado y aceptado por sus progenitores si responde al mito de la heterosexualidad, comienza a gestarse la desintegración familiar, ya que para ello debe ocultar una parte fundamental de su identidad. Este estereotipo social que equipara la “normalidad” a la heterosexualidad, obstaculiza la integración de la familia.

Este mito busca incluir a todas las personas y da lugar a la existencia de una serie de instituciones, especialmente el matrimonio y la familia (padre, madre, hijos), con roles específicos para cada uno según su sexo; de él también se desprenden los requisitos que deben cumplirse para ser considerado “normal” y se castiga duramente a quienes están excluidos de la norma a través de la discriminación, el rechazo y la pérdida de aceptación familiar y social.

El mito señala ideales y normas a la sociedad de un modo tan poderoso, que genera unidad en las personas y una creencia colectiva que pasa a convertirse (y en algunos casos, confundirse) en aspiración personal.

Aún así con el correr del tiempo, las sociedades y culturas han ido variando y comenzaron a alejarse de este mito de la familia heterosexual; en tiempos económicamente difíciles, las parejas no tienen la posibilidad de tener un número elevado de hijos y tanto las personas como el comportamiento de las mismas son sumamente diversas entre sí.

Tiene lugar entonces un ligero quiebre en el mito de la heterosexualidad, que genera como consecuencia un cambio respecto a los estereotipos negativos acerca de

la homosexualidad, los cuales iban de la mano de ese estereotipo cultural. Gracias al movimiento gay, no sólo que los homosexuales ya prácticamente no se avergüenzan de serlo, sino que además proclaman con orgullo su identidad.

### **Lo que genera el mito:**

El deseo de ser abuelos que presentan los padres es uno de los ejes centrales respecto al mito de la familia heterosexual, lo cual podrá llevarse a cabo cuando un hijo se casa y nace así una nueva generación; a partir del momento en que éste se declara homosexual, el estereotipo de familia feliz y “normal” se pone en jaque.

Pero el momento de la confesión es vivenciado de modos muy diferentes para padres e hijos: los padres por lo general experimentan temor, desesperación, frustración, angustia y resentimiento, a la par que la imagen que tenían respecto a su hijo y los proyectos para él se desmoronan; por otro lado, los hijos suelen experimentar una gran sensación de alivio y libertad al revelar a sus padres su verdadera identidad y poder así mostrarse tal cual son, hecho que les permite sentirse auténticos frente a ellos y más unidos.

El proceso de integración familiar se ve fomentado por la comprensión que logran los padres de este momento, cuando comprenden que la revelación de su hijo se debe a un deseo de ser genuinos con ellos y acortar las distancias; por el contrario, cuando lo interpretan como una forma de traición, se precipita el proceso de desintegración familiar.

Luego de que un hijo o hija sale del armario, los temores de los padres tienen que ver con ellos mismos, ya que a partir de allí comenzará su entrada al clóset: ¿a quién podrán contárselo?, ¿qué idea tendrán los demás de ellos como padres?, etc. De esta forma se instalan en el sistema familiar una serie de sentimientos como la ira, el resentimiento y la vergüenza, que se presentan entre los miembros de la familia y en relación a los demás, producto de cómo creen ser vistos por el resto.

A partir de la declaración de homosexualidad de un hijo, lo más común es que la familia opte por evitar el tema y comience así a aislarse de sus seres queridos, lo que desembocará a largo plazo en la desintegración familiar. Es importante entonces, que una vez conocida su orientación sexual, los padres se enfrenten a dos situaciones inevitables: por un lado, deben renunciar a las expectativas y proyectos que tenían en un futuro para su hijo y además deberán combatir los prejuicios atribuidos a nivel social en relación a los homosexuales, que en ocasiones han sido incorporados por ellos al ser transmisores de la cultura imperante.

### **Factores que intervienen en la consolidación familiar cuando un hijo o hija sale del clóset:**

El hecho de que una familia se vea reforzada luego de la declaración de homosexualidad de un hijo, tiene que ver con la capacidad que presentan las personas para salir fortalecidas luego de experimentar una crisis. Según la psicóloga de familia Froma Walsh, esta capacidad podría definirse como un “proceso activo que abarca la fortaleza, la entereza y el crecimiento”, formado “a través de la adversidad y no pese a ella” (Walsh 1998, citado en Herett y Koff 2000, p.59)

Existen una serie de factores que intervienen para que la familia salga reforzada y que a su vez influyen en la reacción que presentarán los padres ante la revelación:

- **Haber experimentado crisis previamente:** El hecho de haber experimentado ciertas situaciones, tales como haber superado con éxito una crisis (adicciones, muertes, etc.), influye en la capacidad y disposición de los padres para afrontar la declaración de su hijo; las crisis otorgan a la familia una especie de pauta en cuanto a cómo sobrellevar la situación, lo cual hace que se encuentren mejor preparados.
- **Pareja parental en unión:** Influye notablemente al momento de asumir la orientación sexual de un hijo o hija, que los padres aún estén juntos o no; la separación de éstos es un factor que contribuye a generar familias “desintegradas” o “ambivalentes”
- **Tener comunicación, cooperación y una posición común:** Estas características por parte de la pareja parental, se constituyen en factores de peso al momento de la revelación aunque se trate de una pareja divorciada, ya que el divorcio per se no impide la integración familiar.
- **Pertenecer a una minoría:** El hecho de sentirse “diferentes” posibilita a los padres la tolerancia a la diversidad y la toma de consciencia de cuán importante es ésta, fomentando así la integración familiar.
- **Haber mantenido previamente contacto con homosexuales:** Esta situación es relevante respecto a la reacción de los padres, ya que si nunca se ha tenido trato con algún homosexual, los estereotipos sociales negativos son la única aproximación que se tiene a ellos, por lo que suele generarse en los padres una ansiedad y un temor similar al que presenta la sociedad en relación a esta temática. Actualmente, la homosexualidad ya no está inmersa en un contexto de ocultamiento y marginación como antes, sino que se ha tornado más visible en nuestra sociedad en general, hecho que permite que los padres tengan mucho más conocimientos sobre el estilo de vida que puede mantener su hijo o

hija y lograr así una mayor comprensión sobre este tipo de orientación sexual, dejando de lado antiguos prejuicios. Esto es una razón sumamente poderosa para que se den a conocer los homosexuales.

Por otra parte, existen una serie de características a nivel familiar que ejercen una gran influencia en cuanto a la facilitación de la integración.

- **La reacción ante la revelación** es un factor importante a tener en cuenta; según las investigaciones, aquellos padres que desde el inicio se muestran más comprensivos, son más propensos a conseguir niveles más altos de integración familiar. Esta capacidad de poder ser más comprensivos ante la declaración de un hijo o hija, está relacionada con el hecho de haber superado exitosamente otros tipos de crisis a nivel personal o familiar, que logró fortalecerlos.

Por otra parte se ha comprobado que aquellos padres que no mantienen sospecha alguna sobre la orientación sexual de su hijo, tienen mayores posibilidades de lograr la integración, no así aquellos que mantienen sospechas previas, a quienes se les dificulta más mostrarse comprensivos y lograr la integración familiar. Posiblemente esto se deba a que con la declaración de homosexualidad del hijo confirman sus sospechas, se patentizan sus temores y se deja de lado el pacto tácito no explicitar el tema, por lo que su reacción puede tratarse no sólo de una muestra de dolor, sino también un intento de volver al secretismo previo; todo intento por negar la realidad es una causa de peso hacia la desintegración familiar.

- **El sexo del hijo** se torna el aspecto más influyente, pues es un hecho comprobado que un hijo gay es mejor integrado a la familia que una hija lesbiana. Históricamente hombres y mujeres han ocupado diferentes roles a nivel social, por lo que estatus, recursos y poder no son equitativos para ambos géneros; podemos inferir que la dificultad para integrar a la hija lesbiana, se deba a las expectativas de rol que se asigna culturalmente a la mujer.

De los hombres se espera y se valora el rol de proveedor; deben ser capaces de trabajar, de abastecer, de obtener logros y ser seres exitosos, es decir que en cuanto a la personalidad lo importante es que posean autonomía, fortaleza e individualismo. Por el contrario, de las mujeres se espera y se valora el rol de madre, es decir, su capacidad para tener hijos y cuidar de ellos, para amar y contener, siendo además transmisoras de la moral; su deber es asegurar el bienestar de la familia, incluso en detrimento del suyo.

De más está decir que estas expectativas son puramente culturales y por ende no todas las personas se ajustan a ellas, pues cada quién posee diferentes aspiraciones.

Según estos ideales podemos sopesar que es más sencillo para la familia integrar a un hijo homosexual que a un hija lesbiana, porque independientemente de su orientación sexual, el varón puede seguir respondiendo a los estereotipos culturales que de un hombre se esperan: tener una carrera exitosa, acceder a un status importante, poseer abundancia económica y ser respetado por su autonomía y prestigio. No sucede lo mismo con la hija lesbiana, ya que las expectativas que se mantienen culturalmente en relación a la mujer por lo general no encajan con el estilo de vida de una lesbiana, pues ésta no se casará y tendrá hijos con el príncipe azul que sus padres soñaron.

Habitualmente el padre es quien reacciona peor ante la revelación de la hija y es muy posible que tal resquemor esté asociado con un sentimiento de rechazo de su parte, pues ha optado no tener un esposo o pareja heterosexual; aún así el temor más arraigado que presentan padres y madres de una lesbiana tiene relación con el hecho de no tener nietos. Para ellos ser abuelos les otorga la posibilidad de desenvolverse en un nuevo rol, siendo un portavoz de conocimientos y memoria y un nexo entre generaciones; tener un nieto entonces se constituye como un galardón de su éxito como padres, la recompensa por sus años de labor y sacrificios.

Debido a que la hija lesbiana no puede seguir el modelo de su madre en cuanto al aspecto más valorado culturalmente y significativo en la vida de una mujer, es decir, su rol como madre en el contexto de un matrimonio heterosexual, a los padres se les dificulta más sentir orgullo por una hija lesbiana que por un hijo gay; este hecho seguramente irá variando cuando con el tiempo aumente la cantidad de madres lesbianas.

La situación se torna mucho más complicada cuando se trata de una hija única, pues no cuenta con una hermana que compense la situación y pueda satisfacer las expectativas de rol de sus padres.

Otra diferencia entre hijas lesbianas e hijos gays es que éstos al declararse, lo hacen como personas indudablemente homosexuales, por lo que se espera de él que se relacione sexual y emocionalmente con personas de su mismo sexo; por su parte las lesbianas son más presionadas para tener una vida en pareja que les otorgue la posibilidad de tener hijos, hecho que a menudo genera que mantengan más contacto con personas del sexo opuesto; esto hace que la familia aún

conservar la esperanza de una reorientación sexual de la misma, por lo que la integración de la hija lesbiana como tal se dificulta aún más.

Además es frecuente que atribuyan la homosexualidad del hijo a causas puramente genéticas, mientras que de la hija piensan que se trata sólo de una elección, por lo que tienden a culparla y a pensar que pueden “cambiar” con mayor facilidad.

Los padres que deseen integrar a su hijo o hija homosexual abiertamente en la familia, deben estar preparados para hacerle frente los prejuicios y estereotipos sociales en cuanto a la homosexualidad; las familias integradas también deben enfrentarse al mito de la familia heterosexual, sin embargo consiguen abordar un proceso de cambio que les posibilita sobrepasar los estereotipos sociales, dando lugar a una nueva imagen real de las familias con un hijo homosexual.

#### **Criterios que determinan la organización familiar a partir de la revelación:**

Dependiendo de la reacción familiar luego de la declaración de homosexualidad de un hijo y según sea la organización que adquiera tras dicha situación, se clasificará a la misma en integrada, ambivalente o desintegrada.

Existen una serie de criterios que revelan tanto el cambio como el crecimiento y que serán utilizados a los fines de definir el grado de integración familiar, el cual puede ir variando a medida que aumente su tolerancia.

**1) Sobreponerse a la vergüenza:** La vergüenza que sienten los padres al enterarse que tienen un hijo o una hija homosexual, está asociada al temor al rechazo y al hecho de sentirse frustrados en su rol como padres; es probable entonces que busquen un chivo expiatorio, como la escuela, el grupo de amigos o incluso la pareja. Este tipo de comportamiento es destructivo e influye en la desintegración familiar.

Aquellas familias que se encuentran en la fase ambivalente, ponen más empeño en su batalla contra este sentimiento, aunque interiormente permanezca en ellos la bronca, el resentimiento y la vergüenza, frente a los demás se muestran tolerantes y con una actitud de total aceptación en relación a su hijo.

Por el contrario las familias que han conseguido la integración, presentan un comportamiento muy similar tanto en la esfera pública como en la privada; no sienten la necesidad de echar culpas, por el simple hecho de que no hallan nada grave en la orientación de su hijo, se encuentran entonces libres de

imputaciones y reproches. Incluso algunas llegan a considerar valiosa su homosexualidad.

- 2) La revelación con los otros:** Cuando a las familias se les dificulta compartir esta situación con las personas de su entorno, el hecho de fingir constantemente y el enojo que eso conlleva, obstaculiza la integración familiar. Las familias que revelan a los demás la orientación sexual de su hijo, se sienten menos avergonzadas, incómodas y agresivas, lo que favorece ampliamente a su integración.
- 3) Efecto en las relaciones familiares:** Por lo general las familias integradas perciben cambios positivos ya sea en la relación de pareja de los padres, con el hijo/a homosexual o en la dinámica familiar en general, que puede tener relación con mejoras en la comunicación o cambios de rol que posibilitan un mejor afrontamiento de los problemas.
- 4) Apremiar la homosexualidad:** Los comentarios optimistas por parte de los padres en cuanto a la homosexualidad del hijo o hija, tales la valoración de un grado mayor de madurez, orgullo por el hecho de haberse sincerado y enfrentarse a las consecuencias que conlleva, como así también percibir su regocijo y felicidad, influyen notablemente en la integración familiar y en la posibilidad de que tal revelación otorgue un cambio positivo en sus vidas.
- 5) Inserción:** Otro factor que aporta a la integración tiene que ver con el hecho de mantener relaciones satisfactorias con la pareja del hijo e incluirlo en el sistema familiar; en ocasiones incluso se establecen relaciones amenas con la “familia política”.
- 6) Participación en la comunidad gay:** Favorece a la integración familiar la implicación con homosexuales y padres de los mismos, quienes a través de la empatía aportan un sentimiento de “normalidad” a la familia, otorgándoles un nuevo sentido de realización y bienestar.
- 7) El futuro:** Se torna imprescindible que los padres puedan vislumbrar un futuro dichoso para sus hijos homosexuales, el cual incluya hitos compartidos por todo el sistema familiar, lo cual les otorga confianza en cuanto a su porvenir; muchas familias presentan dificultades en dicha tarea, pues a nivel social tanto



los padres como el hijo homosexual carecen de patrones y modelos que les den la pauta de cuáles son tales hitos, ya que el ocultismo que rodea al tema de la homosexualidad en nuestra sociedad genera un inquietante vacío, el cual suele dar lugar a la presencia de prejuicios y estereotipos. Los padres sólo pueden impartir su conocimiento y experiencia respecto a los hitos y rituales heterosexuales, como el noviazgo, el matrimonio, la crianza de los hijos, pero se hallan sin herramientas para guiar la vida de un homosexual, por lo que se ven obstaculizados en su función de apoyo y en el hecho de brindar la confianza que su hijo necesita; por eso es tan necesario que padres e hijos cuenten con información para respaldarse mutuamente.

### **La desintegración:**

Algunos padres no tienen la menor sospecha de la homosexualidad de su hijo o hija, hecho que da la pauta de la capacidad de éste para compartimentalizar su vida en pos de no dar cuenta de su orientación sexual; el temor a revelarse afecta los vínculos y las relaciones entre los miembros de la familia, pues este sentimiento puede llevarlo a ejecutar comportamientos autodestructivos.

Al ocultar dicha orientación, el hijo homosexual también encubre los sentimientos que van a aparejados a la misma: la sensación de soledad, el anhelo desesperado de apoyo y aceptación de los demás, que va de la mano de un temor inconmensurable a decepcionar a sus seres queridos, a ser rechazados, agredidos y humillados.

Finalmente, la revelación de su homosexualidad da lugar a la fragmentación del secreto familiar, exponiendo así la debilidad del sistema.

Esta situación deja al homosexual en una posición de vulnerabilidad que forma parte del proceso de desintegración, el cual atravesará casi toda familia con un hijo o hija homosexual; aún así, muchas logran superar esta fase y las que no, obstaculizan la posibilidad del hijo de llevar una vida integrada y feliz.

El conflicto básico de la desintegración tiene que ver con la vergüenza que causa en los miembros del sistema familiar, cuyos efectos se manifiestan a nivel psicológico y conductual en los padres de un hijo homosexual y que los lleva a buscar ayuda en lugares inadecuados, como por ejemplo las “terapias reparadoras” que no sólo son nocivas, sino que atentan contra la ética y por supuesto no logran los resultados que pretenden.

En general en este tipo de familias, se utiliza un mecanismo de negación a través del cual se ignora la homosexualidad del hijo, lo que se manifiesta entre otras formas, a través de la exclusión del entorno del mismo, tales como los

amigos y la pareja. Usualmente intentan asegurar que dicha orientación es producto sólo de una “etapa” por la cual está atravesando, hecho comprensible de algún modo pues existe en la creencia popular la idea de que la homosexualidad se trata de un período de confusión en la sexualidad, el cual desembocará tarde o temprano en el encuentro con la heterosexualidad.

Por otra parte, la situación se torna más compleja a partir del momento en que comienzan a buscarse chivos expiatorios entre los miembros de la pareja parental, lo que da origen a remordimientos y culpabilizaciones sin sentido.

Todo este tipo de recursos causa efectos de desintegración en el sistema familiar y dificultan la integración y el crecimiento personal; aún así la desintegración puede tratarse de un proceso que dé lugar al crecimiento y al desarrollo de la familia.

### **La ambivalencia:**

La ambivalencia se da en aquellas familias que paulatinamente comienzan a incorporar al sistema al hijo o hija declarado homosexual; aquí los padres pueden encontrar aspectos positivos en el hecho de conocer tal orientación sexual, por lo que su actitud en cuanto a la comunidad gay se torna más comprensiva y abierta.

Por supuesto que en el proceso hacia la integración total, las familias ambivalentes aún sienten la estigmatización social como consecuencia de su situación; generalmente sienten angustia, temor por el futuro del hijo y se encuentran aún en camino a la aceptación.

Es característico en este tipo de familias, lograr considerables avances en cuanto a la valoración de su hijo y la superación de la vergüenza en la esfera privada, ya que en la esfera social dichos avances son mínimos.

### **• Diferencias entre madres y padres:**

En general suele ser el padre la persona encargada de ejercer la autoridad en el ámbito familiar, a través de la imposición de límites y normas para la dinámica de las relaciones en el seno de la familia y fuera de ella; probablemente es él quien asimila los ideales y patrones socioculturales y luego los transmite a los suyos. Al ser más estricto en cuanto al trato con su hijo o hija homosexual, es más factible que sea el padre quien obstaculice la integración y sea más reacio a revelar la situación a personas ajenas al núcleo familiar, mostrándose enfurecido y determinante, a diferencia de la madre que reacciona por lo general sintiéndose frustrada, dolida y angustiada.

Es común que el padre de un varón homosexual sienta que tanto él como su hijo han fracasado, creyendo por una parte que no logró ser un modelo adecuado y por otra que el hijo no consiguió ajustarse al rol de su sexo; la falta de acomodación al género, tan reforzada en nuestra cultura, causa angustia y ansiedad tanto en padres como en hijos y origina la búsqueda de chivos expiatorios.

Cuando se trata del padre de una hija lesbiana, es común que se sienta rechazado como hombre y fracasado en su modelo de objeto de amor para su hija, ya que no se constituyó para ella en un ideal amoroso.

El papel de la madre suele ser totalmente distinto, pues se aboca más a los aspectos relacionales y al mantenimiento de la unión familiar, posicionándose como mediadora y en o ocasiones inhibiendo sus sentimientos con el fin de no generar mayores dificultades; además son menos tendientes a rechazar a su hijo o hija homosexual.

En la fase ambivalente, aún influye negativamente en las madres el tema de los nietos, pues continúan apegadas al mito de la familia heterosexual.

- **La revelación a los demás por parte de la familia:**

En las familias ambivalentes se torna por demás dificultoso revelar la homosexualidad de un hijo o hija a los demás, hecho que puede obstaculizar severamente el proceso de la familia hacia la integración, si además se añaden los sentimientos de vergüenza, incomodidad y temor, característicos de la fase ambivalente.

La tarea más ardua suele ser la de contarles a sus propios padres y luego a la familia extensa. Temen tanto que los abuelos juzguen negativamente su rol de padres, como así también su reacción; en cuanto al resto de la familia, sienten temor ante su posible falta de comprensión, empatía y voluntad para reintegrar al hijo a la familia.

De más está decir que este tipo de recelo en cuanto a la reacción de los demás, sobre todo de los abuelos, no tiene demasiado sustento real y pueden resultar sorprendidos por la muestra de comprensión por parte de éstos y sus intentos de integración.

- **Pérdida y angustia en los padres:**

Durante la fase de ambivalencia los padres suelen angustiarse por lo irremediable de la situación y a vivenciarlo como una pérdida; en contraposición con las fase de desintegración, en la cual se da una negación de la realidad, en la

ambivalencia hay un reconocimiento de la misma facilitado por la continua comunicación intra y extra familiar, lo cual acrecienta el profundo sentimiento de pérdida, que fomenta el ideal sociocultural de la heterosexualidad apoyado por la gran mayoría de las familias.

La tarea más importante que deben afrontar, es la de comprender que inevitablemente sus vidas cambiarán luego de la declaración de homosexualidad de su hijo o hija; actualmente los homosexuales cuentan con una serie de rituales que conmemoran su unión, incluso válidos legalmente en ciertos lugares, además de tener la posibilidad de recurrir a varios métodos como la adopción o la búsqueda de un vientre para poder ser padres, sin embargo las relaciones homosexuales aún son mal vistas ante los ojos de muchos padres.

Es necesario entonces que pasen por un período de adaptación, con el fin de asimilar la nueva realidad y hacer el duelo por la pérdida del ideal heterosexual en su familia; ese tiempo es proporcionado por la fase de ambivalencia y si cuentan con el apoyo adecuado avanzarán paulatinamente hacia la integración.

Este progreso sufre significativamente la influencia del progreso de su hijo, ya que según cómo éste se encuentre, repercutirá en el proceso de sus padres hacia la integración; por ejemplo, resulta tranquilizante y esperanzador para ellos, que el hijo se muestre en un buen estado anímico o emocional y que continúe con su integración fuera del ámbito familiar, hecho que fomenta dicho proceso a nivel familiar y evita los sentimientos de vergüenza y el ocultismo.

La fase de ambivalencia es superada por los hijos y la familia a través del diálogo, la honestidad, la empatía, el respeto por las diferencias, la tolerancia y con el tiempo, la capacidad de adquirir una nueva visión de la sexualidad, la familia y el amor.

### **La integración:**

Para acceder a esta fase, es necesario que los padres enfrenten la sensación de privación al enterarse que su hijo o hija es homosexual; la reacción inicial suele ser una intensa angustia como consecuencia del temor a lo que digan los demás, a la discriminación, a ser juzgados como padres, a la posibilidad de quizá no tener nunca los nietos que deseaban. Este tipo de reacciones surgen a causa del mito de la heterosexualidad, menos corriente en la posmodernidad al ser una época caracterizada por la individualidad y la diversidad y que conminan a las familias al secretismo, la fragmentación y el debilitamiento de sus vínculos.

Así, una familia logra la integración cuando encuentra la forma de vencer el “problema” de tener un hijo o una hija homosexual, pudiendo seguir adelante

normalmente; a través de ello, consiguen fomentar la comunicación tanto a nivel familiar como social, mostrándose abiertas con las personas en cuanto a este tema y expresando cómo se sienten al respecto. Cuando se integra a un hijo homosexual, se favorece este tipo de progreso.

A partir de que se logra superar la desintegración, las relaciones de pareja entre los padres, como así también las fraternales, mejoran notablemente.

En el o la homosexual, la integración pone nuevamente en jaque su proceso de desarrollo hacia la adultez, al permitirle sintetizar entre su identidad dentro del grupo de pares y su identidad en el sistema familiar, aquellas creencias, valores e ideales que desea rescatar para mí.

Como consecuencia del desarrollo de un hijo, las relaciones entre éste y sus padres cambian, ya que la pareja parental debe integrar al nuevo adulto al sistema familiar; así, las jerarquías comienzan a desvanecerse, dando lugar a un renovado respeto mutuo por el estilo de vida y relaciones de cada uno. Este proceso que se sucede normalmente en la vida de un heterosexual, con frecuencia se ve coartado en el joven homosexual, como consecuencia del rechazo, la discriminación y el aislamiento que suelen experimentar durante la adolescencia. El grupo de pares, base fundamental para la estabilidad psicológica de todo joven, por lo general se muestra reticente a la homosexualidad, hecho que le impide compartir con ellos sus sentimientos y experiencias y los conmina a la simulación y el ocultismo, con el fin de evitar el rechazo.

Como consecuencia de ello, es común que no logren acceder a aquellas actividades que permiten la integración social, como salir a conquistar chicas entre los varones o intercambiar confidencias; con frecuencia los y las homosexuales, víctimas del rechazo social que los obliga a aislarse y a encubrir su personalidad, se ven en serias dificultades al momento de elegir pareja y entablar comunicaciones con el resto, como así también para independizarse de sus padres.

El secreto de las familias integradas para lograr superar estos obstáculos, se relaciona con la aceptación positiva y plena de la homosexualidad del hijo/a, comprometiéndose con todo lo que éste ama y valora; un ejemplo de ello tiene que ver con aprender todo lo puedan sobre la homosexualidad, lo que les permite albergar esperanzas en un futuro prometedor o incluir a la pareja del hijo en el sistema familiar, hecho que fomenta la unión entre éste y sus padres.

Las familias integradas consideran importante que su hijo/a mantenga relaciones afectuosas también con la familia extensa, a quien no le ocultan la

homosexualidad del mismo, pues se hallan dispuestos a defenderlo de los prejuicios y agresiones tanto del resto de la familia como de la sociedad.

Este tipo de familia ha logrado prescindir del mito de la heterosexualidad, hecho que facilita que los lazos entre el hijo/a homosexual y sus padres sean tan estrechos y sólidos como lo serían de ser éste heterosexual. Al integrar a su hijo a sus vidas, realizan un acto de valentía y amor, pues equivale a enfrentarse a los prejuicios y enjuiciamientos sociales que deberán sortear e implica con frecuencia, deseos de lucha contra la homofobia y sus devastadoras consecuencias a nivel individual, familiar y social.

Finalizamos el marco teórico a través de la confluencia de los dos primeros capítulos, es decir, la homosexualidad y la familia.

Pudimos conocer así las diversas repercusiones que se sostienen en el sistema familiar a partir de la salida del clóset y cómo es esta experimentada tanto por el hijo, como por el sistema parental.

# **MARCO METODOLÓGICO**

# **CAPÍTULO IV**

## **Parte Aplicada**



## **CAPÍTULO IV. PARTE APLICADA**

### **Objetivos del Trabajo:**

El objetivo general de la presente investigación consiste en vincular la homosexualidad con los sistemas familiares y observar qué tipo de crisis se genera como consecuencia de la salida del clóset, realizando así una profundización en la dinámica familiar a partir de dicha comunicación.

Específicamente, se busca conocer tanto cómo es vivenciada esta situación por el subsistema parental, como así también de qué modo se ven afectados por la misma en su rol de padres.

Por otra parte, se realizó una exploración acerca de la realidad del sujeto en relación a los vínculos y dinámica que se sustentan dentro de la familia y qué sucede con ellos a partir del momento en que éste, en su rol de hijo o hija, decide salir del “clóset” dentro de dicho ámbito.

Debido a que en nuestra sociedad aún existe la marginación hacia gays y lesbianas, es menester indagar cómo la misma afecta al individuo y por ende al sistema familiar en el cual se encuentra inserto.

Para el cumplimiento de dichos objetivos, se realizó una indagación a los fines de conocer si las familias con hijos homosexuales comparten características en común.

Por último y a modo de objetivo secundario a nivel personal, quisiera que el presente trabajo se constituya en un apoyo para aquellos homosexuales y/o familiares de gays y lesbianas que atraviesen por dicha situación y encuentren en el mismo la respuesta a algunos de sus interrogantes.

### **Diseño**

El presente trabajo de investigación se enmarca dentro de los estudios Descriptivos, No Experimental y con una Metodología de tipo Cualitativa.

Los estudios descriptivos, intentan especificar las propiedades de personas, grupos, comunidades o cualquier otro tipo de fenómeno que sea sometido a análisis. La investigación descriptiva comprende la descripción, registro, análisis e

interpretación de las condiciones existentes en el momento. En este caso en particular, hace referencia a los resultados obtenidos del análisis de las entrevistas en profundidad realizadas a los sujetos y la comparación entre las mismas.

Por otro parte se trata de un Diseño No Experimental, ya que no se construye ninguna situación en la que existan variables susceptibles de manipulación, dosificación y/o combinación para su estudio, si no que se observa y describe una situación en su ambiente natural.

La Metodología Cualitativa hace referencia a la investigación que produce datos descriptivos emanados de las propias palabras de las personas, habladas o escritas y la conducta observable. Desde este tipo de investigación, se busca conocer cómo es vivenciada por el sistema familiar la salida del clóset del entrevistado, según su experiencia.

### **Sujetos**

La presente investigación, cuenta con la toma de tres entrevistas en profundidad realizadas en un único encuentro.

La muestra está conformada por tres homosexuales hombres de 22, 23 y 29 años de edad, contactados a través de allegados en común.

Los sujetos en cuestión poseen un nivel socio-educativo medio.

### **Instrumentos de registro**

El principal instrumento utilizado fueron grabaciones de audio.

Además se utilizó el registro escrito de palabras clave, con la finalidad de obtener una información más completa al momento del análisis.

### **Procedimiento**

Se realizó la toma de entrevistas en profundidad a tres hombres homosexuales, las cuales fueron abordadas con una serie de preguntas establecidas a priori, que sufrieron algunas variaciones según el discurso de cada sujeto.

Las mismas tenían como finalidad, cumplir con los objetivos que dieron origen a la presente investigación.

Las tres entrevistas se llevaron a cabo en un consultorio psicológico otorgado para dicho propósito y contaron con una duración promedio de dos horas.

El criterio de exclusión para la toma, se basó no solamente en la orientación homosexual de los individuos, sino además en la condición de haber salido del clóset dentro de su ámbito familiar, a los fines de la investigación.

### **Análisis:**

Para realizar el análisis de las entrevistas en profundidad, se utilizará el sistema categorial.

Las categorías seleccionadas se extrajeron de las preguntas establecidas a priori, previo al análisis de las entrevistas y hacen referencia a las temáticas en las cuales se indagó debido a su relevancia:

- **Revelación y Salida del Clóset:** Las repercusiones y reacciones familiares como consecuencia de la declaración de homosexualidad del sujeto, especialmente en el subsistema parental, como así también las secuelas en las relaciones y dinámica familiares.
- **Relaciones de Pareja:** Tanto relaciones significativas, como su modo de vincularse desde dicho lugar.
- **Familia:** El modo en que percibe al sistema familiar, dinámica, vínculos y su rol dentro del mismo.
- **Homosexualidad:** Momentos en los que hace referencia a la homosexualidad en general o a la propia.
- **Relaciones sociales:** Modo en que se relaciona con su entorno y a nivel social.
- **Relaciones laborales:** Hace referencia a la modalidad con la cual maneja su homosexualidad, dentro del ámbito laboral.
- **Proyectos:** Objetivos de vida y metas a futuro; abarca todas las áreas de la existencia.
- **Religión:** Tiene relación con la ideología religiosa imperante en el sistema familiar.

Una vez concluida la toma de las tres entrevistas y posterior a una lectura general de las mismas, se llevó a cabo la inserción transversal de una **subcategoría**, que por

sus características puede infiltrarse en cualquiera de las categorías anteriormente mencionadas.

- **Homofobia**: Social e internalizada. Hace referencia tanto a los propios prejuicios como a los sociales respecto a la homosexualidad y a las reacciones negativas que ésta desencadena.

Por otra parte, se utilizó a los fines del análisis el programa **Linguistic Inquiry and Word Count** (*LIWC*, Pennebaker, Francis, & Booth, 2001; Pennebaker, Booth, & Francis, 2006), el cual permite analizar el uso y función de las palabras emotivas.

El programa busca a partir de grupos de palabras que han sido predefinidas en diferentes categorías y clasifica las palabras del texto a analizar. Por ejemplo, cuenta las palabras relacionadas con la “rabia” o el “enojo”.

Una vez distribuidas las partes más relevantes de las entrevistas en sus respectivas categorías, se realizó una comparación de las mismas a los fines de extraer las conclusiones pertinentes.

# **PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS**

## **DE RESULTADOS**

## PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

### CASO I - ENTREVISTA JAVIER

#### Revelación y Salida del clóset:

A partir del momento en que la familia de Javier dio cuenta de su homosexualidad, se desencadenó una **tensión** en el sistema familiar, al distorsionarse la dinámica del mismo.

El objeto de dicha tensión, si bien no ha sido sistemáticamente ocultado en su entorno próximo y distante, **tampoco se manifestó nunca explícitamente**.

Se trata de una tensión **real**, que tiene que ver con la orientación sexual del entrevistado.

Por otra parte, no debieron lidiar con una clase de tensión a nivel **universal**, en el sentido de que no todas las familias tienen que enfrentarse a dicha situación, pero sí en cuanto todo sistema familiar debe enfrentarse con el despertar sexual de los hijos; así mismo comparten su realidad con otras familias con hijos homosexuales.

La tensión de la cual hemos estado haciendo mención, generó una **crisis** en el ámbito familiar; ésta tiene lugar cuando una tensión repercute sobre un sistema y como consecuencia, el mismo requiere un cambio diferente a sus modos usuales.

Esta familia en particular atravesó por una **crisis de desarrollo**, caracterizada por ser real y universal, pero imposible de prevenir. Las secuelas han sido cambios definitivos en el rol que ocupaba Javier dentro del sistema familiar.

Han logrado superar dicha crisis de modo parcial, ya que el cambio que la misma demanda se terminó llevando a cabo, pero no en su totalidad, pues se observaría aún cierta rigidez por parte de sus miembros.

*“Hablamos del día a día, pero del futuro no. Les cuento qué he hecho, cómo me fue en el trabajo, cosas cotidianas. Su preocupación principal es que esté bien, cómodo, sin necesidades, que sea feliz. Y el futuro no sé, queda ahí...”*

La familia comenzó a adquirir las características de **desintegración** del sistema, de acuerdo a la organización que fue presentando.

- **Vergüenza y no aceptación:**

Al tomar conocimiento de la homosexualidad de su hijo, los padres de Javier buscaron ayuda con un objetivo inadecuado: el de la reorientación sexual.

Por lo general esta reacción tiene que ver con la vergüenza que causa en la pareja dicha situación.

Incluso actualmente hablan de la homosexualidad como si se tratase de una elección, lo que de ser así implicaría la posibilidad de una reorientación y de haber hecho algo para impedirlo a tiempo.

*“A ellos les duele que cuando yo me di cuenta lo que me pasaba no se los conté y no les di la posibilidad de que me apoyaran, no pudieron ayudarme, como que si yo se los hubiese dicho a tiempo a lo mejor me podían ayudar a cambiar”*

*“Lo que ellos sienten es que me dieron libertad para hacer lo que quisiera de mi vida y yo elegí mal, a pesar de lo que ellos me enseñaron.”*

- **Búsqueda de chivos expiatorios entre los miembros de la pareja parental:** A través de las culpabilizaciones recíprocas, pusieron en tela de juicio su rol como padres.

*“...mi mamá lo culpaba a mi papá y le decía que esto era culpa de él por no haberme dado bola y mi papá le echaba la culpa a ella porque según él había sido muy sobreprotectora conmigo. Entonces se empezaron a plantear qué habían hecho mal, la creencia de ellos es que fallaron como padres...”*

- **Dificultad para revelarse con los demás:** En este caso, no hay una plena aceptación de la homosexualidad de Javier, ya que nunca fue explicitado el tema por él con sus padres y hermanas; por otra parte, no es manifestado abiertamente con la familia extensa ni otras personas, se limitan a mantenerlo tácito pues de esa forma les resultaría más sencillo relacionarse con los demás.

*“Yo no fui y lo hablé (...) cuando cumplí 20 años hice un cumpleaños en mi casa adonde fueron mis amigos, todos re gay (...) ahí mi viejo vio la onda y medio que se dio cuenta (...) se enteró y hubo una crisis terrible en mi familia (...) yo pensaba que ellos ya sospechaban (...) jamás lo verbalicé (...) cuando mi viejo se enteró esa noche supe que jamás iba a poder decir así: sí, soy gay. No tuve la clásica charla donde les decís: tengo que hablar con ustedes, es como que fue fluyendo hasta que se enteraron y todos lo saben”*

Una vez que la familia del entrevistado estuvo al tanto de su orientación sexual, se vio colocada en la misma posición en la que se encontró él en un primer momento, es decir, todos sus miembros se enfrentaron a la posibilidad de salir del clóset.

*“...son muy reservados. Por ejemplo, si alguna vecina le pregunta por mi a mi mamá, le dice: ahí anda, trabajando, está viviendo con un chico, pero no dice explícitamente que soy homosexual, lo deja a criterio de la persona y que ella piense lo que quiera”.*

- **Sentirse traicionados:** Aún consideran la revelación de su hijo como una traición, sin lograr entenderla como un modo de ser él mismo.

*“Después que se enteran de mi homosexualidad, rechazo total y a medida que fue pasando el tiempo empezó a estar todo bien, me siguen queriendo igual pero todavía está presente el tema de la mentira y el ocultamiento...”*

Se constituyó como un factor facilitador de la **integración**, el hecho de Javier fuera paciente y exhibiera actitudes de apoyo para con su familia durante todo el proceso, movilizado quizá por sentimientos de culpa, lo cual resultó favorable:

*“Hice lo que me dijeron, no me las tiré de rebelde (...) que fluya, no quería pedir aceptación a gritos porque los entendí, sabía que para ellos era difícil y que no era su culpa lo que me pasaba (...). No quería cargarlos a ellos con esta situación, sabía que necesitaban un período de adaptación para entender lo que estaba pasando y se los di alejándome, estar lejos ayudó”*

Como consecuencia del duelo por el **mito de la familia heterosexual**, se generó en los padres de Javier una sensación de pérdida por la imagen de su hijo y por los proyectos que habían fantaseado para él. El duelo es similar al que experimentó él mismo durante las primeras etapas de su homosexualidad.

*“Con mis viejos antes era distinto, sabés que te cuentan para un proyecto de vida, sentís el apoyo en la vida personal y en los estudios, mi vieja por ejemplo se desvivía hablando de mí, me tenía como al hijo modelo”.*

El hecho de que se diera a conocer su orientación sexual originó en el entrevistado, como sucede en la mayoría de los casos, una sensación de **alivio y**



**libertad** al dejar de mentir y ocultarse con su familia, pudiendo así mostrar su verdadera identidad.

Esto se debe a que estar fingiendo implica para el gay no declarado, un estado de alerta, esfuerzo y gasto de energía psíquica constante.

*“...antes que mis viejos se enteraran, iba a algún lado un sábado a la noche a cenar y me llevaba un bolso aparte con la ropa para salir, si iba a bailar dejaba el auto lejos para que nadie lo viera y se dieran cuenta dónde estaba. Es todo ocultar.”*

*“Cuando se enteraron me alivié, estaba cansado de llevar una doble vida, de mentir. Lo bueno fue que dejaron de hacerme preguntas (...) no están pendientes de mí como antes.”*

En cuanto a la **salida del clóset**, Javier hace referencia a la necesidad de asumirse previamente para declararse ante el resto y a cómo luego de la dicha declaración, las relaciones que se mantenían previamente sufren una transformación.

*“...Salir implica una aceptación personal previa, es decirle al mundo: yo soy y no tener problemas en decirlo en cualquier lugar (...). Ayuda a que los demás y uno mismo se den cuenta que no es algo malo ser gay y que no tiene sentido luchar contra lo que sentís. Cuando lo contás cambia totalmente la forma de ser de la gente que te rodea...”*

Podríamos interpretar que para él, la salida del clóset formó parte del proceso de auto aceptación y un modo de erradicar la culpa por su homosexualidad; se trataría de un proceso en el cual de modo recíproco dicha declaración reforzó su identidad homosexual y viceversa, hecho que habría influido en su modo de relacionarse con los demás.

### **Familia:**

Podríamos inferir que en el caso de esta familia, se mantiene aún una especie de **ley del hielo**, ya que si bien hay conocimiento de la homosexualidad de Javier y aceptación e integración de su pareja, dicha orientación sexual nunca se explicitó ni se la mencionó como tal, tanto en la familia nuclear como en la extensa u otros.

Tampoco se habla de la **intimidad** y vida personal de Javier.

*“Mi mamá me hace preguntas pero no me da para hablar con ella de eso (...) Como que quiere mostrarse interesada, pero no le da, la supera.”*

Según lo que refiere el entrevistado, existen en su familia una serie de estereotipos y prejuicios en cuanto a la homosexualidad, que dan cuenta de la **homofobia social** y que se asocian al rechazo frente a ésta.

Por su parte, Javier exhibe en su discurso una marcada **internalización** de dicha **homofobia**.

*“Mi mamá y mi papá son hijos de militares, la primera imagen que se les viene del homosexual es la asociación: travesti, discriminación, promiscuidad, tiro en la cabeza, pero eso se fue revirtiendo con el tiempo. Yo les demostré estabilidad, que puedo ser independiente y llevar una vida normal, tranquila y estable”*

Por otra parte, **la aceptación de la pareja es parcial**, ya que no se muestran como tal frente al ámbito familiar.

*“Cuando estamos con mi familia no somos cariñosos, el allá y yo acá como si fuéramos amigos, no me da porque los haría sentir incómodos, además están mis sobrinos y no quiero que se dé ninguna situación en la que mi hermana se vea obligada a explicarles nada (...) No les voy a cagar la cabeza desde chiquitos.”*

Dicha actitud hablaría de una marcada **internalización de la homofobia** de su parte, ya que elige vincularse desde otro lugar con su pareja frente a los niños con el fin de no causarles daño psicológico; sin embargo y como consecuencia, no se estaría respetando a sí mismo, a su identidad ni a su relación.

En cuanto al **rol** del entrevistado en el sistema familiar, presenta la conducta típica de intentar recobrar la aceptación de sus padres comportándose como el hijo perfecto en el resto de los aspectos de la vida, en un intento de compensar su “falta”, lo que nos daría la pauta de un sentimiento de culpa de su parte.

*“A mí siempre me han dejado elegir, la única vez que no me dejaron y la más importante fue cuando quise estudiar arquitectura y mi viejo no me dejó (...) Arquitectura va a ser siempre mi carrera frustrada.”*

*“Ahora mi relación con ellos es como la de cualquier hijo que vive solo, nos llamamos, los voy a visitar, voy a comer, lo incluyen a Alfredo en todo, lo normal.”*

Javier hace referencia a una **relación afectuosa y de apego con la madre y a una más distante con el padre**, quien se muestra más reacio en el trato con su hijo homosexual, mostrando las diferenciaciones típicas en su rol como padres.

*“Con mi mamá siempre tuve una relación más apegada, de hablar, contarle cosas, es muy cariñosa conmigo; en cambio mi papá es mucho más distante, no es demostrativo ni afectuoso.”*

En el caso de esta familia en particular, el joven cuenta con una serie de factores atenuantes, que **facilitarían la integración familiar** y favorecerían para que la **familia salga reforzada** de esta crisis:

- En relación al tema de los **nietos**, el cual afecta notablemente a los padres de personas homosexuales, se ve resarcida de cierto modo la situación, debido a que Javier tiene dos hermanas mujeres, una de las cuales tiene hijos y aseguró la descendencia.

- Se trata de una persona **independiente**, económicamente autónoma y que vive en pareja.

- La familia ha experimentado una **crisis previa** al haber tenido que lidiar con la enfermedad de los abuelos durante años, lo que le otorgaría de algún modo, un patrón de conducta al enfrentarse a situaciones complejas.

- La **pareja parental** se encuentra unida y mantienen, aparentemente, una buena relación.

- El hijo homosexual es varón, lo que significa que puede mantener su rol social como trabajador, proveedor, exitoso laboralmente e independiente, que es lo que se le exige a un hombre en nuestra cultura.

- Aparentemente, los padres de Javier no presentaban sospecha de su homosexualidad; por el contrario a lo que se apreciaría, esto es un buen indicador ya que estaría dando la pauta que no intentaban continuar con el ocultamiento y el secretismo.

Podríamos inferir entonces, que la familia se encuentra actualmente en la **fase ambivalente**, ya que ha integrado a Javier y a su pareja al entorno familiar y las relaciones que mantienen son armoniosas y satisfactorias. Aún así, no se ha explicitado nunca con su hijo el tema de la homosexualidad, ni lo hablan con

naturalidad en el núcleo familiar, la familia extensa ni con conocidos, lo que evidenciaría que todos aún padecen la estigmatización social y la vergüenza por la orientación sexual de este miembro de la familia.

Por el momento no han encontrado valoración en la homosexualidad de Javier, aunque éste percibe una mejora en su calidad de vida y relaciones después de revelarse.

Además, el entrevistado no habla de su relación de pareja, ni del futuro en cuanto a la vida personal en su entorno familiar.

Hay un gran avance en cuanto a la aceptación en el ámbito privado, pero a nivel social esta aceptación es mínima.

Influye de modo positivo en esta fase, el hecho de que Javier lleve una vida estable y muestre bienestar emocional.

### **Homosexualidad**

En cuanto a las **etapas de desarrollo de la identidad homosexual**, se trata de un caso en el que desde la infancia habría comenzado a darse cuenta de su orientación sexual, lo cual se incrementó durante la entrada a la pubertad, donde ya sentía atracción por personas de su mismo sexo.

Igualmente, mantuvo una relación afectiva con una joven, podríamos inferir con el fin de intentar revertir su orientación sexual o de pertenecer a su grupo de pares, necesidad preponderante durante la adolescencia.

*“...para mí sabés que sos gay desde chico, cuando empezás a darte cuenta que no aceptás las cosas físicas que te pasan (...), cambios que tienen que ver con el crecimiento. Yo entre los 15 y los 16 años estuve de novio con una chica y me re enamoré, pero ya sabía que me gustaban los chicos (...). Sabía que me gustaban los hombres y eso iba a elegir.”*

Comenzó a sentir las **consecuencias de la homofobia social**, las cuales tienen que ver con el rechazo proveniente de los jóvenes y los sentimientos de soledad, tristeza y baja autoestima que esto conlleva, al no compartir con otras personas el proceso por el cual atravesaba en ese momento.

*“Las burlas y agresiones eran constantemente contra mí y es terrible porque nadie te defiende, nadie te apoya y cuando llegás de la escuela a tu casa deprimidísimo, no contás con el apoyo de tus viejos para contarles: en la escuela me cargan porque soy gay.”*

*“...hasta que conocés gente igual la soledad es terrible, no hay gente con quien compartir lo que a uno le pasa, no sabés si está bien o no lo que sentís y lo que hacés, después ya cuando te aceptás te chupa todo un huevo.”*

Atraviesa por la segunda etapa de desarrollo de la identidad homosexual, caracterizada por la posibilidad de explicitarlo con alguien y colocar a la **homosexualidad en el eje de su vida**.

*“Al principio cuando uno lo asume cree que es el único al que le pasa esto y estás permanentemente intentando conocer gente que esté en la misma para poder hablar y ser uno mismo, porque desgasta mucho el ocultamiento”*

Es común durante este período, que muchos jóvenes homosexuales mantengan **relaciones promiscuas** y se adentren en contextos donde tiene lugar el **abuso de sustancias**.

*“...este ambiente es muy jodido. La mayoría tiene un parámetro común: o están solos o se dedican a la prostitución (...), gente con vidas jodidas en serio. Cuando yo entré a ese mundo digamos, era todo un desastre: travestis, streapers, cualquiera (...). Hay que tener mucho cuidado con eso, no juntarte con gente por la necesidad de que estén en la misma que vos”*

No es el caso de Javier, ya que se trataría de una persona atenta al cuidado de su persona; dichas actitudes darían la pauta de ciertas características obsesivas de personalidad, como el control y la racionalización:

*“...antes de tener relaciones me informé con una enfermera, quería cuidarme física y emocionalmente”*

Finalmente y característico de la última etapa, Javier estableció una **relación de pareja estable**, con proyectos a futuro.

Podríamos inferir que Javier ha adquirido una **identidad homosexual**, en apariencia sana y feliz, ya que luego de atravesar por las etapas de desarrollo de la misma, culminó aceptándose a sí mismo como homosexual.

*“...más allá de que todos los homosexuales pasamos prácticamente por las mismas situaciones, personalmente las atravesamos de forma distinta (...) Para mí la felicidad pasa por tener una vida segura, una pareja estable, mantenerme en una posición que me permita ser feliz siendo homosexual (...) Lo importante es aceptar que esto va a ser así para toda la vida y asumirse (...). Lo fundamental es lograr la aceptación personal.”*

Presenta **confusión entre sexo y género**, lo que se traduce en equiparar a la homosexualidad con falta de masculinidad.

*“...en la secundaria me costó mucho caretearla, aunque a mí lo que me ayudó fue mi aspecto: no es lo mismo ser flaco, enano y amanerado que verte un pibe normal, por eso lo viví más tranquilo.”*

*“La actitud actual de ellos es de aceptación (por los padres), porque ven el tipo de gay que soy. Al principio se deben haber imaginado que me iba a poner peluca y a calzar tacos, pero se dieron cuenta que no (...) además no soy afeminado ni maricón.”*

Dicha confusión se relaciona con la **internalización de la homofobia** y los prejuicios y estereotipos que ésta conlleva, la cual podríamos atribuir, entre otros factores, a la educación recibida por parte del sistema familiar, el cual tiene una clara connotación militar y religiosa.

La religión suele constituirse como un factor negativo que lleva a la falta de aceptación y la desintegración.

En cuanto a la homosexualidad en general, el entrevistado hace referencia a cómo **nunca se termina de salir del clóset definitivamente**, ya que durante toda la vida, se enfrentará constantemente a personas y situaciones nuevas, con las cuales deberá lidiar una vez más la revelación de su homosexualidad.

*“Ser homosexual afecta toda la vida, constantemente. Todo el tiempo uno se encuentra en situaciones o con gente nueva que no lo sabe y eso te pone a prueba permanentemente tu aceptación; si lo tomás con naturalidad, vivís bien y podés ser feliz.”*

Hace referencia además, a cómo a los homosexuales se los **etiqueta** como tal y se los reduce a dicha condición.

*“...aunque sea gente que no conozco, por lo general ya lo saben de entrada (...), lo de gay te lo ponen como un rótulo y te tratan distinto.”*

En general los homosexuales que salen del clóset, presentan mayor autoestima, capacidad para relacionarse, mayor salud mental y menos depresión y ansiedad. En el caso de Javier y según lo que él refiere, podríamos inferir que el hecho de no ocultar su estilo de vida y orientación sexual, habría influido positivamente en él a nivel psicológico y emocional.

### **Relaciones sociales:**

Según lo referido por Javier, habría sido dificultoso para él compartir el proceso por el cual estaba atravesando con sus pares; decidió revelarse con dos de sus amigos más cercanos, quienes no tuvieron una reacción favorable.

En cuanto a su homosexualidad, al momento de conocer **gente nueva** no se revela de forma inmediata, pero tampoco lo oculta.

*“...si se da lo digo, no tengo problemas, pero no necesito blanquearlo.”*

Se relaciona **evitando** tocar el tema de su orientación sexual, sobre todo con los hombres, con quienes no habla de su intimidad; habría mayor facilidad para tratar dichos temas con las mujeres.

*“Si estamos en grupo con gente heterosexual, los hombres se ponen re incómodos, no da para ponerse a hablar intimidades, se tocan temas superficiales. Acá en el complejo todos saben que soy gay y me re aceptan, sobre todo las mujeres, los hombres tienen más recelo, pero cuando uno no hace referencia a la homosexualidad no tienen drama”*

Podríamos inferir en ello cierta **internalización de la homofobia social**, pues el hecho de no hacer referencia a un aspecto tan importante de su vida, como lo es la relación de pareja con personas del mismo sexo, daría cuenta de las consecuencias que genera en el entrevistado la homofobia y todo lo que ella conlleva.

### **Relación de pareja:**

El entrevistado mantiene una relación estable de convivencia, desde hace cuatro años con Alfredo.

Similar a Javier, su pareja mantiene de modo más bien implícito su orientación sexual en el ámbito familiar, no siendo él quien se reveló ante sus padres, sino que éstos se enteraron por terceros.

Alfredo mantiene una **relación satisfactoria** con los padres y demás familiares del entrevistado, pero no explicitan su relación amorosa ante ellos ni se muestran afectuosos como pareja.

*“...estoy en pareja hace cuatro años y con Alfredo ellos se llevan re bien (...), mi vieja si pasan varios días que no voy me llama para que vayamos y siempre me pide que vaya con él, pero nunca lo explicité...”*

Hace referencia a la relación de **apego** que se construye entre las parejas homosexuales, debido a la falta de apoyo por parte del resto del entorno.

*“...la relación entre homosexuales es enfermiza, porque cuando encontrás un apoyo en la pareja, sabés que es algo que te pertenece y si te lo quieren quitar lo defendés...”*

Aún así, debido al trabajo de su pareja actual que lo obliga a viajar de forma constante, no es mucho el **tiempo compartido**, situación que según él refiere, le resulta satisfactoria.

*“Es una relación muy particular porque nos vemos muy poco (...), para mí es mejor por el desgaste que produce la convivencia...”*

Quizás este modo de relacionarse sea una manera de asegurar la duración de la pareja, la cual se constituye para él en un apoyo emocional importante, ya que ésta sufriría en menor medida, las influencias de cotidianidad; sin embargo, parecería ser que racionaliza e intenta desconectarse de la angustia que podría causarle dicha situación.

### **Relaciones laborales:**



En cuanto al ámbito laboral, Javier refiere **no haberse revelado** por no considerarlo necesario; sin embargo llegada la circunstancia, lo haría sin inconvenientes.

*“En el trabajo nunca lo blanqueé pero porque no es necesario, no ha salido el tema porque mi trato es laboral (...). Pero si en algún momento se diera, no tendría problema de decirlo.”*

Su modo de relacionarse en dicho contexto sería similar al resto, es decir, no explicitando pero sin mentir sobre su homosexualidad.

### **Proyectos:**

En cuanto a los proyectos, Javier refiere sobre todo **expectativas** a futuro a **nivel laboral y de pareja**.

*“...mi idea es siempre avanzar en lo que pueda, estudiar. Yo no tengo problemas de hacer nada que me permita superarme (...) espero tener cumplidos mis proyectos a nivel laboral (dentro de 10 años), tener ya mi casa propia, estar mejor económicamente (...), quisiera ver el resultado de mi esfuerzo. Espero ser feliz con Alfredo.”*

No hace referencia al tema de los hijos, podríamos inferir la influencia de sus creencias religiosas sobre este aspecto.

### **Religión:**

Se trata de una familia con fuertes creencias religiosas, Javier participaba inclusive de un grupo de oración, lo que incidiría notablemente en la ideología y valores de todo el sistema familiar.

## PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

### CASO II - ENTREVISTA DIEGO

#### Revelación y salida del clóset:

A partir de la revelación de Diego, se generó una **tensión** en el sistema familiar al distorsionarse la dinámica del mismo.

El objeto de dicha tensión, si bien **no ha sido sistemáticamente ocultado** en su entorno próximo y distante, nunca se manifestó explícitamente.

Se trata de una tensión **real**, que tiene que ver con la orientación del entrevistado; la misma no es **universal**, en el sentido de que no todas las familias tienen que enfrentarse a dicha situación, pero sí en cuanto a que todo sistema familiar debe lidiar con el despertar sexual de los hijos. Así mismo, comparten su realidad con otras familias con hijos homosexuales.

Particularmente la familia de Diego atravesó por una **crisis de desarrollo**, caracterizada por ser real y universal, pero imposible de prevenir. Las secuelas habrían sido cambios definitivos en el estilo de vida de Diego, como así también en las expectativas de rol que para él se tendrían.

Podríamos observar que se ha logrado ampliamente la superación de dicha crisis, ya que el cambio que demanda la misma finalmente se terminó llevando a cabo, pero no en su totalidad, pues se observaría aún cierta rigidez por parte de sus miembros.

*“En mi familia son súper reservados con mi homosexualidad. No se lo están contando a todo el mundo, por ahí mis hermanas sí, con sus amigos todo bien, pero mi mamá no, ni ahí”*

Igualmente, **no se presentaron características relevantes de desintegración** del sistema familiar, como lo son la búsqueda de una reorientación sexual o la búsqueda de chivos expiatorios. En apariencia, la aceptación se dio rápidamente por parte del sistema familiar, a la par de actitudes de comprensión y soporte emocional.

*“Primero se lo dije a mi hermana más grande (...) se lo tomó re liviano (...) me dijo que en realidad siempre había sospechado y que me iba a apoyar en todo, porque me amaba y quería que yo fuera feliz (...), con mi hermana del medio salían juntas y la gente les hablaba de mí, les decían que yo era gay (...), así que un día vino y me preguntó (...) y yo ahí le confirmé: sí, soy gay. Lloró, me abrazó, fue toda una situación*

*re sentimental: yo te voy a apoyar en todo porque te amo...Y a mi mamá se lo dije cuando tenía 22 años, también fue maravilloso (...), me dijo que siempre lo había sospechado (...) yo te amo y quiero que seas feliz.”*

Según lo que refiere el entrevistado, **su madre nunca se mostró angustiada** ante la revelación, por lo que no requirió de ayuda para hacer frente a la situación.

*“No hubo nada que enfrentar, nunca la vi dolida y tampoco la sorprendió...”*

Quizá esto se debe a que tenía problemas prioritarios con los cual lidiar, por lo que la revelación del entrevistado se habría constituido en una situación menor en dicho contexto.

Como decíamos, si bien primaría la aceptación y comprensión en el ámbito familiar respecto a la homosexualidad de Diego, existirían aún ciertas reservas y/o **dificultades para revelarse** con los demás, sobre todo por parte de su madre, ya que no ha explicitado el tema con otras personas y además evita mantener conversaciones sobre la intimidad de su hijo:

*“No se lo ha contado nunca a nadie, ni siquiera al resto de la familia, lo saben porque tengo una tía astróloga que siempre lo supo y se lo dijo a los demás”*

*“...íbamos caminando y pasó un chico y le dijo: mirá qué lindos rulos tiene ese chico, y se puso incómoda, así que evito esos comentarios, es un tabú todavía”*

Igualmente, hubo cierta **negación** por parte de la familia al principio, reacción por demás común, como fue en el caso de la hermana mayor:

*“Me dijo: es muy común en la adolescencia (...) ya se te va a pasar, como que no lo quería creer”*

La madre aún conserva vestigios de dicha actitud, la cual se relaciona con el **duelo por la familia heterosexual** y cierta dificultad para superarlo, ya que se pone en juego el estereotipo de familia “normal”.

*“...tiene esa cuestión de esperanza de que de alguna manera le dé un nieto en el futuro.”*

Como suele suceder en las familias ambivalentes, el **padre** por ser la figura de autoridad, quien impone las reglas y límites y transmite los valores socio-culturales, fue quien se mostró más enfurecido y determinante, a lo que se le agrega el plus de su homofobia:

*“Mi papá lo tomó re mal, a full, esto es lo peor que le podría pasar en la vida, pero no estuvo para vivirlo conmigo”*

El hecho de no convivir con su padre e incluso no mantener un vínculo con él, favoreció la salida del clóset de Diego y se tornó en un factor que **facilitó además la integración familiar:**

*“...cuando se fue mi viejo, que es un homofóbico mataputos, ayudó un montón para que yo pudiera vivirlo con otra tranquilidad”*

El entrevistado hace referencia al **miedo al rechazo** y/o a la no aceptación que sentía antes de revelarse con su madre, temor corriente entre los homosexuales, sobre todo en este caso en particular, donde se trata de una persona con características depresivas, según lo que él refiere:

*“Le tenía un miedo gigante al rechazo, más que nada porque mi mamá tiene una tendencia depresiva importante y mi mayor miedo era hacerle daño y que se volviera a deprimir...”*

En este caso, la **culpa** que usualmente genera en los homosexuales su orientación sexual, por las repercusiones negativas que causaría en los padres la revelación, se habría visto magnificada por el estado emocional que presentaba la madre.

Aún así, el hecho de haber **salido del clóset** suscitó en Diego, como suele ocurrir, una sensación placentera al mostrar su verdadera identidad y poder ser auténtico.

(Haciendo referencia a los pro y los contra de haber salido del clóset) *“Los pro, son la felicidad que me da mostrarme como soy, el ganarme por eso el respeto del otro, no tenerme que ocultar ni mentir (...) Y contra hay ninguno, todo lo contrario.”*

Refiere además, un cambio positivo en la relación con su madre, hecho que también **favorece la integración familiar:**

*“Estamos más cariñosos, nos decimos siempre: te quiero, además ya no hay secretos entre nosotros. Es una relación muy pura, tenemos un campo de confianza total, somos confidentes, está muy bueno (...) A partir que me declaré, lo que pasó es que la relación con mi mamá se intensificó mucho.”*

### **Familia:**

Respecto al tipo de familia que se trata y según su configuración, a la cual hace referencia Salvador Minuchin, podría haberse clasificado de acuerdo a la composición como “**acordeón**”, ya que en la etapa donde su padre convivía con ellos, por razones de trabajo se ausentaba durante largos períodos de tiempo, por lo que el sistema familiar adquiriría diferentes organizaciones, de acuerdo a su presencia o ausencia.

*“Nosotros estábamos acostumbrados a que él no estuviera en mi casa, por ejemplo si era lunes y teníamos ganas de salir o acostarnos tarde no pasaba nada y cuando él estaba en mi casa quería controlar todo y cambiarnos la rutina...”*

Una vez que el padre se marcha del hogar, la familia pasa a caracterizarse en su clasificación y de acuerdo también a la composición, por ser de “**tres generaciones**”, ya que se encuentra constituida por miembros incluso de cuatro generaciones diferentes: el abuelo paterno, la madre de Diego, sus hermanas con sus respectivas parejas y los hijos de éstas.

Podríamos agregar además, que quizá dicha familia haya adquirido ciertas características del tipo “**descontrolada**”, donde la aceptación de las diferencias y el respeto por la autoridad y las reglas, se pondrían en jaque frente a las manifestaciones de violencia de diversa índole en el sistema familiar.

*“Era un tipo que cuando algún suceso lo ponía mal, se transformaba, era otro. Un día agarró un cuchillo y quiso matar a mi hermana...”*

De ser así, podría deberse a la falta de autoridad generada por el hecho de convivir cuatro generaciones en un mismo lugar, lo que instaura un desorden generalizado en cuanto a las reglas y puesta de límites.

Según refiere Diego, su **rol** en el sistema familiar ha sido siempre el de “mediador”, incluso en la actualidad. Podríamos inferir que Diego se muestra como el “hijo perfecto” en el resto de las áreas, en un intento de recobrar la aceptación familiar

(sobre todo de su madre), por lo que mantiene buenas relaciones con todos los miembros.

*“Soy el cable a tierra, un lazo conector entre todos (...), se descargan conmigo, me piden consejos, todos vienen conmigo para que los escuche y desahogarse (...), soy un mediador en mi familia.”*

*“Mis hermanas toda la vida han sentido admiración por mí, es como que yo soy el único que vive de lo que lo apasiona y que se la jugó por estudiar y trabajar de lo que le gustaba, que seguí un sueño.”*

Al ser el **único hijo varón**, sentiría mayor presión para mantener sus conductas compensatorias en otras áreas de la vida:

*“Yo en mi familia soy el único hijo varón, el más chico, el más mimado, el único que puede continuar con el apellido de la familia si tiene un hijo...”*

Esto podría generar en él mayores niveles de autoexigencia para recuperar la aceptación familiar y por ende un aumento de la ansiedad y los sentimientos de culpa.

El entrevistado refiere una **relación más afectuosa y de compañerismo con la madre y una más distante con su padre**, a quien desde su partida del hogar no ha vuelto a ver e inclusive la gran mayoría de las veces, hace referencia a su persona mediante la utilización de verbos en tiempo pretérito.

Aquí se muestran las diferenciaciones típicas en su rol como padres, donde por lo general es la madre quien muestra mayor aceptación de la homosexualidad.

*“Con mi vieja tengo una relación maravillosa, mágica, de amor puro, edípica al palo. Hay mucha complicidad, tenemos pactos de silencio, acuerdos tácitos que los dos cumplimos a morir.”*

*“Con mi viejo antes de que se fuera estaba todo bien, pero siempre me hizo sentir inútil. Quería tener un hijo machazo, que yo fuera al taller a hacer cosas de hombres y yo nada que ver (...), nos queríamos mucho. Pero él es el típico padre frustrado (...), era un tipo muy denso.”*

Diego refiere una actitud **homofóbica** por parte de su padre, inclusive antes de su declaración, ante la sospecha por parte de éste de la orientación homosexual de su hijo.

*“Tengo un primo que también es gay y ya cuando lo dijo él me decía: hay que matar a todos los putos, ¿no es cierto?, ¿vos qué pensás?, para ver cuál era mi reacción, ya sospechaba. Re homofóbicos los comentarios de mi viejo.”*

Podríamos atribuir dichas sospechas, a que, como se había dicho anteriormente, Diego responde al estereotipo “afeminado” de homosexual.

De todos modos, el entrevistado cuenta con una serie de **factores atenuantes**, los cuales facilitarían la integración y favorecerían el hecho de que la familia salga reforzada de la crisis:

- Respecto al tema de los nietos, el cual afecta notablemente a los padres de personas homosexuales, se ve resarcida de cierto modo la situación, debido a que Diego tiene dos hermanas con hijos y por lo tanto, se ha asegurado la descendencia.
- Se trata de una persona independiente y económicamente autosuficiente, que incluso haría las veces de soporte emocional en el sistema familiar.
- La familia ha experimentado una serie importante de crisis previamente:

*“Cuando se fue mi papá, la muerte de mi abuela, un tío loco que hace años nos quiere quitar la casa (...), hemos vivido situaciones atroces, una decrepitud familiar total.*

*Éramos una familia re bonita (...) y de repente se fue todo a la mierda, pero mal. Se fue mi papá, a mi mamá le dio una depresión fuerte, no teníamos un mango, la decadencia total. La he pasado jodido en la vida.”*

- La reacción ante la revelación por parte de su familia fue favorable, ya que tanto su madre como sus hermanas, se mostraron comprensivas desde el primer momento. Dicha reacción, se relaciona con el hecho de haber superado exitosamente otras crisis.

Por otra parte, existen dos **factores que contribuirían a la desintegración** familiar:

- La pareja parental separada.

- El hecho de que el padre de Diego presentaba sospechas de su homosexualidad, lo que daría la pauta de un intento de su parte de mantener oculta y sin explicitar la situación.

Este factor sería parcial, ya que dicho miembro no forma parte del sistema familiar.

A través del presente análisis, inferiríamos que la familia de Diego se encuentra actualmente en la **fase ambivalente**, pues hay una aceptación e integración de éste al sistema familiar, manteniendo entre sí relaciones armoniosas y satisfactorias, pero a nivel social dicha aceptación es mínima.

Se les dificulta el hecho de hablar temas íntimos con Diego, como así también manifestar espontáneamente la homosexualidad de éste con otras personas. No habrá una aceptación total, lo que daría la pauta de ciertas actitudes homofóbicas por parte del sistema, sin llegar por ende a una valoración de la homosexualidad del entrevistado:

*“...mi hermana más grande tiene una actitud de aceptación y no, por ejemplo una vez estábamos viendo a Fernando Peña en la televisión y dice: ¡qué lastima que este tipo sea gay!, con lo inteligente y talentosos que es podría representarnos afuera (...) todavía tiene algo de mente conservadora...”*

Contribuye de modo negativo durante dicha etapa el tema de los nietos, sobre todo en las **madres**, que suelen continuar **apegadas al mito de la familia heterosexual**.

*“...íbamos por la calle con mi mamá (...) y yo le hice una pregunta sobre unos papeles que no entendía y me dice: por ejemplo, si vos tenés un hijo...y yo la miré y le dije: mamá...eso no va a pasar - bueno no sabés, por ahí el día de mañana...- no, no hay forma, le digo.”*

De todas maneras, como anteriormente vimos, Diego percibe una mejora en sus relaciones luego de revelarse.

Se constituye como un factor positivo, el hecho de que el entrevistado mantenga un modo de vida estable, con éxito a nivel laboral y exhiba además bienestar emocional.

### **Homosexualidad:**



En cuanto a las **etapas de desarrollo de la identidad homosexual**, Diego dio cuenta de la misma durante la pubertad, momento en el cual sintió atracción por una persona de su mismo sexo.

Habría comenzado a sentirse distinto de un modo desagradable, consecuencia de la **homofobia social** y la marginación y el rechazo que ésta implica hacia los gays.

*“A los 13 años, me acuerdo que tenía un vecino que se había ido a vivir al lado de mi casa (...) y cuando lo vi dije: ahá, me gusta mi vecino. A partir de ahí empecé a darme cuenta que me gustaban los hombres.*

*El primer tiempo fue tortuoso porque no sabía qué onda con lo que me estaba pasando...”*

Paulatinamente, Diego habría construido una **identidad homosexual**, en apariencia sana y feliz, ya que no sólo se autodefine como tal, sino que además dicha definición se habría conseguido de un modo saludable y satisfactorio para sí:

*“La homosexualidad y la felicidad pueden coincidir, personalmente creo que pasa por estar bien con lo que uno hace, con vivir de lo que te gusta, lo que te apasiona, con la aceptación de la propia homosexualidad.”*

El entrevistado refiere haber padecido las consecuencias de la **homofobia social** durante su pubertad, época caracterizada por los cambios a nivel físico y psicológico, donde los pares y la necesidad de pertenecer, juegan un rol fundamental en la vida del púber.

*“8vo fue atroz, en ese momento era casi obeso, me sentía muy mal con mi cuerpo y a su vez era gay, imagínate cómo lo viví, una discriminación al palo.”*

Actualmente experimenta las manifestaciones de dicha **homofobia**, podríamos inferir, con cierta **internalización** de la misma, al confundir los conceptos de sexo, género y orientación sexual, lo que se traduciría en asociar la homosexualidad con falta de masculinidad:

*“El otro día por ejemplo salía de ensayar y estaba bien apuntosado vestido, fui a un kiosco (...) y tuve que hacer cola (...), habían unos pendejos ahí en el cordón tomando vino (...) los escuchaba que me decían cosas, uno se me quiso colar y me le paré firme, lo miré y le dije: mirá, que sea puto no quiere decir que no te vaya a cagar a trompadas, y se fue.”*

Esta actitud podría verse favorecida en él, debido a que responde al estereotipo del homosexual con características atribuidas socialmente al género femenino, hecho que le posibilitaría exteriorizar más explícita y libremente su orientación sexual, de diversos modos.

*“Yo soy un baboso empedernido, cada vez que veo a alguien que me gusta digo: ¡ay, qué lindo ese chico!, y miro mal...”*

Quizá consecuencia del contexto laboral en el que se maneja, donde según él refiere la homosexualidad es vivenciada de modo “natural”, Diego habría conseguido **atenuar** de cierto modo, las **consecuencias de la homofobia**:

*“...socialmente está todo bien, la gente no tiene problemas con la homosexualidad como era antes, ahora es pro”*

Respecto a la **homosexualidad** en general, Diego hace referencia a la importancia de que cada persona en su individualidad, tome la decisión que considere pertinente de acuerdo a sus creencias y situación personal, al momento de salir del clóset.

*“...hay familias que no lo tolerarían y no pueden decirlo (...). Y está bien, cada uno sabe cómo manejarse.” Principalmente (...) sé todo lo puto que puedas...o que quieras.”*

Esto daría cuenta de una visión particularizada y sin generalizaciones de su parte, con lo cual podríamos inferir **adecuación a la realidad y al contexto**.

De acuerdo al análisis previamente realizado, habría influido positivamente en Diego a nivel psicológico y emocional, como sucede con la mayoría de los homosexuales, el hecho de no ocultar su orientación sexual y estilo de vida.

### **Relaciones sociales:**

Diego refiere haberse revelado por primera vez con su mejor amiga, quien tuvo una reacción muy favorable frente a su declaración, hecho que podría haber generado en él mayor confianza ante la revelación con otros.

En cuanto a las relaciones con **nuevas personas**, el modo en el que se maneja es dando a conocer inmediata y explícitamente su orientación sexual, mostrando así su verdadera identidad:

*“...si llego a una reunión y hay gente que no me conoce lo digo de entrada, quiero que quede claro desde el momento en que me conocen (...) no me gusta estar careteándola (...), hay gente a la que no le pinta, entonces yo prefiero que se sepa de una: mirá, yo soy así, si no te jode todo bien, quizá más adelante podamos tener una amistad y si te jode chau, cada uno por su lado.”*

Podríamos inferir en su comportamiento el deseo de **autocatalogarse** con el fin de evitar que lo hagan los demás, actitud usual entre los homosexuales, sobre todo en el caso del entrevistado que cumple con el estereotipo social del hombre gay.

Una vez cursado el primer año del colegio secundario y ya en otro colegio, Diego refiere haber establecido relaciones armoniosas y satisfactorias con sus padres, asumiendo un **rol funcional similar al que ejerce en el sistema familiar**:

*“...empecé 9no con otra gente, me sentí re cómodo, eran totalmente distintos, ahí como que me destapé (...) era el líder del curso, todos venían conmigo a contarme sus cosas y yo los escuchaba, tengo eso de que la gente me cuenta y tratar de que no haya quilombos entre nadie, soy un enlaza mundos.”*

Quizá este rol que se repite, al igual que en el ámbito familiar, tenga relación con la necesidad de **compensar** su homosexualidad y la consecuente búsqueda de perfección en el resto de las áreas y roles.

Según refiere, mantiene **distancia entre su entorno social y el ámbito familiar**, en un intento quizá de no cambiar la imagen algo idealizada que de él tiene su familia, por el hecho de verlo reflejado en las actitudes de sus pares y/o debido la generalización.

### **Relación de pareja:**

El entrevistado no se encuentra actualmente en pareja y según lo que refiere, por el momento no forma parte de sus aspiraciones a nivel personal:

*“...no me proyecto en pareja porque siempre he estado solo (...), tengo mala suerte en mis relaciones, me pasa que me enamoro de ellos y ellos no se enamoran de mí o al revés (...) últimamente a los chicos con los que estuve los terminé echando (...), si tuviera una pareja no la llevaría a mi casa...”*

Se observaría en Diego una actitud de **recelo frente al compromiso** que implican las relaciones amorosas, quizá debido al modelo otorgado por la pareja parental, quienes no manifestaron una experiencia satisfactoria de la vida conyugal.

*“Me di cuenta que me hace bien la soledad (...) y está bueno darme cuenta de lo que quiero.”*

### **Relaciones laborales:**

El entrevistado refiere cómo en el contexto de su profesión no se contempla a la homosexualidad como un fenómeno extraño, debido a la frecuencia con que se presenta en dicho ámbito, hecho que facilitaría en él la adaptación y buenas relaciones con sus pares y la fluidez en el vínculo con otros.

*“...cuando entré al ambiente artístico me di cuenta que ahí lo viven como algo totalmente natural, es re común ser gay en ese ámbito, cuando llegué me sentí en mi mundo...”*

Agrega que quien lo conoce **sabe** de su orientación sexual, especialmente en **su entorno laboral**:

*“Lo saben absolutamente todos, en el medio en que yo me muevo sobre todo, es muy evidente”*

Independientemente de la naturalidad con la que se trataría el tema en su contexto laboral, Diego aún se ve afectado por las consecuencias de la **homofobia social** y los prejuicios y estereotipos inherentes a ésta en dicho ámbito.

*“...una vez que se enteraron en lo que más me afectó fue en mi laburo (...) sabía que me iba a costar encarar papeles masculinos, onda machazos (...) y me empezó a acomplejar eso también, sabía que me iba a costar que me vieran de esa forma, eso fue jodido. Y actualmente esos papeles son mi gran desafío.”*

Podríamos suponer que en el ambiente artístico, ciertos varones no cumplen con las expectativas de género que estipula la sociedad para ellos (especialmente aquellos que tienen una marcada expresividad corporal), ya que no se relacionan este tipo de actividades con la masculinidad y/o virilidad atribuidas a los mismos desde lo social.

Es por ello que aún en tal entorno, donde se verían casos de homosexualidad con mayor frecuencia, no dejan de existir conductas de tipo homofóbicas como aquí se observa, pues igualmente sigue perteneciendo a una sociedad que presenta comportamientos de ese tipo.

Por otra parte se inferiría aquí, la **internalización de dicha homofobia** por parte de Diego.

### **Proyectos:**

Respecto a sus proyectos de vida, el entrevistado sobre todo refiere expectativas a **nivel laboral**, sin hacer menciones relevantes a las relaciones amorosas:

*“...por el momento estoy bien así, enfocado en mi trabajo y solo, hijos no quiero tener por ahora, ni a palos. Más adelante seguro.”*

Debido a las características de su profesión, sus expectativas laborales se enfocan en otro lugar geográfico:

*“Creo que me voy a terminar yendo de acá para probar suerte, seguramente solo...”*

### **Religión:**

En la presente entrevista, dicha categoría es irrelevante, por lo que no se halla sometida a análisis.

## PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

### CASO III - ENTREVISTA MAXIMILIANO

#### Revelación y Salida del clóset:

A partir del momento en que Maximiliano reveló su homosexualidad en el sistema familiar, se desencadenó una **tensión** en el mismo, al distorsionarse su dinámica.

El objeto que desencadenó dicha tensión, si bien no ha sido sistemáticamente **ocultado** en su entorno próximo y distante, tampoco se manifestó nunca explícitamente.

Se trata de una tensión **real**, que tiene que ver con la orientación sexual del entrevistado.

Por otra parte, no debieron lidiar con una clase tensión a nivel **universal**, en el sentido de que no todas las familias deben enfrentarse a dicha situación, pero sí en cuanto a que todo sistema familiar debe enfrentarse con el despertar sexual de los hijos; así mismo, comparten su realidad con otras familias con hijos homosexuales.

La tensión de la cual hemos estado haciendo mención, generó una **crisis** en el ámbito familiar; ésta tiene lugar cuando una tensión repercute sobre un sistema y como consecuencia, el mismo requiere un cambio diferente a sus modos usuales.

Esta familia en particular atravesó por una **crisis de desarrollo**, caracterizada por ser real y universal, pero imposible de prevenir. Las secuelas han sido cambios definitivos en las expectativas que se sostenían para él, dentro del sistema familiar.

Han logrado superar la crisis, ya que el cambio que la misma demanda se terminó llevando a cabo, pero no en su totalidad, pues se observaría aún cierta rigidez por parte de sus miembros.

*“Después que pasó todo las cosas fueron volviendo a la normalidad, yo llevándome mejor con mi mamá que con mi papá y con mi hermana no nos damos mucha bola. Pero creo que después de eso nos llevamos mejor, como que puedo mostrarme tal cual soy (...) Y con mi hermana está todo bien, a veces me doy cuenta que como que me ve más amigo de mi novio que otra cosa...”*

La familia comenzó a adquirir ciertas características de **desintegración** del sistema, de acuerdo a la organización que fue presentando tras la revelación:

- **Vergüenza y no aceptación:** Al tomar conocimiento de la homosexualidad de Maximiliano, sus padres buscaron ayuda con un objetivo inadecuado: el de la reorientación sexual.

Por lo general, esta reacción tiene que ver con la vergüenza que ocasiona en la pareja parental, dicha situación:

“Mi vieja quería ir para cambiarme, ella tenía la esperanza de que fuera una confusión o algo así.”

- **Dificultad para revelarse con los demás:** En este caso, no hay plena aceptación de la homosexualidad de Maximiliano, ya que se dificulta en los padres manifestar abiertamente en su entorno próximo y distante, la orientación sexual de su hijo; se limitan a mantenerla de forma tácita, pues de esa forma les resultaría más fácil relacionarse con los demás.

*“...mi prima (...) se lo contó a su mamá, son las dos únicas personas de la familia que lo saben, además de mi abuela.”*

Una vez que la familia del entrevistado se puso al tanto de su orientación sexual, se vio coloca en la misma posición en la que se habría encontrado él al principio, es decir, todos sus miembros se enfrentaron a la **posibilidad de salir del clóset:**

*“Mis viejos tratan de ser reservados, no se lo quieren contar a todo el mundo, supongo que tendrán miedo de cómo pueda reaccionar la gente”*

Como consecuencia del duelo por el **mito de la familia heterosexual**, se generó en los padres de Maximiliano una sensación de pérdida por la imagen de su hijo y los proyectos que habían fantaseado para él. El duelo es similar al que probablemente habrá experimentado él mismo, durante las primeras etapas de su homosexualidad:

*“Todavía les joden algunas cosas (...), es como que yo siempre fui el preferido de la familia, tenían todas las fichas puestas en mí y piensan eso de los nietos, encima el apellido se corta conmigo”*

El hecho de revelar su orientación sexual originó en el entrevistado, como sucede en la mayoría de los casos, una sensación de **alivio y libertad** al dejar de mentir y ocultarse con su familia, mostrando así su verdadera identidad.

Esto se debe a que estar fingiendo, implica para el homosexual no declarado, un estado de alerta, esfuerzo y gasto de energía psíquica constante:

*“...yo me encargaba de mentir y la terminaba piloteando. Por ejemplo, si estaba saliendo con alguien decía que era un amigo, si salía con él decía que íbamos a buscar a otros amigos más, si me iba de viaje inventaba alguna excusa...”*

(Haciendo referencia a los pro y contras de salir del clóset) *“Los pro son el alivio de ser como soy, sin necesidad de mentir y el darme cuenta que cuento con mucha gente”*

Sin embargo, en un primer momento, la sensación tras haberse revelado le resultó desagradable, por el hecho de que se sintió **obligado a hacerlo**:

*“Lo tuve que decir porque no me quedó otra, un día mi mamá entró a la computadora y en la barra de direcciones había quedado grabada una página de porno gay y la vio. Ese día me preguntó (...): ¿Sos homosexual?”, y yo le dije que no (...). Al otro día me volvió a preguntar y se la tiré así de una: sí mamá, soy gay. No tenía ganas de hacerme tanto problema inventando mentiras...”*

*“...yo todavía no había planeado decírseles, no me quedó otra. no me pasó como dicen algunos que se sienten aliviados cuando lo dicen, fue un bajón, con el tiempo sí fue un alivio. Y ahora está todo bien...”*

Podríamos inferir que Maximiliano **eligió revelarse**, independientemente de las circunstancias que lo posibilitaron, ya que aún bajo las mismas condiciones, podría haber decidido continuar con el ocultamiento y las mentiras, como se había manejado durante todo ese tiempo.

La **reacción** ante la revelación **por parte de la pareja parental** fue sumamente **negativa**, a simple vista en el caso de la madre particularmente, quien se habría mostrado más angustiada frente a la situación.

*“Se tiró al piso y se puso a llorar mal. Yo lo primero que hice fue pedirle que no le contara a mi viejo, porque es re machista y estructurado (...) obviamente que mi mamá le contó (...) y vino llorando y me encaró él (...): hablame, contame, ¿cómo pasó?, ¿cómo te sentís?, y yo no podía mirarlo a los ojos, no quería ni hablar con él”*



Dicha reacción, se constituye como una característica que influye sobre la integración familiar. En general aquellos padres que se muestran más comprensivos desde un principio, tienen mayores posibilidades de conseguir niveles más elevados de integración.

En este caso habrían sido fundamentales el tratamiento psicológico, tanto a nivel familiar como individual y el apoyo otorgado por parte de Maximiliano a sus padres, con el fin de ayudarlos a enfrentar la situación:

*“...después que mi papá se entera me empiezan a joder para ir a un psicólogo y terminamos yendo todos (...), vamos cada uno por separado y de vez en cuando tenemos sesiones todos juntos (...), nos ayudó un montón a todos (...) esto les abrió un poco la cabeza (...) terminaron tomándolo re bien”*

*“Empecé a contarles de todos los gays que conocen (...) para que se dieran cuenta que son personas normales y que no tiene nada de malo, que puede serlo hasta el que menos se lo esperan”*

### **Familia:**

En cuanto al **rol** del entrevistado en el sistema familiar, presenta la conducta típica de intentar recobrar la aceptación de sus padres comportándose como el hijo perfecto en el resto de las áreas, lo que nos daría la pauta de un sentimiento de culpa de su parte.

Refiere que su rol dentro del sistema familiar, no ha variado a partir de la revelación:

*“Sigue siendo el mismo de siempre, siempre fui de ayudar en mi casa, de contarle todo a mi mamá. Ponele, mi hermana toda la vida se llevó mejor con mi papá y yo con mi mamá y eso no ha cambiado. Pero ella es re pajera, yo soy más activo y de colaborar (...) soy un buen hijo”*

*“Yo quería estudiar arquitectura y ellos me decían que no, que arquitectura era para putos y al final terminé estudiando Administración como quería mi viejo...”*

Esto daría la pauta de una actitud **homofóbica** por parte del padre, a través de la cual se muestra no sólo el rechazo por la homosexualidad, sino también los prejuicios y estereotipos que existen en torno a la misma.

Por otra parte, la aceptación de la pareja es parcial, ya que no se muestran como tal frente al ámbito familiar, si bien la relación con ésta es armoniosa y satisfactoria:

*“Mis viejos lo adoran, es como si fuera otro hijo, adonde vamos él viene con nosotros (...). Lo único que me han pedido es que no haya demostraciones entre nosotros (...), estar de la mano o besarnos”.*

Esta actitud **homofóbica** por parte de los padres, hablaría de una desconsideración y/o desvalorización de la intimidad e identidad de Maximiliano, al no permitirle que se relacione con su pareja desde dicho lugar, hecho que en cierta medida lo subestima e infantiliza.

El entrevistado hace referencia a una **relación afectuosa y de apego con la madre y una distante con el padre**, quien se mostraría más reactivo en el trato con su hijo homosexual, dando así la pauta de las diferenciaciones clásicas que se dan en los roles parentales, sobre todo en el caso de homosexuales:

*“...con él no tenemos mucha relación y siempre fue así, él es muy idiota y estructurado, nos gritamos todo el tiempo (...), con mi mamá la relación es diferente, con ella hablo, le cuento todo”*

En el caso de esta familia en particular, existen una serie de **factores atenuantes** que facilitarían la integración familiar y favorecerían el hecho de que la familia, salga reforzada de esta crisis:

- En relación al tema de los nietos, el cual afecta notablemente a los padres de homosexuales, se ve resarcida de cierto modo la situación, debido a que Maximiliano tiene una hermana que podría asegurar la descendencia.
- La pareja parental se mantiene unida, aparentemente, en una buena relación.
- Los padres del entrevistado presentaban sospechas de su homosexualidad, por lo cual lo habrían confrontado; esto se constituye como un buen indicador, ya que estaría dando la pauta de que no intentaban continuar con el ocultamiento y el secretismo, sino que por el contrario, querían conocer la orientación sexual de su hijo.

*“Me fui a Brasil con unos amigos (...) cuando llegué de esas vacaciones, mis viejos empezaron a sospechar en serio de mi homosexualidad (...) y eso fue como el principio de todo el proceso”*

- Si bien la reacción ante la revelación en un primer momento no fue favorable, no existió por parte de la pareja parental, la búsqueda de culpabilizaciones y/o chivos expiatorios, sino por el contrario, la crisis contribuyó a la unión de la misma.

*“Esto los unió mucho, fue onda: Ahora tenemos que estar más unidos que nunca”*

Existen **factores que obstaculizarían** de cierto modo **la integración**:

- Maximiliano aún no es independiente, ya que aún vive en la casa paterna.
- No atravesaron nunca, según lo que él refiere, ninguna crisis previa que les otorgue un patrón de conducta ante la misma.

La familia estaría caracterizada, por un **sistema de valores y/o creencias** más bien conservador, cargado de preconceptos y generalizaciones que no se adecuan enteramente a la realidad:

(Refiriéndose a los padres) *“...ellos son los dos re machistas y estructurados, tienen muchos prejuicios y estereotipos para todo. Por ejemplo: Si sos hombre tenés que comer mucho; las mujeres tienen que saber limpiar...”*

Esto contribuiría a incrementar las actitudes **homofóbicas** por parte de los miembros de la familia, al categorizar en base a juicios de valor desde el desconocimiento.

*“Con mi hermana no hablo mucho tampoco porque le jode hasta cómo me visto. Me ve con alguna ropa medio ajustada y me dice: eso es puto, sacátelo (...) ¿cómo te vas a poner eso?...”*

Podríamos pensar de acuerdo a esto, que existen en ella la **vergüenza** y el **temor** a ser juzgada por la homosexualidad de Maximiliano; quizá esto se debería a la proyección de sus actitudes sentenciosas para con los demás, lo que la llevaría a asumir que los otros podrían actuar con ella de ese modo.

Por su parte, el entrevistado ha introyectado dicho sistema de valores y/o creencias sin poder percibirlo o responsabilizarse por ello, lo que, como sucede con el resto de los miembros, generaría en él **internalización de la homofobia** social:

*“Me parece que la homosexualidad femenina está mucho menos aceptada socialmente, incluso se ve menos en la televisión, hasta yo lo veo raro y como que no lo entiendo...no sé, la mujer está hecha para concebir...”*

Conociendo dicha situación, Maximiliano **temía a la reacción** familiar, sobre todo de su padre:

*“De mi papá esperaba lo peor por cómo es él y me sorprendió, al final se lo tomó re bien. Con mi mamá tenía menos miedo, si bien ella también es así estructurada, la relación con ella es distinta...”*

Esto daría la pauta, de cómo no hay una relación exacta entre los conceptos establecidos previamente sobre la homosexualidad y la reacción por parte de la pareja parental ante la revelación.

El entrevistado hace referencia a cómo las **mentiras previas** a declararse, causaron más angustia que su homosexualidad en sí:

(Refiriéndose a un amigo) *“...le mandó una carta a mi viejo contándole todo lo que había hecho yo en Córdoba y en Brasil, lo que hacía cada vez que salía. Eso fue durísimo para mi papá, se puso re mal, peor que cuando se enteró de mi homosexualidad, le costó mucho perdonar mis mentiras, pero después lo superó y a mí me terminó sirviendo porque ya no tenía qué ocultarle a mis viejos, sabían todo de mí, al final fue un alivio esa carta.”*

Aquí podríamos observar cómo la misma se constituyó como un objeto revelador, que puso a la luz las situaciones que habían sido ocultadas, hecho que generó en el entrevistado un sentimiento de culpa aún mayor y en el padre, angustia asociada a sentimientos de traición y engaño.

Podríamos inferir entonces, que la familia se encuentra actualmente en la **fase ambivalente**, ya que ha integrado a Maximiliano y a su pareja al entorno familiar y las relaciones que mantienen entre sí son armoniosas y satisfactorias.

Sin embargo no logran explicitar con naturalidad la orientación sexual de su hijo, con la familia extensa ni con conocidos, lo que evidenciaría que padecen aún sentimientos de vergüenza y estigmatización social causados por la misma.

Por el momento no han encontrado valoración en la homosexualidad de su hijo, aunque éste percibe una mejora en su calidad de vida y relaciones después de revelarse, como pudimos observar.

Existe un gran avance en cuanto a la aceptación en el ámbito privado, pero a nivel social dicha aceptación es mínima.

Influye de modo positivo en esta fase, el hecho de que Maximiliano lleve un modo de vida estable y exhiba bienestar emocional.

### **Homosexualidad:**

En cuanto a las **etapas de desarrollo de la identidad homosexual**, se trata de un caso en el que a comienzos de la adolescencia, habría comenzado a darse cuenta de su orientación sexual, al sentir atracción por personas de su mismo sexo:

*“El proceso fue de a poco (...) me pasó que más o menos a los 16 años, empecé a mirar más a los hombres que a las mujeres y ahí me empecé a dar cuenta, hasta que con el tiempo ya está, era obvio.”*

Igualmente mantuvo una **relación afectiva con una joven**, quizá con el fin de revertir su orientación sexual, pertenecer a su grupo de pares (necesidad preponderante en la adolescencia) o por encontrarse todavía en proceso de completar su autodefinición, ya que no habría desarrollado aún su identidad homosexual.

Como suele suceder, finalizando la etapa de desarrollo de dicha identidad, Maximiliano estableció una **relación de pareja estable**.

Presenta marcadas actitudes de **homofobia internalizada**, a través de las cuales generaliza y estereotipa a los homosexuales, dando muestras de rechazo y/o no aceptación de la homosexualidad, lo que genera en él pensamientos negativos en cuanto a su propio modo de vida y proyección a futuro:

*“Yo veo que no hay mucho futuro como gay, los que he visto terminan quedándose solos, llegan a los 40 ponele y no están en pareja, es como que les cuesta tener relaciones estables y a mí me jode ver eso porque siempre fui de planificar.”*

En contraposición, hace referencia a una mayor **aceptación de la homosexualidad** a nivel social, lo que implicaría desde su experiencia, el hecho de no vivenciar las consecuencias de la homofobia:

*“...a nivel social ha habido muchos avances, se lo está empezando a ver con más naturalidad y en otros países ni hablar...yo no siento la discriminación que dicen algunos, para nada”*

Esto se debería a que su discurso proviene de su experiencia personal, donde la aceptación de su entorno inmediato fue *in crescendo*, lo que podría darnos la pauta de una actitud de pluralización de su parte y por ende, de una posible insuficiencia en cuanto a la lectura de la realidad externa.

Podríamos inferir entonces, que Maximiliano ha adquirido una **identidad homosexual**, en apariencia **sana y feliz**, donde culmina definiéndose a sí mismo como homosexual desde un lugar de aceptación y valoración de su orientación sexual.

*“Yo estoy re bien (...) salgo a bailar, estoy con mis amigos, me cago de risa. Para mí no es un karma como les pasa a otros, hasta me divierte”*

Debido a su **discurso con tintes autorreferenciales y referencias a componentes estéticos**, podríamos pensar que Maximiliano utiliza el tema de su homosexualidad como un modo de diferenciarse del resto y captar la atención de los demás.

En el caso del entrevistado y según lo que él refiere, podríamos inferir que el hecho de no ocultar orientación sexual y estilo de vida, habría influido positivamente en él a nivel psicológico y emocional, ya que como sucede en general, los homosexuales que salen del clóset presentan mayor autoestima, capacidad para relacionarse, un buen grado de salud mental y menor depresión y ansiedad.

(Haciendo referencia a los consejos que daría a otros homosexuales respecto a la salida del clóset) *“Les diría que lo hagan lo antes posible, que mientras más tiempo pasa es peor. Que lleva su tiempo hasta que los padres llegan a aceptarlo, hay que tener paciencia, pero después es mucho mejor, la relación con ellos mejora un montón porque uno se puede abrir. Seguramente al principio van a sentir que se les cae el mundo, pero vale la pena”*

### **Relaciones sociales:**

Maximiliano refiere haberse revelado por primera vez con sus dos amigas más cercanas, de las cuales sólo una tuvo una reacción favorable; la otra no por el

contrario, quizá debido a que previamente había mantenido una relación amorosa con él.

En cuanto a su homosexualidad, el entrevistado **se reveló con todas las personas que integran su entorno social**; respecto a los desconocidos, no se revela de modo inmediato, pero tampoco desmiente:

*“...lo saben mis amigos y la gente que yo quiero que lo sepa, a los que no se los cuento es porque es un tema mío y no les importa, pero si me preguntan o se da decirlo, lo digo (...). No cuento, pero no niego”*

Quizá dicha actitud se debería a que en general, tuvo una buena experiencia al declararse con personas significativas, sin embargo, intenta reservar su intimidad

### **Relación de pareja:**

El entrevistado refiere haber tenido su **primera relación significativa** con una persona que conoció a través de internet:

*“...vivía en Córdoba y me re enganché, así que me fui para allá a conocerlo. Él en ese momento tenía 36 años y yo 20. Cuando llegué allá empezamos una relación que fue la más importante para mí en ese momento (...) allá podía ser yo”*

Podríamos pensar que debido a la fase de desarrollo que atravesaba Maximiliano en ese momento, característico de la adolescencia y primeras etapas de desarrollo de la identidad homosexual, habría intentado experimentar nuevos modos de vincularse, hecho que lo llevó a mantener una relación con una persona mayor.

Por otra parte, el tener que alejarse de su lugar de origen, le permitió conocer el modo de vida y estilo relacional del homosexual ya salido del clóset, lo que seguramente habría influido en él para tomar la determinación de revelarse.

En la actualidad, mantiene una **relación de pareja desde hace dos años** aproximadamente:

*“...últimamente no andamos muy bien (...) vive con la madre que no sabe que es homosexual, piensa que somos amigos (...) eso también influye. Hace mucho le vengo diciendo que hable con ella, que les va a hacer bien a los do, que va a mejorar un*

*montón la relación, que desde mi experiencia es un alivio porque te une y se terminan las mentiras (...) y nunca lo hace, no se anima”*

Aquí se observa cómo se desgastan las relaciones entre homosexuales, cuando sólo uno de los miembros de la pareja ha salido del clóset, mientras que el otro continúa sin revelarse, pues quien ya lo hizo, pierde la posibilidad de vivenciar la relación libremente, sin ocultarse ni mentir, es decir, como eligió vivir.

#### **Relaciones laborales:**

En cuanto al ámbito laboral, Maximiliano trabaja actualmente de forma independiente, pero refiere que en caso de hacerlo manteniendo contacto con gente, **revelaría su orientación:**

*“...si tuviera compañeros de laburo (...) no se lo diría a todo el mundo, pero tampoco mentiría, si sale el tema o lo ven a mi novio lo contaría”*

Su modo de relacionarse en dicho contexto sería similar al resto, es decir, no explicitando pero sin ocultar su homosexualidad.

#### **Proyectos:**

En cuanto a los proyectos, Maximiliano hace referencias sobre todo en el **área personal:**

*“...yo sé que quiero tener hijos y de alguna forma los voy a tener. Mi idea a futuro es formar una familia, convivir o casarme si se puede y adoptar o alquilar un vientre (...) quiero una familia normal, qué se yo, me preocuparía mucho que no se burlaran de ellos, que haya más aceptación social de la homosexualidad”*

Aquí observamos cómo el entrevistado aún tiene dificultades para superar los duelos inherentes a la homosexualidad y relacionados con el mito de la familia heterosexual, es decir, el hecho de tener hijos y una familia “normal”.

#### **Religión:**

En la presente entrevista, dicha categoría es irrelevante, por lo que no se halla sometida a análisis.



**TABLA 1 – Categorías identificadas por LIWC2700**

	<b>Entrevista 1 (Diego)</b>	<b>Entrevista 2 (Maxi)</b>	<b>Entrevista 3 (Javier)</b>
Cantidad de palabras	3.842	2.980	4.905
Palabras con más de 6 letras	32,02	28,11	30,85
<b>Pronombres</b>	15,90	15,87	13,68
Yo	7,47	6,41	4,95
Nosotros	0,68	0,67	0,33
Otro	6,85	8,26	7,54
Tú	0,39	0,37	0,59
<b>Procesos Afectivos</b>	4,42	3,86	4,89
Emociones positivas (feliz, bueno)	2,99	2,72	3,24
Sentimientos positivos	1,30	0,94	0,96
Optimismo	0,52	0,94	0,92
Emociones negativas (odio, sin valor)	1,22	1,04	1,39
Ansiedad	0,13	0,27	0,27
Enojo	0,21	0,07	0,20
Tristeza	0,29	0,10	0,35
<b>Procesos Cognitivos</b>	9,76	11,64	10,30
Causa (porque, efecto, por lo tanto)	1,17	1,74	1,57
Insight (pienso, considero)	2,39	3,22	2,32
Discrepancia (sería, podría)	0,08	0,17	0,04
Inhibición (limitación, bloqueo)	0,08	0,00	0,29
Tentativo (quizás, probable)	1,33	2,45	1,88
Certeza (siempre, nunca)	1,51	1,34	1,28
Inclusión (con, y)	6,56	6,11	5,52
Exclusión (pero, sin)	1,61	2,32	1,96
<b>Procesos Sociales</b>	15,72	14,66	15,56
Amigos	0,57	0,87	0,86
Familia (mamá, hermanos)	3,20	1,98	1,59
Humanos (niños, gente)	1,28	0,84	1,49
<b>Preocupaciones Personales</b>			
Trabajo	0,42	0,44	0,63
Logro (meta, tratar)	0,70	0,57	0,65
Escuela	0,32	0,30	0,41

*Nota.* Los números son porcentajes promedios del total de palabras del archivo de texto.

## ANÁLISIS DE RESULTADOS

La entrevista más extensa fue la de **Javier**, con una amplia diferencia respecto a las otras dos. Se observó en él una gran predisposición a hablar sobre su homosexualidad y compartir sus experiencias.

Es el mayor de los tres entrevistados, exhibiendo así mayor madurez emocional en su discurso, lo que se inferiría a través de objetivos más claros y adecuados a la realidad, tanto a nivel personal como laboral, además de su modo de expresarse y analizar las situaciones.

Por otra parte, se muestra más racional en sus justificaciones e interpretaciones y con actitudes tendientes al control y a la evitación del contacto con sus emociones; es además quien más hizo referencia a la temática laboral y académica. Podríamos inferir entonces, la existencia de ciertos rasgos obsesivos de personalidad, dando prioridad al saber y al hacer, lo que se vio potenciado por la necesidad de compensar la culpa por su homosexualidad e intentar por ende, mediante su ser y hacer, la perfección en el resto de las áreas.

Javier presentaría en su discurso un modo proyectivo, depositando en el afuera parte de su mundo interno, hecho observable a nivel del lenguaje en la elección del pronombre personal en segunda persona al hacer referencia a temáticas propias, permitiéndole así una menor implicancia en el relato y por ende, una no responsabilización de sus actos.

Dichas características, se traducirían en que es el único que nunca explicitó su orientación sexual con la pareja parental, sino que fue su padre quien dio cuenta de la misma.

Vemos así que es de los tres entrevistados, quien presenta más actitudes que revelan la homofobia internalizada, lo cual se observa en un marcado discurso en referencia a la homosexualidad en general y a diferenciarse del resto de las personas de dicha población. Esto daría cuenta de la presencia de disonancia cognitiva en su juicio, ya que sostiene dos ideas incompatibles, pues subyace en sus argumentos la idea de ser homosexual, pero no como el resto.

Por otra parte, fue el único que no expresó en ningún momento el deseo de ser padre, quizá por sus creencias religiosas, lo que fomentaría en él el hecho de que imprima mayor energía al trabajo.

**Diego** por su parte fue el más autorreferencial de los tres entrevistados, quizá al ser el único de ellos que cumple con el estereotipo social del homosexual con características femeninas y además histriónicas, hecho que se potenciaría debido a su profesión.

Podríamos pensar a Diego como una persona con ciertas dificultades para diferenciarse del entorno, sobre todo a nivel familiar y particularmente en el vínculo madre-hijo, hecho que puede observarse a través de su lenguaje, donde utiliza con mayor frecuencia el “nosotros”, haciendo referencia al “yo”.

Su sistema familiar además, posee características de tipo aglutinada y con relaciones simbióticas, conformada por cuatro generaciones que conviven entre sí. Su modo confluenciado con el entorno se observa también en que es Diego quien hizo mayor referencia a la familia y temáticas al respecto.

No obstante lo dicho hasta aquí, da muestras de una elección personal y diferenciación, ya que fue el único de los tres entrevistados que realizó su elección de estudio a partir del deseo propio, pues los otros dos entrevistados la relegaron en pos del mandato paterno.

Quizá aquí incidiría la ausencia del padre en el sistema familiar, ya que suele ser éste la figura de autoridad, quien imprime las reglas y límites y transmite la cultura, como habría sucedido en los otros casos.

En cuanto al tema de los logros y las metas, Diego es quien más expuso de los tres dicha temática, lo cual podría deberse a lo expuesto anteriormente, es decir, al hecho de haber estudiado y ejercido lo que deseaba; por otra parte, tendría relación con su desvinculación con temas afectivos durante la mayor parte de su discurso, tal vez como un modo de defenderse de la angustia que podría generarle conectarse con lo emocional.

Resulta significativo que, siendo de los tres entrevistados el único que responde al estereotipo “afeminado”, haya sido por otra parte el único que no mantuvo una relación heterosexual previa; podríamos inferir que el hecho de que su homosexualidad resulte más evidente a nivel social, le otorgaría mayor libertad y menor presión, por lo que no habría intentado adoptar conductas heterosexuales con el fin de conseguir aceptación.

No presenta actitudes significativas de homofobia internalizada, quizá por el modo favorable con que se maneja el tema de su homosexualidad en su entorno familiar, laboral y académico.

**Maximiliano** es quien menos muestras de enojo y tristeza exhibiría, tal vez por el hecho de que ha logrado una gran aceptación por parte de su familia y entorno en general, haciendo referencia por ende a no sentir discriminación social. Por otra parte, es quien mayores muestras de inmadurez emocional daría, pues es el único de los tres que aún reside en la casa paterna y da la pauta, en sus expectativas y proyectos, de una insuficiente adecuación a la realidad, ya que los mismos no estarían del todo adaptados al contexto sociocultural.

Podríamos inferir que ello se debe a una actitud de sobreprotección por parte de la madre sobre todo y a que en su sistema familiar, no han debido lidiar con ninguna crisis previamente.

Esto posibilitaría que exhiba mayores muestras de optimismo, como así también Javier, en contraposición a Diego, hecho que podría deberse a la gran cantidad de crisis que debió enfrentar a lo largo de su vida.

Maximiliano es quien más hace referencia a sus amistades y relaciones sociales, quizá como una muestra de su estilo de vida adolescente y a la importancia que se le otorga a esa área de la vida durante dicho período, contrariamente a los otros dos entrevistados.

Da muestras de internalización de la homofobia, al generalizar a la homosexualidad, cargarla de estereotipos y otorgarle ciertas connotaciones negativas a las personas homosexuales, lo que podría deberse al sistema de creencias y/o valores transmitido por sus padres.

Podemos observar cómo Maximiliano y Javier, quienes no experimentaron crisis previas significativas en su ámbito familiar, exhibieron conductas de apoyo para con sus padres, a los fines de que éstos pudieran aceptar paulatinamente su orientación sexual; contrariamente a Diego, quien no se vio en la necesidad de procurar dicha ayuda, pues en un entorno familiar conflictivo, su revelación habría revertido otro tipo de relevancia y teniendo además en cuenta, que se trata de una familia que cuenta con patrones de conducta para enfrentarse a las crisis.

# **CONCLUSIONES**

## **CONCLUSIONES**

A partir de la apreciación del marco teórico que conforma a la presente tesina y de la realización de un análisis exhaustivo de las entrevistas aplicadas, pude arribar a una serie de conclusiones, basándome en los cuestionamientos previos respecto al tema, que fueron los que me movilizaron a investigar e indagar sobre el mismo.

Estaríamos en condiciones de entender, que no existe una causa única que dé origen a la homosexualidad y que pueda aplicarse de forma generalizable, sino que ésta se trata de un constructo multicausal, en donde convergen una serie de factores tanto a nivel individual, familiar, como socio-cultural, por lo que cada quien sería el encargado de construir su propia orientación sexual.

Si bien no se han encontrado patrones típicos en la infancia de los homosexuales, pude observar como característica similar en el caso de las familias de los tres entrevistados, el hecho de que el vínculo con la madre es considerablemente más cercano al vínculo con el padre, siendo éstas quienes se muestran más comprensivas y con mayores muestras de apoyo luego de la revelación.

Aún así, en una sociedad más bien conservadora como la nuestra, en donde existen marcadas actitudes homofóbicas, caracterizadas por los estereotipos, prejuicios, discriminación y rechazo a quien no se adapta a lo que la misma demanda, se dificulta el hecho de lidiar con el mito de la familia heterosexual, el cual dictamina que lo normal y por ende lo ideal, es mantener una relación heterosexual en el tiempo que asegure la descendencia, con roles específicos para cada uno de ellos.

Quien se aparta de dicha norma quedará entonces excluido y sufrirá las consecuencias de no pertenecer, es decir, la marginación y la pérdida de la aceptación social e inclusive familiar.

El mito de la familia heterosexual genera actitudes homofóbicas en la sociedad, las cuales afectan tanto al homosexual como a su familia; el homosexual inmerso en dicha cultura, comienza a internalizar la homofobia social y a hacerla propia, por lo que en cierto modo, germinaría en él cierto rechazo a su propia identidad. Por su parte, el sistema familiar es susceptible de padecer la vergüenza y estigmatización social que acarrea el hecho de ser “distinto”.

Estos factores, son los que contribuyen a la adquisición de una identidad homosexual sana o no, lo que se manifestará en un bienestar en su calidad de vida y felicidad o en una homosexualidad egodistónica, sin aceptación para sí de la misma.

Existe a nivel social, la pregunta de por qué sienten los homosexuales la necesidad de declarar su orientación sexual, para lo cual existe una simple respuesta: necesitan

identificarse y nombrarse a sí mismo como tales, con el fin de no ser etiquetados por los demás, evitando así ser objeto de rotulaciones.

Tanto el homosexual como su familia deben atravesar por un proceso de duelo; en el caso de la familia, consistirá en la pérdida por la imagen de su hijo, por las expectativas y proyectos que para él se habían tejido durante toda la vida y por la renuncia a los nietos que de su parte probablemente nunca lleguen, por lo menos no en el seno de una familia heterosexual.

El homosexual por su parte, deberá atravesar por el duelo que implica renunciar a un estilo de vida y sistema de valores y creencias, que desde que tiene uso de razón, se le había transmitido como ideal e incuestionable; deberá despegarse del mito de la familia heterosexual, de los hijos que no engendrará y criará en unión a una persona del sexo opuesto.

Este duelo por lo general vuelve a renacer en momentos significativos de la vida, como sucede en el caso de las mujeres, al llegar la menopausia, hecho que la enfrenta nuevamente a los hijos que no concibió.

Es usual por ello, que se mantengan restos de autoculpabilización en los homosexuales, debido a la creencia de que su declaración, es la causante del dolor de sus padres. Así, adoptaría una serie de conductas compensatorias, tendientes a mostrar que a aún puede ser causa de orgullo para ellos.

Como se cree popularmente, no siempre ocasiona sentimiento de culpa en los padres, en ocasiones no existe la búsqueda de chivos expiatorios entre sí y en otras, se culpabiliza a terceros, usualmente al entorno social. Esto daría la pauta de que la frecuencia con que se entiende a la homosexualidad como una elección, lo que generaría en los padres la sensación de sentirse traicionados.

Por ello, es que la declaración de homosexualidad de un hijo se va a constituir irremediablemente en una crisis que afectará a todo el sistema familiar; la misma adquiere las características de las crisis de desarrollo, pues la revelación se trata de una tensión real, imposible de prevenir y que puede representar cambios definitivos en la función y rol de los miembros de la familia. Es además universal, ya que todas deben atravesar por el desarrollo sexual de sus hijos.

Como consecuencia entonces, se vería afectada la dinámica familiar y los modos de vincularse; sin embargo, dichos cambios tendrán relación con la organización que adquiera la familia una vez asimilada la noticia.

Al tomar noticia la familia sobre la homosexualidad de un hijo o hija, no necesariamente se trata con naturalidad el tema, en algunos casos existen formas de continuar con cierta negación y/o mantenerlo implícito.

Existen una serie de factores que influyen de forma negativa y fomentan la desintegración del sistema familiar, como así también hay otros que ejercen una influencia positiva e incluso posibilitan el hecho de que la familia salga reforzada de la situación.

Basándome especialmente en la parte práctica del presente trabajo, considero que el nivel sociocultural de la familia no es un aspecto que favorezca la aceptación ni la integración, ya que la homosexualidad excede dicho aspecto; la misma pone en jaque la función primordial de la familia, que es la de transmitir las normas y valores sociales a sus miembros, lo que equivaldría a decir el ideal de la familia heterosexual, y las consecuencias que genera transgredirlo no tienen relación con formación académica alguna.

La religión se torna un factor que predispone a la desintegración, debido al mensaje que transmite en materia de sexualidad a la sociedad, donde la misma se encuentra asociada a la reproducción.

Por otra parte, el hecho de haber atravesado por crisis previas que otorguen pautas de conducta para hacer frente a situaciones conflictivas, considero se constituye en un factor relevante al momento de enfrentar la revelación de homosexualidad de un hijo.

Quizá al tratarse del estereotipo de homosexual con características femeninas, se posibilitaría la salida del clóset a nivel familiar, ya que dichas características imposibilitarían el total asombro ante la noticia por parte de los padres y permitirían que éste exprese su sexualidad con mayor libertad.

Independientemente de los elementos antes dichos, la reacción inicial por parte del sistema familiar, no determinará la dinámica que adquirirá el mismo, ya que es posible que la pareja parental, paulatinamente logre acceder a altos grados de aceptación e integración.

Para ello, se torna fundamental que la familia logre adaptarse a los cambios, sin rigidizarse en sus roles y modos de vincularse.

Cabe aclarar que la aceptación no es sinónimo de resignación; la aceptación de un hijo homosexual pasa por el orgullo por su identidad, por informarse acerca de la homosexualidad, por formar parte de su vida cotidiana en todos los aspectos, por la posibilidad de poder declarar naturalmente la orientación sexual de su hijo, por fomentar la unión con su familia extensa, por protegerlo de las consecuencias de la homofobia social, por querer a su pareja en caso de que la tenga e integrarla al sistema familiar y sobre todo, por el hecho de poder renunciar al mito de la familia heterosexual.



De igual modo, en el homosexual la salida del clóset siempre resurge, no finaliza de forma acabada; se pone en juego cada vez que debe enfrentarse a una situación nueva o a personas desconocidas, que desde un primer momento asumirán su heterosexualidad; quedará en manos de cada quien, la decisión de cuándo, con quién y dónde revelarse una vez más o no.

Independientemente de todo lo antes dicho, debe tenerse en cuenta que no siempre es aconsejable revelarse en el ámbito familiar, ya que la decisión debe basarse en una serie de factores relacionados con la particularidad individual, familiar y sociocultural, que hacen imposible su generalización.

Aún así, estaríamos en condiciones de asegurar que el hecho de mantenerse en la clandestinidad, genera en los homosexuales un desgaste de energía psíquica, nocivo para su estabilidad y bienestar emocional; existe una marcada correlación entre la salida del clóset y la ausencia de depresión, ansiedad y angustia.

Desde mi lugar, quisiera que el presente trabajo pudiera configurarse como un aporte teórico a aquellos profesionales que trabajan en el área de salud mental, con el fin de ampliar el abanico de información que se maneja actualmente sobre el tema, ya que el desconocimiento es un factor que contribuye a entender a la homosexualidad a partir de mitos y/o falsas conceptualizaciones.

Como consecuencia, con la desinformación contribuimos al mantenimiento de actitudes asociadas a la marginación y al rechazo y por ende, a la desintegración familiar.

A partir de la presente experiencia, podría plantearse la posibilidad de realizar un manejo más masivo de información respecto no sólo a la sexualidad humana, sino también a la homosexualidad, accesible a la población general, a homosexuales y a sus padres, donde pudiese trabajarse dicha temática en aras de la integración.

# **BIBLIOGRAFÍA**

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Apuntes del C.E.P.A.S. (2005). *“Homosexualidad, bisexualidad y heterosexualidad”*.
- Brícola, Marcelo Javier. (1997). *“Parejas gays masculinas: Una mirada constructivista acerca de la homosexualidad”*. Tesina de Licenciatura. Facultad de Psicología. Universidad del Aconcagua. Mendoza. Argentina
- Castañeda, Marina. (1999). *“La experiencia homosexual”*. Primera Edición. México. Editorial Paidós.
- Cohn, M - Mehl, M - Pennebaker, J. (2001). *“Linguistic markers of Psychological change surrounding”*. Department of Psychology. University of Texas. Austin. USA.
- Fernández Moya, Jorge. (1999). *“Después de la pérdida: Una propuesta sistémico-estratégica para el abordaje de los duelos”*. Buenos Aires. Elba Ediciones.
- Fernández Moya, Jorge. (2000). *“En busca de resultados: Una introducción a las Terapias Sistémicas”*. Ed. de la Universidad del Aconcagua. Mendoza. Argentina.
- Fernández- Alemany, M. & Sciolla, A. (1999). *“Mariquitas y Marimachos. Guía completa de la homosexualidad”*. Madrid. Editorial Nuer.
- Freud, Sigmund. (1999). *“Tres ensayos para una teoría sexual”* (1905). Obras Completas. Tomo VII. Buenos Aires. Editorial Amorrortu.
- Freud, S. (1999). *“Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina”* (1920). Obras Completas. Tomo XIII. Buenos Aires: Editorial Amorrortu.
- Freud, S (1999). *“Sobre algunos mecanismos neuróticos en los celos, la paranoia y la homosexualidad”* (1922 [1921]). Obras Completas. Tomo XIII. Buenos Aires: Editorial Amorrortu.
- García Jiménez, Eduardo – Gil Flores, Javier – Rodríguez Gómez, Gregorio. (1999). *“Metodología de la investigación cualitativa”*. Primera Edición. España. Ediciones Aljibe.
- Herat, Gilbert – Koff, Bruce. (2000). *“Gestión familiar de la homosexualidad”*. España. Ediciones Bellaterra.

- León, Orfelio – Montero, León. (2005). *“Sistema de clasificación del método en los informes de investigación en Psicología”*. Volumen 5. España. Asociación Española de Psicología Conductual.
- Oliva, Valentina. (2005). *“Familias uniparentales y género: ¿La declinación del paraíso patriarcal?”*. Tesina de Licenciatura. Facultad de Psicología. Universidad del Aconcagua. Mendoza. Argentina.
- P.F.L.A.G. (2006). *“Nuestras hijas y nuestros hijos: Preguntas y respuestas para padres de gays, lesbianas y bisexuales”*. Segunda Edición. Estados Unidos. Editorial Grijalbo.
- Pittman, Frank S. (1987). *“Momentos decisivos: Tratamiento de familias en situaciones de crisis”*. Buenos Aires. Editorial Paidós.
- Shakespeare, William. (2006). *“Hamlet”*. (1603) Buenos Aires. Editorial Longseller
- Villalón, María Gimena. (1999). *“La homosexualidad”*. Facultad de Ciencias Médicas. Universidad del Aconcagua. Mendoza. Argentina.
- Villalón, María Gimena. (2008). *“Estilo de personalidad en varones homosexuales homofóbicos”*. Tesina de Licenciatura. Facultad de Psicología. Universidad del Aconcagua. Mendoza. Argentina.

#### Páginas Consultadas:

- Academia Estadounidense de Médicos de Familia. (2007). *“Homosexualidad: la realidad para los adolescentes”*.  
<http://familydoctor.org/online/famdoces/home/children/teens/sexuality/739.html>
- Blog: “Hijos homosexuales”  
<http://hijoshomosexuales.blogspot.com/>
- Gabinete de Psicoterapia Breve:  
<http://www.psicoterapiabreve.net/terapia-sistemica.htm>
- Gagliesi, Pablo. *“Apuntes para una psicoterapia con pacientes gays y lesbianas”*.  
<http://isisweb.com.ar/apuntes.htm>

- Haeberle, Godoy Alejandra. (2006). *“Psicólogos y homosexualidad: Definiciones y aclaración de conceptos”*.  
<http://www.atinachile.cl/content/view/12679/Psicologos-y-Homosexualidad-definiciones-y-aclaracion-de-conceptos.html>
- Hernández García, Yulivia. (2006). *“Reflexiones teóricas acerca de la problemática padre e hijo homosexual en edad adolescente”*  
<http://www.psicologiacientifica.com/bv/>.
- Kusnetzoff, Juan Carlos. (1991). *“Perspectivas Sistémicas. La nueva comunicación.”*  
<http://www.redsistemica.com.ar/kusnetzoff.htm>.
- Padres, familiares, amigos de lesbianas y gays (1996).  
<http://www.familiaresdegays.org/>
- Sinche, Eva Estrella – Suárez Bustamante, Miguel. (2006). *“Introducción al Estudio de la Dinámica Familiar”*  
<http://www.idefiperu.org/RAMNRO1/RAMPA%20V1N1%20Parte2.pdf>
- Urrutia Albarrán, Paúl Cristian. (2008). *“Ensayo sobre la homosexualidad”*.  
<http://www.esnips.com/doc/08218b1c-a668-4652-9af6-2aca05a7e689/ENSAYO-SOBRE-HOMOSEXUALIDAD---CRISTIAN-URRUTIA>

# **APÉNDICE**

## **ENTREVISTA – CASO I**

**Nombre:** Javier

**Edad:** 29 años.

**Ocupación:** Yo estudié para técnico electromecánico, diseño de interiores y comisario de abordó, ahora estoy trabajando en una empresa petrolera, hago carga de camiones y cosas así. También trabajo en forma independiente, coloco aires acondicionados, en algunos lugares hago asesoramientos donde uso los conocimientos que tengo de la parte eléctrica y el diseño...eso.

**¿Cómo está compuesta tu familia?** Mi mamá, mi papá y mis dos hermanas, una que tiene 36 años, ya está casada, tiene hijos, todo y mi otra hermana que tiene 30 años y todavía vive con mis viejos.

**¿Cuál es la ocupación de tus papás?:** Mi mamá es profesora de inglés pero nunca ejerció, es ama de casa y mi papá es contador y escribano. Siempre ha sido administrativo y es lo único que sabe hacer, se recibió cuando nosotros éramos grandes, creo que yo ya iba a la secundaria.

**¿Son una familia religiosa?** sí, en mi familia somos todos súper católicos, mis viejos, mis hermanas, de ir a la iglesia todo el tiempo, incluso yo mismo estaba en un grupo de oración ya sabiendo qué me pasaba y me daba cuenta que no estaba cumpliendo con la educación que trataban de inculcarme. Por un lado me daba miedo, siendo todos tan creyentes la religión era todo un tema, pero es así, igual yo sabía lo que sentía y lo elegí. Lo elijo.

**¿Cómo fueron las circunstancias cuando te confesaste con tu familia?** Yo no fui y lo hablé, la situación fue más complicada. Cuando cumplí 20 hice un cumpleaños en mi casa adonde fueron mis amigos, todos re gay imagínate, muchos que se les notaba de verlos solamente. Ahí mi viejo vio la onda y medio que se dio cuenta, encima escuchó varios comentarios que decían entre ellos y hablaron de mí, ahí se enteró y hubo una crisis terrible en mi familia. Lo que pasa es que yo pensaba que ellos ya sospechaban, era un pibe joven que estaba siempre solo, nunca llevé una chica a mi casa, para mí era obvio. Bueno, después que mi viejo se enteró me llevan a un psicólogo porque querían cambiarme y la psicóloga de entrada les dijo cómo era la cosa: "Su hijo es así, no va a cambiar". Se pusieron todos re mal, mis viejos, mis hermanas. Me aislé totalmente, sentí muy fuerte ese rechazo del que todos hablan; me fui a trabajar a Tupungato y me instalé allá. A eso de los 2 años volví y la relación con mis viejos cambió un montón, nunca más me preguntaron adónde iba ni de dónde venía, salía con hombres, me iban a buscar flacos a mi casa y yo hacía la mía sin que

nadie me cuestionara nada, pero jamás lo verbalicé. Inclusive estoy en pareja hace 4 años y con Alfredo ellos se llevan re bien, los domingos vamos a comer a mi casa, mi vieja si pasan varios días que no voy me llama para que vayamos y siempre me pide que vaya con él, pero nunca lo explicité, cuando mi viejo se enteró esa noche supe que jamás iba a poder decir así: "Sí, soy gay", no tuve la clásica charla donde les decís: "Tengo que hablar con ustedes", es como que fue fluyendo hasta que se enteraron y todos lo saben, a mí me hubiese costado mucho tener que decirlo. Mi mamá y mi papá son hijos de militares, la primera imagen que se les viene a la cabeza del homosexual es la asociación: travesti, discriminación, promiscuidad, tiro en la cabeza, pero eso se fue revirtiendo con el tiempo. Yo les demostré estabilidad, que puedo ser independiente y llevar una vida normal, tranquila, estable y eso influye mucho para que ellos se queden tranquilos.

Con mis hermanas tampoco nunca lo hablé, se enteraron cuando se enteró mi papá. Igual siempre me llevé mejor con mi hermana del medio, re bien con ella, con la mayor toda la vida hubieron muchos roces porque vivía subestimándome y eso fue un problema muy grande hasta que se casó y se fue. En realidad se casó porque no le quedó otra, se quedó embarazada estando de novia y ella es una persona que tenía su vida perfectamente planificada y se casó con un flaco que laboralmente estaba en la misma que yo. Ahí me empezó a apreciar y valorar más, se dio cuenta que la vida no es fácil porque las cosas no le salieron como pensaba. A mí la relación con ella me costaba muchísimo, porque no sólo tenía que cargar con mis quilombos cuando me iba mal, sino que además sabía que la tenía a ella para marcármelo. Pero ahora está todo bien.

**Contame de tu relación de pareja:** Hace 4 años que convivimos, lo conocí cuando estudié para comisario de abordaje porque él se recibió de lo mismo y ahí nomás nos fuimos a vivir juntos; empezamos compartiendo departamento hasta que nos pusimos de novios.

Es una relación muy particular porque nos vemos poco, por ahí pasa una semana o más que el está de viaje y yo estoy acá solo; para mí es mejor por el desgaste que produce la convivencia, generalmente los gays son amigos comunes, no es como en las parejas heterosexuales que cada uno ya viene con su grupo, acá pasa que te conocés por gente en común y juega mucho el tema de la confianza, empiezan a haber celos por el tiempo compartido con los demás.

Por ejemplo, vos si te juntás con los amigos de tu novio en pareja, seguro que se ponen a hablar de temas superficiales, no te vas a poner a ahondar en tu vida, pero entre parejas homosexuales es distinto porque estamos todos en la misma y por lo general los amigos de tu pareja son tus amigos también.



Si estamos en grupo con gente heterosexual los hombres se ponen re incómodos, no da para ponerse a hablar intimidades, se tocan temas superficiales también.

Acá en el complejo todos saben que soy gay y me re aceptan, sobre todo las mujeres, los hombres tienen más recelo, pero cuando uno no hace referencia a la homosexualidad, no tienen drama. Cuando te hacés amigo ves el nivel de aceptación y te das cuenta si podés hablar de ciertos temas más personales, a mí lo que no me gusta es que la gente cuando ve una pareja gay ahí nomás piensa: “¿Quién se la dará a quién?”, es un tema de ignorancia. Yo por ejemplo antes de tener relaciones me informé con una enfermera, quería cuidarme física y emocionalmente porque estamos hablando de mi cuerpo.

**¿La familia de tu novio sabe que él es homosexual?** La madre sabe porque se enteró por una pareja anterior que él tuvo, que se le apareció una vez tipo 5 de la mañana a los gritos en la casa y la madre escuchó todo, habían discutido por algo, no sé. La hermana también sabe, el único que no sabe con certeza es el padre pero porque anda en otra, lleva una vida de abuelo, era militar también, es mucho más viejo que la madre. El padre sabe pero hasta ahí, delante de él no se toca el tema, él hace lo que dice la madre y como la madre lo aceptó, él también. Con la familia de Alfredo está todo bien.

**¿A qué edad te diste cuenta que sos gay?** Eso de que hay una edad o un momento no sé, para mí sabes que sos gay desde chico, cuando empezás a darte cuenta que no aceptás las cosas físicas que te pasan. No te digo lo que dicen los travestis: “Soy una mujer atrapada en el cuerpo de un hombre”, para nada, sino cambios que tienen que ver con el crecimiento. Yo entre los 15 y 16 años estuve de novio con una chica y me re enamoré, pero ya sabía que me gustaban los chicos; por ejemplo, iba a la casa de mi novia y estábamos bien, pero venía en el micro y me ponía a mirar flacos. A mí me costó aceptarlo porque todavía sentía cosas por las chicas, pero sabía que me gustaban los hombres y eso iba a elegir, aunque me haya enamorado de mi novia de la misma forma que ahora estoy enamorado de mi novio. Pero es así, uno siempre lo sabe, por eso en la secundaria me costó mucho caretearla, aunque a mí lo que me ayudó fue mi aspecto: no es lo mismo ser flaco, enano y amanerado que verte un pibe normal, por eso lo viví más tranquilo. Fue así: en la secundaria pasé por tres escuelas, hasta que terminé en una técnica donde eran todos hombres, lo peor que me pudo pasar en la vida. Las burlas y las agresiones eran constantemente contra mí, y es terrible porque nadie te defiende, nadie te apoya y cuando llegás de la escuela a tu casa deprimidísimo, no contás con el apoyo de tus viejos para contarles: “En la escuela me cargan porque soy gay”. es una sensación muy grande de soledad, por eso creo que la relación entre homosexuales es enfermiza, porque cuando encontrás

un apoyo en la pareja, sabés que es algo que te pertenece y si te lo quieren quitar lo defendés, es un apoyo muy grande la pareja. Yo en la secundaria la verdad que sufrí unas depresiones terribles.

Encima de todo uno es chico y no sabe pedir ayuda, por otro lado están los padres que lo único que quieren hacer es revertir tu homosexualidad, cuando me mandaron a la psicóloga ni con ella lo blanqueé, pero obviamente que se daba cuenta y fue ella quien le hizo entender a mis viejos que yo era así y no iba a cambiar.

La vida del homosexual es muy solitaria, no contás con nadie...primero se lo conté a un amigo del barrio, luis se llamaba y al principio lo tomó re bien pero después se distanció. Y eso de ver cómo la gente se aleja y te rechaza te hace sentir culpa, porque empezás a pensar que estás algo estás haciendo mal si todo el mundo te deja solo.

La verdad que es todo un tema, pero se crece mucho, desde chico aprendés a arreglártelas solo y a darte cuenta que lo que a vos te pasa es marginado por la sociedad. Eso te lleva a tener una doble vida, a mí me pasó, todo el tiempo escondiéndome, con secretos; por ejemplo antes que mis viejos se enteraran, iba a algún lado un sábado a la noche a cenar y me llevaba un bolso aparte con la ropa para salir, si iba a bailar dejaba el auto lejos para que nadie lo viera y se dieran cuenta dónde estaba. Es todo ocultar.

Al principio cuando uno lo asume cree que es el único al que le pasa esto y estás permanentemente intentando conocer gente que esté en la misma para poder hablar y ser uno mismo, porque desgasta mucho el ocultamiento.

Por ejemplo en el trabajo nunca lo blanqueé pero porque no es necesario, no ha salido el tema porque mi trato es laboral, no voy a convocar a una reunión para contarles “che, les tengo que decir algo, soy gay” (risas). ¿Qué les calienta a ellos?, así que la piloteo, si pasa una mina que está rica y hacen algún comentario yo digo: “Sí, ahá” y queda ahí. Pero si en algún momento se diera, no tendría problemas de decirlo.

**¿Cómo dirías que fue la reacción de tus papás?:** Como siempre lo imaginé, al principio fue pésima, estaba todo re mal, fue mucho de culparse entre ellos, de sentirse mal en su rol de padres. Horrible la verdad, pero con el tiempo las cosas se fueron tranquilizando y hoy está todo bien. Mi viejo apenas se enteró en mi cumpleaños, fue y se lo contó a mi vieja y a mis hermanas, prácticamente se enteraron todos juntos. Lo que ellos sienten es que me dieron libertad para hacer lo que quisiera de mi vida y yo elegí mal, a pesar de lo que ellos me enseñaron.

**¿Qué otras personas lo saben además del núcleo familiar?:** Y, también lo saben mis vecinos, los vecinos de la casa de mis viejos no. Con la familia extensa nunca lo verbalicé, pero porque tampoco me hizo falta, ya lo saben todos. A los cumpleaños

voy con Alfredo y si está de viaje me preguntan por él, pero no se habla explícitamente de mi homosexualidad, nadie me hace preguntas sobre ese tema. Mi abuelo sí que no sabe nada, sabe que vivo con él pero piensa que es un amigo, no se da cuenta.

**¿Cuál fue la primera persona a quien se lo contaste?:** Un chico que conocí en un boliche, porque no daba más de las ganas de hablarlo con alguien. En la secundaria me negaba, no hablaba con nadie y busqué personas que estuvieran en la misma que yo. Después se lo conté a mi mejor amiga y se armó una lloradera terrible, se enojó conmigo porque pensaba que estábamos re enamorados o algo por el estilo y que íbamos a terminar juntos. a partir de ahí dejó de ser mi mejor amiga, lo vivió como un daño el ocultamiento, le re dolió la mentira. Con el tiempo lo entendió y quedó todo bien, pero la relación ya no es la misma.

**¿Cómo describirías la relación con tus papás y tus hermanas antes de salir del clóset y cómo la describirías ahora?:** Con mis viejos antes era distinto, sabés que te cuentan para un proyecto de vida, sentís el apoyo, en la vida personal y en los estudios. Mi vieja por ejemplo se desvivía hablando de mí, me tenía como al hijo modelo. Después que se enteran de mi homosexualidad rechazo total y a medida que fue pasando el tiempo empezó a estar todo bien, me siguen queriendo igual pero todavía está presente el tema de la mentira y el ocultamiento, eso creo que les dolió más que mi homosexualidad en sí. A ellos les duele que cuando yo me di cuenta lo que me pasaba no se los conté y no les di la posibilidad de que me apoyaran, no pudieron ayudarme, como que si yo se los hubiese dicho a tiempo a lo mejor me podían ayudar a cambiar...ahora mi relación con ellos es como la de cualquier hijo que vive solo, nos llamamos, los voy a visitar, voy a comer, lo incluyen a Alfredo en todo, lo normal. Y con mis hermanas siguió siendo lo mismo, no cambió en nada, el primer tiempo se acercaron un poco, pero solamente eso.

**¿Cómo te sentiste cuando tus papás se enteraron?** Cuando se enteraron me alivié, estaba cansado de llevar una doble vida, de mentir. Lo bueno fue que dejaron de hacerme preguntas, como “¿Dónde fuiste, con quién estuviste?”, ya no tengo que mentir más, aunque no se hable explícitamente del tema. No están pendientes de mí como antes, es como que ellos no querían saber que yo mentía. Después de 8 años de saber cómo son las cosas, mi mamá me hace preguntas pero no me da para hablar con ella de eso, por ejemplo me dice: “¿Es buena persona Alfredo, no?, ¿se llevan bien?”. Como que quiere mostrarse interesada, pero no le da, la supera.

De todas formas supongo que debe ser una tranquilidad para ella verme bien, yo estuve deprimido durante mucho tiempo, incluso llegué a pensar en la posibilidad de hacerme daño. Y ahora con Alfredo estoy muy bien, para mí es un apoyo muy grande

y cuando estás tan mal el hecho de no contar con el apoyo de la familia, te hace agarrar para cualquier lado.

**¿Cómo ha sido la actitud de ellos con el paso del tiempo?** La actitud actual de ellos es de aceptación, porque ven el tipo de gay que soy. Al principio se deben haber imaginado que me iba a poner peluca y a calzar tacos (risas), pero se dieron cuenta que no, que llevo la vida de cualquier chico de mi edad que vive solo, que soy estable, independiente, me gusta estar en pareja. Además no soy afeminado ni maricón.

Cuando estamos con mi familia no somos cariñosos, el allá y yo acá, como si fuéramos amigos, no me da porque los haría sentir incómodos, además están mis sobrinos y no quiero que se dé ninguna situación en la que mi hermana se vea obligada a explicarles nada y entiendo que tiene que ser así. No les voy a cagar la cabeza desde chiquitos (risas).

**¿Hablás con tus papás respecto al futuro?:** Hablamos del día a día, pero del futuro no. les cuento qué he hecho, cómo me fue en el trabajo, cosas cotidianas. Su preocupación principal es que esté bien, cómodo, sin necesidades, que sea feliz. y el futuro no sé, queda ahí...a mí siempre me han dejado elegir, la única vez que no me dejaron y la más importante fue cuando quise estudiar arquitectura y mi viejo no me dejó, se opuso en un momento que nada que ver (risas). A él se le había puesto en la cabeza que yo tenía que estudiar algo relacionado a la electrónica porque era bueno para eso, supongo que lo habrá pensado porque me encantan los fierros y la parte electrónica, pero de los autos solamente. De todas formas terminé siendo técnico electromecánico y al final probé con diseño de interiores...está bueno, pero arquitectura va a ser siempre mi carrera frustrada.

**Contame, ¿con quién compartías todo lo que estabas viviendo?** Con mi mejor amiga, a ella le contaba todo. Luis, mi vecino el que te nombré antes, salió despavorido (risas). Yo lo entiendo, él también estaba a full con el tema de conocer chicas y le habrá dado miedo que a mí me pase algo con él, seguramente se sintió presionado. De todas formas me evitó muchos conflictos que en ese momento no quería tener, como dar explicaciones de mi vida a gente que nada que ver. Hace un tiempo me lo encontré y me preguntó cómo estaba, cómo nos llevamos con Alfredo y me dijo que quería venir un día a conocerlo, se hacía el que estaba interesado por cómo estaba yo...la verdad es que fue lo mejor cómo se dieron las cosas, no quiero gente así en mi vida que la caretee, ahora estamos cada uno en la suya y está todo bien, pero no quiero volver atrás.

**¿Cómo te ves dentro de 10 años?** No sé, mi idea es siempre avanzar en lo pueda, estudiar. Yo no tengo problemas de hacer nada que me permita superarme, eso tiene que ver con mi forma de ser, independientemente de mi homosexualidad.

Para esa época espero tener cumplidos mis proyectos a nivel laboral, tener ya mi casa propia, estar mejor económicamente, aunque ahora no me puedo quejar, pero quisiera ver el resultado de mi esfuerzo. Espero ser feliz con Alfredo y no verme tan viejo (risas).

**¿Cómo describirías a un homosexual sano y feliz?** El concepto de sano es muy personal, más allá de que todos los homosexuales pasamos prácticamente por las mismas situaciones, personalmente las atravesamos de forma distinta.

Para algunos ser feliz equivale a ir a bailar todos los fines de semana, conocer a alguien ocasional y coger todas las noches con un tipo distinto, para otros como yo, no. Para mí la felicidad pasa por tener una vida segura, una pareja estable, mantenerme en una posición que me permita ser feliz siendo homosexual, sin que eso me afecte.

Ser homosexual afecta toda la vida, constantemente. Todo el tiempo uno se encuentra en situaciones o con gente nueva que no lo sabe y eso te pone a prueba permanentemente tu autoaceptación; si lo tomás con naturalidad, vivís bien y podés ser feliz. Hay otros que están todo el tiempo a la defensiva o mostrando abiertamente su sexualidad, en busca del reconocimiento y la aceptación de los demás.

Lo importante es aceptar que esto va a ser así para toda la vida y asumirse, si no lo asumís nunca, vas a ser infeliz toda la vida.

También ayuda mucho la aceptación familiar, eso te hace sentir que si ellos te aceptan y apoyan es porque entonces hiciste algo bien. Pero lo fundamental es lograr la aceptación personal.

**¿Cuáles son los pros y los contras de haber salido del clóset?:** Los contras son que se entera gente que no te interesa que se entere, eso trae problemas porque la gente habla y generalmente habla mal.

Salir implica una aceptación personal previa, es decirle al mundo: "Yo soy" y no tener problemas en decirlo en cualquier lugar. Si hablás de más te juega en contra, porque a la gente le choca, sobre todo a los hombres, se sienten incómodos. En cambio si reservás tu intimidad, sabés adecuarlo al contexto para tener una charla, no. por ejemplo si estás en una reunión donde hay parejas heterosexuales, no te vas a poner a contar qué tipo de sexo tenés porque eso choca, ¿en esos momentos qué haces?: te ponés a hablar del clima, de trabajo, charlas superficiales.

Ah y en cuanto a los pros, salir ayuda a que los demás y uno mismo se den cuenta que no es algo malo ser gay y que no tiene sentido luchar contra lo que sentís. Cuando lo contás cambia totalmente la forma de ser de la gente que te rodea, con las mujeres se empieza a dar una relación más especial, como si se sintieran más cómodas, no se ponen a la defensiva, tiene que ver con que saben que uno no las va

a avanzar y que no tienen la necesidad de estar cuidándose con que vayas a tocarle una teta (risas).

**¿Cómo creés que hubiese sido la reacción de tu familia si vos en lugar de ser hombre, fueras mujer?** Creo que hubiera sido la misma, la misma reacción de rechazo que es por el tema de la religión; como te contaba antes, en mi familia son todos súper religiosos y si fuera mujer no variaría en nada. Quizás hubiera tenido más el apoyo de mis hermanas, pero no pasaría de eso.

**¿En algún momento habías hablado con tus papás sobre la homosexualidad?** Nunca hablé, solamente había escuchado comentarios aislados, los dos son muy reservados. Por ejemplo si con mi viejo vamos en el auto y pasamos por las calles de las putas y ve algún travesti o algo así, no dice nada, ni mira, se hace el boludo. O si en algún programa de la tele sale una pareja gay, se para y se va.

**¿Cuál es la actitud de tus papás respecto a tu homosexualidad, con gente desconocida o que no lo sabe?** No lo hablan, como te digo son muy reservados. Por ejemplo, si alguna vecina les pregunta por mí a mi mamá, le dice: “Ahí anda, trabajando, está viviendo con un chico”, pero no dice explícitamente que soy homosexual, lo deja a criterio de la persona y que ella piense lo que quiera.

**¿Cómo es la relación con tus hermanas en la actualidad, cómo tomaron tu homosexualidad?** Es buena la relación que tenemos, nunca las comprometí con el tema. a esta altura ya es algo natural para ellas, nunca sintieron la necesidad de darle explicaciones a nadie, no se hacen cargo porque saben que es algo mío y no afecta ni influye en nuestra relación. Tampoco hablo de cosas personales con ellas, no les doy la posibilidad de que opinen sobre mi vida íntima, sé que no les gusta que yo sea homosexual así que prefiero evitar ese tema.

Con mis viejos se llevan re bien, los une mucho también el tema de la religión.

**¿Cómo creés que tu revelación afectó a tus papás como pareja?** Apareció mucho el tema de las culpas, mi mamá lo culpaba a mi papá y le decía que esto era culpa de él por no haberme dado bola y mi papá le echaba la culpa ella porque según él había sido muy sobreprotectora conmigo. Entonces se empezaron a plantear qué habían hecho mal, la creencia de ellos es que fallaron como padres, que algo hicieron mal con uno.

De a poco la cosa se fue estabilizando y creo que hoy en día no se habla de ese tema.

**¿Y como personas cómo creés que los afectó?** No sé si los afectó tanto; cuando mis viejos se enteraron estábamos pasando por una buena época en mi familia: mi viejo estaba trabajando de lo que se había recibido, estaba muy bien laboralmente, en ese tiempo recién nacían mis sobrinos y estaban muy metidos en el papel de abuelos.

No fue un hecho aislado, estaban con otras cosas, era un buen momento familiar, si no me apuñalaban (risas).

**¿Cuáles son las cosas positivas que encontrás en la relación con tus papás después de haber salido del clóset?:** Sobre todo no mentir, ahora saben en qué ando. Antes vivían en un total desconcierto, no sabían en qué andaba ni qué me pasaba.

Con mi mamá siempre tuve una relación más apegada, de hablar, contarle cosas, es muy cariñosa conmigo; en cambio mi papá es mucho más distante, no es demostrativo ni afectuoso, sufrió mucho cuando se enteró de todo.

Pero bueno, las cosas son así y ahora saben cómo soy.

**¿Qué fue lo más difícil que tuviste que enfrentar cuando te declaraste?** La secundaria, hasta que conocés gente igual la soledad es terrible, no hay gente con quién compartir lo que a uno le pasa, no sabés si está bien o no lo que sentís y lo que hacés, después ya cuando te aceptás te chupa todo un huevo.

Hay gente que necesita aprobación en todos lados y nos dejan mal a los demás, no entienden que la aceptación social se gana por otro lado, independientemente de la sexualidad de cada uno. La aceptación la ganás siendo una buena persona, haciendo bien las cosas, siendo bueno en tu laburo.

**¿A quiénes se lo contaron tus padres por primera vez?:** Ni idea, a mis hermanas al otro día del cumpleaños cuando se enteró mi viejo, les dijo lo que se había enterado y que yo ahora los necesitaba más que nunca, que necesitaba el apoyo de mi familia y a partir de ahí hubo un mayor acercamiento de mis hermanas. Después al resto de la familia, no tengo idea.

**¿Cuál es el rol que ocupás actualmente en tu familia?** El del típico hijo independiente, que vive solo, que está en la suya. Mis viejos ahora están abocados a su rol de abuelos, llevan esa vida, no tengo una relación especial después que blanqueé mi homosexualidad, es la misma que tenía antes.

**¿Cómo ayudaste a tus papás a afrontar la situación cuando se enteraron?** Hice lo que me dijeron, no me las tiré de rebelde “¡Sí, soy gay y qué!”. Fui a la psicóloga, no me puse en su contra. Dejé que corriera el tema, que fluya, no quería pedir aceptación a los gritos porque los entendí, sabía que para ellos era difícil y que no era su culpa lo que me pasaba a mí. mi viejo siempre me dijo: “Uno es esclavo de sus palabras y de sus acciones”, me enseñó a hacerme cargo de mis actos.

Me fui a trabajar a Tupungato, para dejar que las cosas se fueran calmando, que me extrañaran, que no se vieran en la necesidad de darle ningún tipo de explicaciones a nadie. No quería cargarlos a ellos con esta situación, sabía que necesitaban un

período de adaptación para entender lo que estaba pasando y se los di alejándome, estar lejos ayudó.

**¿Conocían o conocen en tu familia a otro homosexual?** No, que yo sepa no. Ahora a mi novio...y a mí (risas).

**¿Por qué situaciones difíciles habían pasado anteriormente como familia?** Siempre tuvimos el problema de que mi mamá estaba muy mal por mi abuela, la madre de ella, toda la vida estuvo enferma y fue estar siempre pendiente de mis abuelos, sobre todo de ella, obvio. Eso marcó la relación de mi familia; cuando falleció pudimos empezar a tener una vida más familiar, más tranquila, relajada.

**¿Cómo manejas el tema de tu homosexualidad con personas desconocidas?** Depende, si se da lo digo, no tengo problemas, pero no necesito blanquearlo. Igualmente aunque sea gente que no conozco, por lo general ya lo saben de entrada, por ejemplo si voy a comer a la casa de una amiga y hay otras personas, seguro ella antes ya les dijo: "va a venir mi amigo gay en un rato", lo de gay te lo ponen como un rótulo y te tratan distinto cuando saben que sos gay. Por eso te digo, si se presenta decirlo todo bien, pero tampoco se lo ando diciendo a todo el mundo.

**De todo este proceso, ¿de qué cosas te arrepentís y qué cosas harías igual?:** Trataría de tener más contacto con mis viejos, antes de que se enteraran yo vivía como que sabían y cuando se enteraron se querían morir; me hubiera gustado no mentirles tanto, tener más diálogo.

Desde que se enteraron no hablé más con ellos, me distancié muchísimo, pero eso con el tiempo fue mejorando al punto de que ahora les cuento más lo que me pasa, no sé, por ejemplo si estoy preocupado por algún tema o quiero comentarles algún proyecto.

**¿Qué consejos le darías a un homosexual?** Que tenga mucho cuidado con las juntas, este ambiente es muy jodido. La mayoría tiene un parámetro común: o están solos, o se dedican a la prostitución, no sé, mucha gente con vidas jodidas en serio.

De chico cuando yo entré a ese mundo digamos, era todo un desastre: travestis, strippers, cualquiera. Y hay que tener mucho cuidado con los consejos que te dan, cada uno te da una opinión distinta según su experiencia, por ejemplo: "¡No le digas nada a tus viejos, porque son unos hijos de puta, te cagan la vida, no entienden nada!". Hay que tener mucho cuidado con eso, no juntarte con gente por la necesidad de que estén en la misma que vos.

Es importante tener un buen grupo de amigos en serio, yo eso lo logré ahora de grande y es un grupo de gente bien; para los chicos de ahora todo es más fácil porque hay mayor aceptación social que en mi época, ahora con la televisión y todo eso se ve



más común, tienen más apoyo. Y si no lo tienen se lo buscan, generalmente los pendejos ahora son más independientes.

**¿Cómo te sentís actualmente?** Feliz. Estoy con la persona que quiero, no paso necesidades, por supuesto que tengo problemas cotidianos como cualquiera, pero eso no me impide estar bien. Soy una persona de ponerme metas y todo lo que me propuse lo logré sin la ayuda de nadie.

No puedo quejarme, mi familia está bien, mis sobrinos están bien, hago lo que me gusta...soy feliz (risas).

## **ENTREVISTA – CASO II**

**Nombre:** Diego.

**Edad:** 23 años

**Ocupación:** Actor y bailarín, soy estudiante de teatro. Me quedan pocas materias para recibirme.

**¿Cómo está compuesta tu familia?:** Por mi mamá, mi abuelo, mis dos hermanas, la más grande tiene 31 años y la otra 28, sus parejas y mis sobrinos. Viven todos juntos en una casa grande que era la de mi abuelo.

**¿Y tu papá?:** Mi papá un día fue a comprar cigarrillos y nunca volvió (risas). Fue así, estaba en mi casa y le dice a mi vieja: “Voy al taller a buscar los cigarrillos que se me quedaron” y nunca más volvió, trabajaba en un taller mecánico relativamente cerca de mi casa y además es camionero. A la semana siguiente lo vi en el trabajo y ya después no lo vi más, le perdí el rastro totalmente.

Hace un tiempo mis hermanas retomaron contacto con él, pero yo no quiero saber nada. A través de ellas siempre me manda saludos, regalos, pero sigo sin verlo.

**¿Cuántos años tenías cuando tu papá se fue?:** 17 años creo, sí, 17.

**Antes de que él se fuera ¿vivían todos juntos con tu abuelo, tus hermanas y sus parejas?:** Claro, éramos todos los que viven ahora en la casa de mi vieja, mi viejo y yo.

**¿Actualmente estás viviendo solo?:** Me fui de la casa de mi mamá y vivo con dos amigas.

**¿Estás en pareja?:** No, no. Estoy solo.

**¿Cómo fueron las circunstancias cuando te declaraste homosexual en tu familia?:** Fue por partes, digamos. Primero se lo dije a mi hermana más grande, cuando yo tenía unos 19 años. Fue una noche que nos habíamos quedado charlando hasta tarde, bah, siempre nos quedábamos charlando hasta tarde y la conversación se empezó a poner cada vez más intensa, más profunda y ahí se lo dije. Se lo tomó re liviano, me dijo: “Es muy común en la adolescencia pasar por épocas en las que creemos que somos homosexuales, todos pasamos por eso, ya se te va a pasar”, como que no lo quería creer y le dije que no, que yo estaba muy seguro y que no se me iba a pasar una mierda (risas). Me dijo que en realidad siempre había sospechado y que me iba a apoyar en todo porque me amaba y quería que yo fuera feliz.

A todo esto, con mi hermana del medio salían juntas y la gente les hablaba de mí, les decían que yo era gay. Un día en un almuerzo con unos amigos, una chica le dijo a mi hermana más grande: “Presentame a tu hermano que es re lindo” y ella le dijo:

“Olvidate, tenés cero posibilidades porque es puto” y mi hermana del medio se ofuscaba cuando hablaban así de mí, así que un día vino y me preguntó: “Che Diego, todos andan diciendo que sos gay, ¿es verdad?” y yo ahí se lo confirmé: “Sí, soy gay”. Lloró, me abrazó, fue toda una situación re sentimental: “Yo te voy a apoyar en todo, porque te amo...” (risas).

Y a mi mamá se lo dije cuando tenía 22 años, también fue maravilloso. Ya me había ido a vivir solo, una noche estábamos cenando y estábamos viendo “Tratame bien”, viste ese clima de confesiones que se creaba en la novela, con mi mamá hemos sido siempre re cómplices, de contarnos todo, tener nuestros códigos y en ese momento me estaba contando sobre algunos problemas que habían en mi casa y fue ahí cuando le dije: “Mamá, a mí no me gustan las nenas”. Me dijo que siempre lo había sospechado y no me decía nada. Entonces le digo: “Y, ¿qué onda, qué me vas a decir?”. Y me dice: “Nada, ¿qué querés que te diga? Yo te amo y quiero que seas feliz”.

**¿Tu papá lo sabe?:** Se lo dijo antes un vecino, en el barrio se comentaba. Tengo un primo que también es gay y cuando lo dijo él me decía: “Hay que matar a todos los putos, ¿no es cierto?, ¿vos qué pensás?”, para ver cuál era mi reacción, ya sospechaba. re homofóbicos los comentarios de mi viejo.

**¿A qué edad te diste cuenta que sos homosexual?:** A los 13 años. Me acuerdo que tenía un vecino que se había ido a vivir al lado de mi casa que era modelo, un bombóm y un día salió a la puerta a lavar el auto, así todo divino y yo estaba con mi mejor amiga afuera y cuando lo vi dije: “Ahá, me gusta mi vecino”. A partir de ahí empecé a darme cuenta que me gustaban los hombres.

El primer tiempo fue tortuoso porque no sabía qué onda con lo que me estaba pasando, pero cuando se fue mi viejo, que es un homofóbico mataputos, ayudó a un montón para que yo pudiera vivirlo con otra tranquilidad.

**¿Alguna vez estuviste con una mujer?:** No, nunca. ¿Vos me imaginás? (Risas)

**¿Qué otras personas saben que sos gay además de tu familia?:** Lo saben absolutamente todos, en el medio en que yo me muevo sobre todo, es muy evidente. Ponele, yo llego a una reunión social y de toque digo algo para que sepan que soy gay, no sé, lo que sea, tipo: “¡Qué bombóm ese pibe!”, o si estoy hablando con alguien y me escuchan todo bien, no me estoy cuidando. Quiero que ya de entrada sepan qué onda.

**¿Cuál fue la primer persona a la que se lo contaste?:** A mi mejor amiga, porque vino directamente y me lo preguntó. Yo soy un baboso empedernido, cada vez que veo a alguien que me gusta digo: “¡Ay, qué lindo ese chico!” y miro mal, hasta que un día vino mi amiga y dice: “Te gustan los chicos”. “No, no, nada que ver, lo que pasa es

que yo sé apreciar la belleza, no importa si es hombre o mujer”, un chamullo terrible (risas). Al tiempo me volvió a preguntar porque ya era muy obvio y le dije que sí, la verdad que la mejor onda con ella, lo tomó re bien.

**¿Con quién compartías lo que estabas viviendo?:** Con mi mejor amiga y con la gente de la secundaria, a partir del 9no año. 8vo fue atroz, en ese momento era casi obeso, me sentía muy mal con mi cuerpo y a su vez era gay, imagínate cómo lo viví, una discriminación al palo. Después me cambié de colegio y empecé 9no con otra gente, me sentí re cómodo, eran totalmente distintos, ahí como que me destapé digamos y todos re bien conmigo. De hecho era líder del curso, todos venían conmigo a contarme sus cosas y yo los escuchaba, tengo eso de que la gente me cuenta y tratar de que no haya quilombos entre nadie, soy un enlaza mundos (risas).

**¿Cómo describirías la relación con tu familia antes de salir del clóset y ahora?:** Con mi vieja tengo una relación maravillosa, mágica, de amor puro, edípica al palo. Hay mucha complicidad, tenemos pactos de silencio, acuerdos tácitos que los dos cumplimos a morir. Por ejemplo, cuando falleció mi abuela ninguno de los dos quiso ir al velorio, porque yo a mi abuela la amaba con todo mi corazón y la sigo amando y sabía que me iba a hacer mal y a ella también, así que sin decirnos nada ninguno de los dos fuimos pero como que sabíamos por qué y nos respetamos, lo arreglamos así implícitamente. Con lo de mi viejo también, ahora que mis hermanas retomaron contacto con él ella no quiere verlo y yo tampoco, onda: “Sé lo que te hizo y te hago el aguante”.

Con mis hermanas está bueno, tenemos una relación súper sincera, de un odio intenso que nos mandamos a cagar y nos herimos donde más nos duele, no sé: “¡Puto de mierda, te odio!” y después pasa y está todo bien, nos contamos nuestras cosas, cosas íntimas...conversamos. Pasamos del odio al amor (risas)

Y con mi viejo antes de que se fuera estaba todo bien, pero siempre me hizo sentir inútil. Quería tener un hijo machazo, que yo fuera al taller a hacer cosas de hombre y yo nada que ver, prefería quedarme en mi casa viendo “Betty, la fea” (risas)

Como es camionero a veces lo acompañaba en los viajes y la pasábamos re bien, nos queríamos mucho. Pero él es el típico padre frustrado, viste ese que tiene una familia, hijos, pero tenía otros planes para su vida, era un tipo muy denso. Nosotros estábamos acostumbrados a que él no estuviera en mi casa, por ejemplo si era lunes y teníamos ganas de salir o acostarnos tarde no pasaba nada y cuando él estaba en mi casa quería controlar todo y cambiarnos la rutina, eso me hinchaba las pelotas mal.

Hoy no hay relación, cuando me declaré él ya se había ido. Ah y con mis hermanas y mi mamá no cambió nada...no sé, no noto cambios, siempre fue así como es ahora la relación con ellas.

**¿Cómo te sentiste cuando hablaste con tu familia por primera vez?:** Muy nervioso con todas, pero sobre todo con mi vieja. Le tenía un miedo gigante al rechazo, más que nada porque mi mamá tiene una tendencia depresiva importante y mi mayor miedo era hacerle daño y que se volviera a deprimir, no tanto por lo que iba a pensar de mí, lo que no quería era que se pusiera mal. Así que cuando le dije le hice una introducción larguísima, traté de tener el mayor tacto posible.

**¿A partir del momento en que te declaraste y hasta la actualidad, cómo ha sido la actitud de ellas con el paso del tiempo?:** Sigue siendo tabú, al principio si bien me apoyaron supongo que habrá sido shokeante, igual siempre estuvo todo bien pero tampoco les estoy contando mis intimidades. Con mi hermana del medio sí puedo hablar más, por ejemplo si sale un comentario medio sexual o le digo algo de la pareja de ella, me dice: “Seguro que alguno ya te lo habrá hecho”, jodemos con el tema, pero no se toca más allá de eso. Una vez me acuerdo que íbamos por la calle con mi mamá a hacer la transferencia de la moto que me había regalado mi papá, hace poco fue, una moto que me mandó a través de mis hermanas y yo le hice una pregunta sobre unos papeles que no entendía y me dice: “Por ejemplo, si vos tenés un hijo...” y yo la miré y le dije: “Mamá...eso no va a pasar”, “Bueno, no sabés, por ahí el día de mañana...”. “No, no hay forma” le digo.

Otra vez también, íbamos caminando y pasó un chico y le digo: “Mirá que lindos rulos tiene ese chico” y se puso incómoda, así que evito esos comentarios, es un tabú todavía. El resto todo bien.

**¿Hablan con tu familia sobre tu futuro?:** Sí, proyectar me encanta, soy una persona que vive haciendo planes, poniéndose metas, objetivos y siempre lo hablo con ellas, les pido consejos, no sé, me dicen: “Vendé la moto, ahorrá la plata y comprate un auto”, siempre me están aconsejando. Mis hermanas toda la vida han sentido admiración por mí, es como que yo soy el único que vive de lo que lo apasiona y que se la jugó por estudiar y trabajar de lo que le gustaba, que seguí un sueño. La del medio siempre me pide más, me exige pero bien, que siga estudiando, que me especialice, me exige mucho. Por ejemplo, cuando solamente actuaba me decía: “Estuvo buenísimo lo que hiciste, pero ahora empezá a meterte en papales más jugados” o “Podrías complementar la actuación con el baile”; ahora que estoy bailando también, me dice: “Deberías especializarte en algún tipo de baile”, como que quiere que desarrolle todo mi potencial. Mi vieja también me incentiva, “Diego, metámonos en una casa, no quiero que el día de mañana te quedes sin nada, invertí”.

**¿Y hablan de tus proyectos a nivel personal?:** No, de mi futuro a nivel personal no hablamos. No sé, por el momento estoy bien así, enfocado en mi trabajo y solo, hijos no quiero tener por ahora, ni a palos (risas). Más adelante seguro.

**¿Cómo te ves de acá a 5 años?:** En otra provincia o en otro país, por mi laburo. Creo que me voy a terminar yendo de acá para probar suerte, seguramente solo, no me proyecto en pareja porque he estado siempre solo, lo máximo que he estado con alguien es dos meses. Tengo mala suerte en mis relaciones, me pasa que me enamoro de ellos y ellos no se enamoran de mí o al revés, se re enganchan conmigo y a mí no me pasa nada, nunca es correspondido.

Últimamente a los chicos con los que estuve los terminé echando, porque no me banco ciertas cosas y prefiero que se vayan y estar solo.

Si tuviera una pareja no la llevaría a mi casa, en general no junto a mi entorno con mi familia, no es que sean mala gente, todo lo contrario, pero son muy distintos y prefiero reservar a mi familia, no me gusta mezclar.

**¿Cuáles son los pro y los contra de haber salido del clóset?:** Los pro, son la felicidad que me da mostrarme como soy, el ganarme por eso el respeto del otro, no tenerme que ocultar ni mentir. El otro día por ejemplo salía de ensayar y estaba bien “aputosado” vestido, fui a un kiosco a cargar la tarjeta del micro y como había gente tuve que hacer cola, mientras vi que habían unos pendejos sentados ahí en el cordón tomando vino y se veían re tumberos y los escuchaba que me decían cosas, uno se me quiso colar y me le paré firme, lo miré y le dije: “Mirá, que sea puto no quiere decir que no te vaya a cagar a trompadas” y se fue. A mí no me van a venir a pasar por encima.

Y contras hay ninguno, todo lo contrario.

**¿Cómo fue el momento en que decidiste declararte?:** Fue en la facultad, cuando entré al ambiente artístico me di cuenta que ahí lo viven como algo totalmente natural, es re común ser gay en ese ámbito, cuando llegué me sentí en mi mundo, cómodo a full. Además socialmente está todo bien, la gente no tiene problemas con la homosexualidad como era antes, ahora es pro.

**¿Cómo imaginás que hubiese sido la reacción de tu familia en el caso de que vos fueras una mujer?:** No sé, la misma creo. Por ahí me darían menos bola, estaría todo bien, en el sentido que yo en mi familia soy el único hijo varón, el más chico, el más mimado, el único que puede continuar con el apellido de la familia si tiene un hijo, porque mis hermanas son mujeres. Creo que hubieran sido más indiferentes con el tema, como que les chuparía más un huevo (risas), al ser mujer con el tema del apellido sería lo mismo, sea heterosexual o lesbiana y además tendría a mis dos hermanas para compensar el tema de los nietos. Estaría todo bien.

**¿Alguna vez habías hablado con tu familia acerca de la homosexualidad?:** No, nunca me puse a hablar del tema pero tenía idea de qué podían llegar a pensar, mi papá por ejemplo había tirado un par de cosas, yo sé que es homofóbico, onda:

“muerte a los putos”. Mi abuela cuando mi primo se declaró, vino y me contó: “¿Viste que Ramirito se declaró? si vos fueras así también yo te aceptaría igual, ¡porque te amo tanto...!” (risas), se daba cuenta que era gay. Con mi abuelo paterno, que es el que vive con mi mamá y mis hermanas, directamente no se toca el tema, sé que lo sabe porque cuando lo dije se enteraron todos pero no me interesa decírselo yo personalmente ni hablarlo con él. Además está todo bien, nos re queremos. Ah y mi hermana más grande tiene una actitud de aceptación y no, por ejemplo una vez estábamos viendo a Fernando Peña en la televisión y dice: “¡Qué lástima que este tipo sea gay!, con lo inteligente y talentoso que es podría representarnos afuera”. Como que está todo bien con la homosexualidad, pero todavía tiene algo de mente conservadora...y con mi vieja no sé, creo que nunca la escuché dar una opinión formada sobre eso.

**¿Cómo es tu actitud en relación a la gente nueva y la de tu familia en cuanto a tu homosexualidad?:** Cuando conozco a alguien lo digo de una, como te decía antes, si llego a una reunión y hay gente que no me conoce lo digo de entrada, quiero que quede claro desde el momento en que me conocen. ¿Sabés por qué?, no me gusta estar careteándola con una persona o con un grupo y después decírselos o que se enteren y que para ellos no esté todo bien, hay gente a la que no le pinta, entonces yo prefiero que se sepa de una: “Mirá, yo soy así, si no te jode todo bien, quizá más adelante podamos tener una amistad y si te jode chau, cada uno por su lado”.

En cambio mi familia no, son súper reservados con mi homosexualidad. No se lo están contando a todo el mundo, por ahí mis hermanas sí, con sus amigos todo bien, pero mi mamá no, ni ahí.

**¿Cómo es la relación entre tus hermanas y tu mamá?:** Mis hermanas bonitas, pero son medio tontas (risas). O sea, todo bien, pero todavía les cuesta salir de abajo del ala de mi mamá, ya son grandes, están en pareja, tienen hijos y como no les da para irse a vivir cada una a su casa, viven en la casa con mi mamá, que en realidad como es la casa de mi abuela paterno, es la típica de las de antes con muchas habitaciones y entran todos ahí. Pero mi mamá es muy huevona, es una madraza y les permite todo, se la re banca. Mis hermanas nunca le aportan soluciones, le llevan problemas y ella se hace cargo de todo.

Mi hermana más grande es rara psicológicamente, siempre ha tenido como desvaríos y cuando se la manda, se la manda grosso. Por eso me fui de mi casa, por mi hermanas, para estar tranquilo y no tener que discutir ni nada de eso.

**¿Cómo creés que afectó a tus papás a nivel personal y como padres tu homosexualidad?:** A mi mamá yo sé que mayormente la afectó que no se lo haya dicho antes, porque ya sospechaba y después no sé, porque no da muestras de dolor,

además tiene esa cuestión de esperanza que de alguna forma le dé un nieto en el futuro (risas). Mi papá lo tomó re mal, a full, esto es lo peor que le podía pasar en la vida, pero no estuvo para vivirlo conmigo.

Me acuerdo que cuando se fue, todos nos sentíamos culpables de alguna forma, obvio que yo lo primero que pensé fue: “Se fue porque soy gay”, mi mamá le echaba la culpa a mi abuelo porque entre ellos siempre se llevaron mal, mis hermanas creían que era por ellas. Todos creíamos que era culpa de alguno...y nada que ver. Hoy hay cero relación entre ellos. Para que te des una idea, te digo que mi papá estaba diagnosticado como personalidad esquizoide, bah, diagnosticado...mi abuela tiene a su mejor amiga que es una psicóloga re copada y siempre le contaba las cosas que se mandaba mi papá, un día esta mujer le dijo: “A ver, sentémosnos y hablame bien sobre tu yerno” y cuando mi abuela le contó todo, le dijo que estaba clarísimo que es esquizoide.

Era un tipo que cuando algún suceso lo ponía mal, se transformaba, era otro. Un día agarró un cuchillo y quiso matar a mi hermana, quedó ahí pero nos re cagamos. No sé si eso tiene que ver, pero era rarísimo.

**¿Qué aspectos positivos encontrás en la relación con tu mamá después de haberte declarado?:** Estamos más cariñosos, nos decimos siempre: “Te quiero”, además ya no hay secretos entre nosotros, es una relación muy pura, tenemos un campo de confianza total, somos confidentes. Está muy bueno.

**¿Qué fue lo más difícil que tuviste que afrontar después de salir del clóset?:** Lo más difícil fue decírselo a mi familia, una vez que se enteraron en lo que más me afectó fue en mi laburo, en el teatro. Cuando todos se enteraron de mi homosexualidad, sabía me que iba a costar encarar papeles masculinos, onda machazos. La primera vez que me pasó estuvimos mil años repitiendo las escenas y me decían: “No, todavía no se ve del todo masculino” y me empezó a acomplejar eso también, sabía que me iba a costar que me vieran de esa forma. Eso fue jodido. Y actualmente esos papeles son mi gran desafío.

**¿A quién le contó por primera vez tu mamá sobre tu homosexualidad?:** No se lo ha contado nunca a nadie, ni siquiera al resto de la familia, lo saben porque tengo una tía astróloga que siempre lo supo y se lo dijo a los demás. Es como medio bruja y ya había predicho el embarazo de una prima y la homosexualidad de mi primo, con ella tengo la mejor onda, es divina, siempre que estamos todos juntos trata de suavizar el tema, hace más amena la situación, en ese sentido me cuida. El otro día estábamos en un cumpleaños y me decía: “A la primer persona con la que te pongas de novio, sea mujer o sea hombre, la llevás a mi casa que la quiero conocer”. Y nadie decía nada, todos saben pero no se habla.



**¿Qué rol ocupás actualmente en tu familia y qué rol ocupabas antes?:** En realidad siempre fue el mismo, soy el cable a tierra, un lazo conector entre todos, entre mis hermanas y mi mamá, mi mamá y mi abuelo, mi abuelo y mis hermanas...cuando voy a visitar, no alcanzo a entrar que ya me están contando todo, se descargan conmigo, me piden consejos, todos vienen conmigo para que los escuche y desahogarse. Digamos que estoy en una buena situación en ese sentido, como no vivo ahí. Y siempre fui de escuchar, de interesarme por el otro, soy un mediador en mi familia.

**¿Cómo ayudaste a tu mamá a enfrentar el tema de tu homosexualidad?:** No hubo nada que enfrentar, nunca la vi dolida y tampoco la sorprendió. A partir que me declaré lo que pasó es que la relación con mi mamá se intensificó mucho.

**¿Qué situaciones difíciles habían atravesado previamente como familia?:** Cuando se fue mi papá, la muerte de mi abuela, un tío loco que hace años nos quiere quitar la casa, porque como te decía, la casa donde viven mi abuelo paterno, mi mamá y mis hermanas es de él y hay un hermano de mi papá que quiere empezar con los trámites de la sucesión, quiere un adelanto de herencia creo. Hemos vivido situaciones atroces, una decrepitud familiar total.

Éramos una familia re bonita, mamá, papá y los tres hijos y de repente se fue todo a la mierda, pero mal. Se fue mi papá, a mi mamá le dio una depresión fuerte, no teníamos un mango, la decadencia total. La he pasado jodido en la vida.

**¿Son religiosos en tu familia?:** No particularmente, creemos en Dios pero nadie es practicante.

**Durante todo el proceso en el que te diste cuenta de tu homosexualidad, hasta que te declaraste y al día de hoy, ¿qué cosas cambiarías y qué cosas harías igual?:** Estoy muy conforme con cómo se dieron las cosas, haría todo igual, no cambiaría nada.

**¿Cómo describirías a un homosexual sano y feliz?:** La homosexualidad y la felicidad pueden coincidir, personalmente creo que pasa por estar bien con lo que uno hace, con vivir de lo que te gusta, lo que te apasiona, con la aceptación de la propia homosexualidad. Es muy importante encontrar lo que te gusta en la vida, para eso estamos.

**¿Qué consejos le darías a un homosexual?:** Que se maneje tranquilo con este tema, que tenga tacto, hay familias que no lo tolerarían y no pueden decirlo. Por ejemplo, tengo un amigo que tiene 30 años y los padres más de 70, son gente del campo con la cabeza cerradísima y él siempre me dice: "Mis viejos se van a morir sin saber que yo soy gay, jamás se los voy a decir". Y está bien, cada uno sabe cómo manejarse.

Principalmente lo que le aconsejaría es: “Sé todo lo puto que puedas...o que quieras” (risas).

**¿Cómo te sentís actualmente?:** Bastante bien, estoy atravesando por un momento de felicidad, me di cuenta que me hace bien la soledad y que no quiero estar de novio, dormir con alguien tampoco y está bueno darme cuenta de lo que quiero. Estoy muy bien.

## **ENTREVISTA – CASO III**

**Nombre:** Maximiliano

**Edad:** 22 años

**Ocupación:** Estudiante de Administración de Empresas.

**¿Cómo está compuesta tu familia?:** Mi mamá, mi papá y mi hermana, todavía vivo con ellos.

**¿Y ellos qué hacen?:** Mi papá trabaja en la parte gerencial de Movistar y mi mamá es ama de casa; mi hermana estudia escribanía.

**¿Está de novia?:** Sí, hace un año y medio aproximadamente.

**Contame cómo fueron las circunstancias cuando te declaraste homosexual en tu familia:** Mis viejos se enteraron por mí en noviembre del 2008, pero te cuento desde el principio. Resulta que conocí a un hombre en una página de citas gay que vivía en Córdoba y me re enganché, así que me fui para allá a conocerlo, él en ese momento tenía 36 años y yo 20. Cuando llegué allá empezamos una relación que fue la más importante para mí en ese momento, porque con él viví mi primera vez no solamente en lo sexual sino en todo; convivimos y su mamá me adoraba, allá podía ser yo. Durante el tiempo que duró nuestra relación pasaban cosas raras, siempre le encontraba mensajitos medio extraños en el celular y más de una vez le descubrí conversaciones eróticas con algún pibe en internet. Esto debe haber pasado unas seis veces más o menos y yo lo dejaba, agarraba mi valijita y partía, pero así como me iba volvía todas las veces porque él me buscaba y yo estaba metido mal, así que siempre lo terminaba perdonando. Hasta que un día me cansé y me fui definitivamente, me di cuenta que él estaba en otra y tarde o temprano cada uno iba a seguir su vida.

Obviamente después de esto quedé re bajoneado y empecé a salir más, ahí me fui a Brasil con unos amigos y estuvo buenísimo porque me pasaba como en Córdoba, podía hacer lo que quería y estar con quien tuviera ganas sin darle explicaciones a nadie. El tema es que cuando llegué de esas vacaciones mis viejos ya empezaron a sospechar en serio de mi homosexualidad porque en todas las fotos salía con hombres, encima todos lindísimos (se ríe) y eso fue como el principio de todo el proceso.

**¿Y antes habían tenido alguna sospecha?** En realidad siempre existió la duda, pero yo me encargaba de mentir y la terminaba piloteando. Por ejemplo, si estaba saliendo con alguien decía que era un amigo, si salía con él decía que íbamos a buscar a otros amigos más, si me iba de viaje inventaba alguna excusa...para ir a Córdoba dije que

iba a averiguar sobre algunas carreras allá y que me había quedado a estudiar arquitectura.

**¿Cómo fue la situación en que les contaste?** Lo tuve que decir porque no me quedó otra; un día mi mamá entró a la computadora y en la barra de direcciones había quedado grabada una página de porno gay y la vio. Ese día me preguntó: “Che Maxi, vi tal y tal cosa, ¿vos estuviste viendo eso?, ¿sos homosexual?”. Y yo le dije que no, que esas páginas son publicidades y que se ponen solas, como no tiene idea de internet y casi no sabe usar la computadora le dije cualquier cosa, pero mucho no me creyó. Al otro día me volvió a preguntar y se la tiré así de una: “Sí mamá, soy gay”. No tenía ganas de hacerme tanto problema inventando mentiras...ya fue.

**¿Y cuál fue su reacción?** Se tiró al piso y se puso a llorar mal. Yo lo primero que hice fue pedirle que no le contara a mi viejo porque él es re machista y estructurado y sabía que iba a caerle muy mal la noticia, pero al mismo tiempo tenía muy claro que en algún momento se tenía que enterar. Obviamente que mi mamá le contó, no me acuerdo si ese mismo día o al otro día y vino me viejo llorando y me encaró él, me decía: “Maxi, hablame...contame ¿cómo pasó?, ¿cómo te sentís?”. Y yo no podía mirarlo a los ojos, no quería ni hablar con él.

**¿Cómo siguió todo a partir de ahí?** Bueno, después que mi papá se entera me empiezan a joder para ir a un psicólogo y terminamos yendo todos al final. O sea, no es una terapia familiar, vamos cada uno por separado y de vez en cuando tenemos sesiones todos juntos.

**¿Para que querían que fueras a un psicólogo?** Mi vieja quería ir para cambiarme, ella tenía la esperanza de que fuera una confusión o algo así. Y yo terminé aceptando pero por ellos, para que entendieran cómo venía la mano, supuse que los iba a ayudar a entenderme a mí y a comprender varias cosas. Y la verdad es que nos ayudó un montón a todos, ellos son los dos re machistas y estructurados, tienen muchos prejuicios y estereotipos para todo. Por ejemplo: “Si sos hombre, tenés que comer mucho”, “Las mujeres tienen que saber limpiar”, no sé, cosas así. Y de alguna forma esto les abrió un poco la cabeza y a pesar de ser así como son, terminaron tomándolo re bien.

**¿A qué otras personas se lo contaron?** Apenas se enteraron mi mamá se lo contó a mi abuela, o sea a la madre de ella. Y mi viejo a su mejor amigo, el tipo es policía y él tiene la idea que es como si pudiera protegerme o algo así; además supongo que habrá necesitado contárselo a alguien. Pero igual tratan de ser reservados porque lo consideran parte de mi intimidad.

**¿Cómo fue su reacción cuando tu mamá y tu papá les contaron?** Mi abuela al principio se puso mal pero después lo fue superando, ahora está todo bien. Es muy

gracioso porque como que no entiende mucho y siempre hace preguntas que no tienen nada que ver, no termina de entender que las mujeres no me gustan...A mí me hace reír con esas cosas. Y el amigo de mi viejo se puso mal por él porque lo vio preocupado, pero conmigo todo bien, trató de apoyarme como pudo.

**¿A quién se lo contaste por primera vez?** Primero se lo conté a mis dos mejores amigas y fue raro, una me dijo que lo había sospechado y que era mi vida, que ella me iba a apoyar en todo siempre y cuando yo estuviera bien. La otra nada que ver, se puso re mal y me decía que nunca lo iba a aceptar. Tal vez le resultó más chocante porque es una ex novia, lo que pasa es que quedamos re amigos de esa relación y nos queremos muchísimo. Pero bueno, ahora nada que ver, nos cagamos de risa...me jode y me dice "puto". Ah, después se lo conté a dos amigos y resultó que uno me dijo que él también era gay y que nunca se lo había contado a nadie. El otro aparentemente lo había tomado bien, pero después no sé que le pasó y le mandó una carta a mi viejo contándole todo lo que había hecho yo en Córdoba y en Brasil, lo que hacía cada vez que salía. Eso fue durísimo para mi papá, se puso re mal, peor que cuando se enteró de mi homosexualidad, le costó mucho perdonar mis mentiras, pero después lo superó y a mí me terminó sirviendo porque ya no tenía nada que ocultarle a mis viejos, sabían todo de mí, al final fue un alivio esa carta.

**Contame Maxi, ¿estás en pareja?** Estoy en pareja, ya van a hacer dos años.

**¿Cómo es la relación entre él y tu familia?** Mis viejos lo adoran, es como si fuera otro hijo, adonde vamos él viene con nosotros, a veces se queda a dormir en mi casa o yo en la de él. Lo único que me han pedido es que no haya demostraciones entre nosotros digamos, por ejemplo no estar de la mano o besarnos.

Últimamente no andamos muy bien, es como que la rutina nos mató. Él tiene 26 años y vive con la madre que no sabe que es homosexual, piensa que somos amigos, para mí no quiere darse cuenta de lo que pasa...eso también influye. Hace mucho le vengo diciendo que hable con ella, que les va a hacer bien a los dos, que va a mejorar un montón la relación, que desde mi experiencia es un alivio porque te une y se terminan las mentiras. Y él siempre me dice que ya le va a decir y nunca lo hace, no se anima.

Encima yo con la madre de mi ex tenía una relación excelente, me quería como mis viejos lo quieren a mi novio, entonces esta situación se me hace difícil. Además él es muy distinto a mí, los fines de semana por ejemplo le gusta quedarse a mirar una película o hacer algo tranquilo y yo nada que ver, me encanta ir a bailar o hacer cosas más movidas. Es como muy maduro para su edad o demasiado tranquilo, no sé. No me siento del todo bien últimamente, no sé cuánto tiempo más iremos a estar juntos, la verdad no nos veo mucho futuro. Pero bueno...ese es otro tema (risas).

**Volviendo al tema de las relaciones, ¿cómo describirías tu relación con tus papás y tu hermana antes de salir del clóset y cómo la describirías ahora?:**

Cuando mi viejo se enteró me vino a encarar para hablar, al principio le costó pero con el tiempo la relación se fue recomponiendo con él y con mi mamá. Bueno, con él no tenemos mucha relación y siempre fue así, él es muy idiota y estructurado, nos gritamos todo el tiempo, mi casa es de esas casas donde siempre hay gritos. En cambio con mi mamá la relación es diferente, con ella hablo, le cuento todo. Con mi hermana no hablo mucho tampoco porque le jode todo, hasta cómo me visto. Me ve con alguna ropa medio ajustada o algo así y me dice: "Eso es de puto, sacátelo". Hace un par de meses me compré una maya chiquita, tipo bóxer y me queda ajustada, me decía así también: "Eso es de puto, ¿cómo te vas a comprar eso?". Es como que después que pasó todo las cosas fueron volviendo a la normalidad, yo llevándome mejor con mi mamá que con mi papá y con mi hermana no nos damos mucha bola. Pero creo que después de eso nos llevamos mejor, como que puedo mostrarme tal cual soy. Qué se yo, como en cualquier familia.

**¿Y cómo te sentiste cuando te declaraste con ellos?** No sé, fue raro, me sentí raro. Además yo todavía no había planeado decírselos, no me quedó otra. No me pasó como dicen algunos que se sienten aliviados cuando lo dicen, fue un bajón, con el tiempo sí fue un alivio. Y ahora está todo bien, tranquilo.

**¿En qué momento de tu vida te diste cuenta que eras gay?** El proceso fue de a poco, no sé si hay un momento exacto, me pasó que más o menos a los 16 años empecé a mirar más a los hombres que a las mujeres y ahí me empecé a dar cuenta hasta que con el tiempo ya está, era obvio.

**¿Qué reacción imaginabas por parte de tu mamá y por parte de tu papá?** De mi papá esperaba lo peor por cómo es el y me sorprendió, al final se lo tomó re bien. Con mi mamá tenía menos miedo, si bien ella también es así estructurada la relación con ella es distinta, por eso.

**¿Y tu hermana cómo se enteró, cómo fue su reacción?** Se enteró por lo que se armó cuando yo lo conté, incluso fuimos al psicólogo y todo, no había forma que no se enterara porque estaba ahí viviéndolo...no me acuerdo quién se lo dijo. Y todo bien con ella, además medio que sospechaba. Después se lo contó a una prima mía, la hija de una hermana de mi mamá y mi prima sí reaccionó mal, dijo que no lo iba a aceptar y se distanció de mí. Después nada que ver, ahora somos re amigos como éramos antes, salimos, le cuento mis cosas...Y ella se lo contó a su mamá, son las dos únicas personas de la familia que lo saben, además de mi abuela. Y con mi hermana está todo bien, a veces me doy cuenta que como que me ve más amigo de mi novio que

otra cosa, debe ser porque cuando estamos juntos delante de ellos no nos damos besos ni nada, con él se lleva bien también.

**¿Cuál es el motivo por el que no lo cuentan?** Mis viejos tratan de ser reservados, no se lo quieren contar a todo el mundo, supongo que tendrán miedo de cómo pueda reaccionar la gente. Mis amigos lo saben todos y seguro que todo el mundo sabe, los vecinos o conocidos a los que yo no se los conté, viste cómo es esto que se va corriendo la bola y se terminan enterando. Y yo no lo voy a desmentir con nadie.

**¿Con tus padres hablaste respecto al futuro?** Yo veo que no hay mucho futuro como gay, los que he visto terminan quedándose solos, llegan a los 40 años ponele y no están en pareja, es como que les cuesta tener relaciones estables y a mi me jode ver eso porque siempre fui de planificar. Mi vieja me dice si he pensado que no voy a tener hijos, pero no es así, yo sé que quiero tener hijos y de alguna forma los voy a tener. Mi idea a futuro es formar una familia, convivir o casarme si se puede y adoptar o alquilar un vientre no sé, ya vería en su momento, por ahora es un proyecto, aunque fuera heterosexual no querría tener hijos ahora (risas)...quiero una familia normal, qué se yo, me preocuparía mucho que no se burlaran de ellos, que haya más aceptación social de la homosexualidad. Igual creo que a nivel social han habido muchos avances, se lo está empezando a ver con más naturalidad y en otros países ni hablar...Yo no siento la discriminación que dicen algunos, para nada.

**¿Cuáles dirías que son los pros y los contras de haber salido del clóset?** Los pros son el alivio de ser como soy, sin necesidad de mentir y el darme cuenta que cuento con mucha gente. Los contra tienen que ver con el chusmerío, saber que hay gente que habla de mí y de mi vida, no entiendo qué les tiene que importar mi vida sexual, qué hago en la cama o con quién. Pero bueno, como dice mi vieja: "Hay que gambetearla", Dios sabrá.

**¿Son religiosos en tu familia?** No, creemos en Dios pero no somos fanáticos ni nada. Lo normal.

**¿Cómo imaginás que hubiera sido la reacción de tus padres si vos fueses una mujer?:** Y, creo que hubiese sido mucho más difícil. Me parece que la homosexualidad femenina está mucho menos aceptada socialmente, incluso se ve menos en la televisión, hasta yo lo veo raro y como que no lo entiendo...No sé, la mujer está hecha para concebir, creo que es distinto.

**¿Alguna vez habías hablado con ellos sobre la homosexualidad, sabías qué opinaban al respecto?:** Nunca los escuché dar una opinión, pero sí por ejemplo cuando salía un gay en la televisión decían: "Uh, mirá ese puto", criticando. Y yo siempre apaciguaba, no sé les decía: "Bueno, no joden a nadie" o cosas así. Pero no es que alguna vez nos pusimos a hablar ni nada.

**¿Cuál es la actitud de tu familia y la tuya cuando conocen gente nueva en cuanto a tu homosexualidad?:** Depende, en Córdoba se lo contaba a todo el mundo, no me conocía nadie y no me importaba nada. Acá no se lo cuento a todo el mundo, pero tampoco lo niego. O sea, lo saben mis amigos y la gente que yo quiero que lo sepa, a los que no se los cuento es porque es un tema mío y no les importa, pero si me preguntan o se da decirlo, lo digo. Por ejemplo, si viene mi novio a buscarme y me preguntan quién es, no voy a decir: "Un amigo", digo: "Mi novio". No cuento, pero no niego. Mis viejos como te contaba antes son más reservados, para ellos es algo mío personal y seguramente tendrán miedo que me discriminen o no sé...por mí.

**¿Cómo afectó tu salida del clóset a la relación de pareja de tus papás?** Esto los unió mucho, fue onda: "Ahora tenemos que estar más unidos que nunca"; después fue volviendo todo a la normalidad y ahora están como antes, a veces tipo perro y gato (risas).

**¿Cómo creés que influyó esta situación en tus papás como personas y como padres?** Y, todavía les joden algunas cosas, más allá de que está todo bien, sobre todo a mi mamá y a mi abuela. Me da cosa decir esto por mi hermana, pero es como que yo siempre fui el preferido de la familia, tenían todas las fichas puestas en mí y piensan en eso de los nietos, encima el apellido se corta conmigo...Por ejemplo, yo quería estudiar arquitectura y ellos me decían que no, que arquitectura era para putos y al final terminé estudiando Administración como quería mi viejo. No sé, también creo que esto los ayudó a abrir un poco la cabeza.

**¿Cómo ayudaste a tus padres a afrontar este proceso?** Empecé a contarles de todos los gays que conocen, o sea, les decía: "Tal y tal es gay" para que se dieran cuenta que son personas normales y que no tiene nada de malo, que puede serlo el que menos se lo esperan.

**¿Cuál considerás que era el rol que ocupabas en tu familia y cuál el que ocupás actualmente?** Sigue siendo el mismo de siempre, siempre fui de ayudar en mi casa, de contarle todo a mi mamá. Ponele, mi hermana toda la vida se llevó mejor con mi papá y yo con mi mamá y eso no ha cambiado, pero ella es re pajera, yo soy más activo y de colaborar...no sé, soy un buen hijo.

**¿En tu familia conocían a algún otro homosexual?** No, los que se ven en televisión solamente. Bueno, ahora conocen a mis amigos. El primero fui yo digamos.

**¿Por qué situaciones difíciles habían pasado anteriormente como familia?** Mmm...no sé. Que yo me acuerde ninguna en particular.

**¿Cómo manejás el tema en la facultad?:** En la Facultad a algunos les mentí, pero no sé, de boludo. En algún momento no me daba para contárselo a ciertas personas; ponele, ahora trabajo de forma independiente hasta que me reciba, pero si tuviera



compañeros de laburo, como te dije antes, no se lo diría a todo el mundo pero tampoco mentiría, si sale el tema o lo ven a mi novio lo contaría.

**De todo este proceso, ¿qué cosas cambiarías o de qué cosas te arrepentís y qué cosas harías igual?** No me arrepiento de nada, dejaría que todo pasara como pasó, ni siquiera cambiaría lo de la carta porque al final fue algo que sirvió. Lo que sí me gustaría cambiar de la carta es que mis viejos no se enteraran de lo de Córdoba, porque les dolió mucho la mentira, sobre todo a mi viejo.

**¿Y actualmente cómo te sentís?** Yo estoy re bien...no sé, hago la mía, salgo a bailar, estoy con mis amigos, me cago de risa. Para mí no es un karma como les pasa a otros, hasta me divierte (risas).

**¿Te divierte?** Sí, no sé qué es, no te lo puedo explicar. Pero me divierte.

**¿Qué consejo les darías a otros homosexuales respecto a la salida del clóset?** A ver...les diría que lo hagan lo antes posible, que mientras más tiempo pasa es peor. Que lleva su tiempo hasta que los padres llegan a aceptarlo, hay que tener paciencia, pero después es mucho mejor, la relación con ellos mejora un montón porque uno se puede abrir. Seguramente al principio van a sentir que se les cae el mundo, pero vale la pena.

## **DECÁLOGO PARA MADRES Y PADRES DE HIJ@S**

### **HOMOSEXUALES:**

- 1.-**Amarás a tus hijos, sea cual fuere su orientación sexual, por sobre todas las cosas en este mundo.
- 2.-**Intentarás con todo tu raciocinio, con todo tu corazón y con muchísima paciencia, comprender y aceptar su orientación sexual.
- 3.-**No te entrometerás en sus asuntos privados, precisamente porque son privados, y merecen respeto.
- 4.-**No juzgarás a tu hija o hijo homosexual, porque no te gustaría que te juzguen a ti por amar a tu pareja.
- 5.-**No hurgarás en sus cosas personales porque tienen derecho a la intimidad, como tú lo tienes.
- 6.-**No los abandonarás porque el abandono conduce a la más profunda soledad y a la depresión y esto puede llevar a tu hija o hijo, al consumo de drogas y alcohol para tratar de ahogar el dolor que le producirá el sentirse abandonado por sus padres.
- 7.-**Aprenderás junto con él o ella, a reírte de sus ocurrencias, de sus bromas homosexuales, de sus íconos, porque la risa y el buen humor se constituyen en un modo de acercamiento.
- 8.-**Defenderás a tu hija o hijo homosexual de todos los chismes y maledicencias de la gente, como sólo tú sabes hacerlo, porque tienen derecho al buen nombre y a la buena honra como todo ser humano y porque no hay mejor manera de callar las habladurías y los chismes que, andar con la frente en alto y con la verdad por delante.
- 9.-**No te sentirás culpable por su orientación sexual, porque la libertad y el amor no pueden ir contra la naturaleza de los seres.
- 10.-** Por último, vivirás alegre, disfrutarás de los éxitos de tus hijos, independientemente de su orientación sexual y serás lo suficientemente sabio como para estar a su lado para ayudarlos y acompañarlos a salir victoriosos de sus fracasos, y así ¡serás amado y respetado lo que te quede de vida!

## **DECÁLOGO PARA HIJOS HOMOSEXUALES:**

- 1.-** Intentarás con todo tu raciocinio, con todo tu corazón y con toda tu paciencia comprender la poca sabiduría o la ignorancia de tus padres sobre la homosexualidad.
- 2.-** Amarás a tus padres, como ellos te aman, a pesar de sus errores e intransigencias, porque sólo con el buen amor se pueden resolver las diferencias.
- 3.-** Una vez que tus padres conozcan tu orientación sexual, no mentirás, porque solamente en base a la verdad surgen los entendimientos.
- 4.-** No pretenderás que te comprendan inmediatamente; tus padres tienen derecho a la duda, al miedo y a la preocupación por ti y por tu futuro.
- 5.-** Responderás con sinceridad a sus interrogantes, siempre y cuando no violen tu intimidad.
- 6.-** No fingirás amores heterosexuales solamente para darles tranquilidad. Es mejor para ellos saber que eres fuerte, capaz de defenderte y de defenderlos a ellos de los chismes, de la homofobia y de vivir feliz y dignamente, con quien escojas como pareja.
- 7.-** No confundirás la legítima opción de género y sexualidad con la ilegítima opción de libertinaje; la primera es parte de tu derecho como persona humana, la segunda es el descrédito para tus propias reivindicaciones.
- 8.-** No utilizarás amenazas de irte del hogar porque no te comprenden. Tratarás en la medida de lo posible de hacerles comprender que tu orientación sexual no te hace mejor ni peor persona. Dado el caso de que, a pesar de todos tus empeños, no te entiendan, te agredan o hagan tu vida insostenible, optarás, si así lo decides, por alejarte y buscar ser feliz, dejando siempre las posibilidades de acercamiento y perdón, sin caer en chantajes o abusos físicos o emocionales, de manera recíproca.
- 9.-** Aprenderás, junto con ellos, a reírte de sus bromas, a escuchar sus impertinencias, y sus chistes heterosexuales, porque la risa y el buen humor se constituyen en un modo de acercamiento.
- 10.-** Por último, harás todos tus esfuerzos para ser feliz, porque tu felicidad es el triunfo de tus padres y tuyo propio, sobre todos los prejuicios de los demás